

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Enrique Guzmán y Valle

“Alma Máter del Magisterio Nacional”

ESCUELA DE POSGRADO



Tesis

**Autoestima y Resentimiento en Alumnos de Primer año de Secundaria de la
Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020**

Presentada por

Alex Alfredo VALENZUELA ROMERO

Asesor

Luis Alberto RODRIGUEZ DE LOS RÍOS

Para optar al Grado Académico de
Doctor en Psicología Educacional y Tutorial

Lima-Perú

2021

**Autoestima y Resentimiento en Alumnos de Primer año de Secundaria de la
Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020**

A mis queridos padres, hermanas, esposa e
hijos por estar siempre acompañándome en los
diversos momentos de mi vida.

Reconocimiento

A los doctores de la Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional de Educación “Enrique Guzmán y Valle”, La Cantuta, por su apoyo incondicional en la formación de nuevos doctores para el desarrollo de nuestro país. Y a los estudiantes de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, por permitirme conocerlos más y emprender la presente investigación.

Tabla de Contenido

Título	ii
Dedicatoria.....	iii
Reconocimiento	iv
Tabla de Contenido.....	v
Lista de Tablas.....	ix
Lista de Figuras	xi
Resumen	xii
Abstract.....	xiii
Introducción.....	xiv
Capítulo I. Planteamiento del Problema	1
1.1. Determinación del Problema	1
1.2. Formulación del Problema.....	3
1.2.1. Problema general.....	3
1.2.2. Problemas específicos.	4
1.3. Objetivos.....	4
1.3.1. Objetivo general.	4
1.3.2. Objetivos específicos.	4
1.4. Importancia y alcances de la Investigación	4
1.5. Limitaciones de la Investigación	5
Capítulo II. Marco Teórico.....	7
2.1. Antecedentes del Estudio	7
2.1.1. Antecedentes regionales.....	7
2.1.2. Antecedentes nacionales.	9
2.1.3. Antecedentes internacionales.	11

2.2. Bases Teóricas	15
2.2.1. El autoestima.	15
2.2.1.1. Definición.	15
2.2.1.2. Componentes de la autoestima.	18
2.2.1.3. Formación de la autoestima.	25
2.2.1.4. Tipos y niveles de autoestima.	29
2.2.1.5. La autoestima en el adolescente.	36
2.2.1.6. Importancia de la autoestima.	40
2.2.1.7. Dimensiones de la autoestima.	41
2.2.2. Resentimiento.	45
2.2.2.1. Aspectos generales y conceptualización.	45
2.2.2.2. Formación del resentimiento.	48
2.2.2.3. Características de la persona resentida.	51
2.2.2.4. El papel de los procesos afectivos.	52
2.2.2.5. La ira y el resentimiento.	57
2.2.2.6. Dimensiones del resentimiento.	59
2.3. Definición de Términos Básicos.	60
Capítulo III. Hipótesis y Variables	62
3.1. Hipótesis	62
3.1.1. Hipótesis general.	62
3.1.2. Hipótesis específicas.	62
3.2. Variables	62
3.2.1. Variable 1: Autoestima.	62
3.2.2. Variable 2: Resentimiento.	62
3.3. Operacionalización de Variables	63

Capítulo IV. Metodología	65
4.1. Enfoque de la Investigación	65
4.2. Tipo de Investigación	65
4.3. Diseño de Investigación	65
4.4. Población y Muestra	66
4.4.1. Población.....	66
4.4.2. Muestra.....	66
4.5. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información	67
4.5.1. Técnicas.....	67
4.5.2. Instrumentos.....	68
4.6. Tratamiento Estadístico	69
4.7. Procedimiento	69
Capítulo V. Resultados	71
5.1. Validez y Confiabilidad de los Instrumentos	71
5.1.1. Validez.	71
5.1.2. Confiabilidad.....	71
5.2. Presentación y Análisis de los Resultados.....	72
5.2.1. Análisis descriptivo.....	72
5.2.2. Análisis inferencial.....	86
5.2.2.1. Prueba de hipótesis.	86
5.3. Discusión de los Resultados	89
Conclusiones.....	94
Recomendaciones	96
Referencias	98
Apéndices	107

Apéndice A. Matriz de Consistencia	108
Apéndice B. Instrumento de Evaluación	110
Apéndice C. Juicio de Expertos.....	116
Apéndice D. Evidencias	121

Lista de Tablas

Tabla 1. Operacionalización variable autoestima.....	63
Tabla 2. Operacionalización variable resentimiento	64
Tabla 3. Distribución de los participantes para la muestra por secciones	67
Tabla 4. Distribución de los estudiantes según sexo	72
Tabla 5. Niveles de autoestima de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón	73
Tabla 6. Niveles de resentimiento de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón	74
Tabla 7. Niveles de autoestima de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón distribuido por sexo	75
Tabla 8. Niveles de resentimiento de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón distribuido por sexo	75
Tabla 9. Niveles de autoestima de los estudiantes de primer año de secundaria la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón distribuido por secciones	76
Tabla 10. Niveles de resentimiento de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón distribuido por secciones.	77
Tabla 11. Niveles de autoestima de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón por dimensiones.....	79
Tabla 12. Relación entre autoestima y resentimiento de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón	80
Tabla 13. Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión familia de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón	81

Tabla 14. Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión identidad personal de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón.....	82
Tabla 15. Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión autonomía de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón.....	83
Tabla 16. Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión emociones de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón.....	83
Tabla 17. Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión motivación de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón.....	84
Tabla 18. Relación entre autoestima y resentimiento por dimensiones de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón	85
Tabla 19. Tabla de correlación entre la variable resentimiento y autoestima	87
Tabla 20. Pruebas de chi-cuadrado	88
Tabla 21. Medidas simétricas	88

Lista de Figuras

Figura 1. Sexo de los estudiantes.....	72
Figura 2. Nivel de autoestima.....	73
Figura 3. Nivel de resentimiento	74
Figura 4. Autoestima por sexo.....	75
Figura 5. Porcentaje de resentimiento por sexo.....	76
Figura 6. Nivel de autoestima.....	77
Figura 7. Resentimiento de los estudiantes	78
Figura 8. Autoestima por dimensiones	79
Figura 9. Relación entre autoestima y resentimiento	80
Figura 10. Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión familia	81
Figura 11. Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión identidad personal	82
Figura 12. Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión autonomía.....	83
Figura 13. Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión emociones.....	84
Figura 14. Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión motivación.....	85
Figura 15. Relación entre autoestima y resentimiento por dimensiones	86

Resumen

La presente investigación: “Autoestima y Resentimiento en alumnos de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón de Tacna, 2020”, tiene como objetivo general establecer la relación entre la autoestima y el resentimiento en estudiantes de primer año de secundaria de dicha institución educativa con un diseño no experimental transversal correlacional. Se empleó un muestreo no probabilístico de carácter intencional, con un total de 83 estudiantes del primer año de secundaria, siendo sus edades de 12 y 13 años. Para la variable autoestima y resentimientos se aplicó la técnica de la encuesta, como instrumento el Cuestionario de Autoestima para Escolares y el Inventario de Resentimiento (IAhv-ER), ambos de procedencia peruana. En cuanto a los hallazgos se tiene que ambas variables tienen relación en tanto que los resultados muestran que 69.9% tiene baja autoestima y 85.5% presenta resentimiento (actitud negativa hacia la vida); en la dimensión emociones y motivación: 100% presenta resentimiento. Los resultados del análisis estadístico (correlación de Pearson) dan cuenta de la significancia de $p=0,000$; permite señalar que la relación es significativa.

Palabras claves: autoestima, resentimiento, adolescencia, alumnos.

Abstract

The present research: "Self-esteem and Resentment in first-year high school students of the Educational Institution Lastenia Rejas de Castañon de Tacna, 2020", has the general objective of establishing the relationship between self-esteem and resentment in first-year high school students of this educational institution with a non-experimental cross-correlational design. An intentional non-probability sampling was used, with a total of 83 first year high school students, being their ages 12 and 13 years old. For the variable self-esteem and resentments, the survey technique was applied, as an instrument the Self-Esteem Questionnaire for Schoolchildren and the Inventory of Resentment (IAhv-ER), both of Peruvian origin. Regarding the findings, both variables are related, while the results show that 69.9% have low self-esteem and 85.5% have resentment (negative attitude towards life); in the emotions and motivation dimension: 100% show resentment. The results of the statistical analysis (Pearson's correlation) show the significance of $p = 0.000$; this allows to point out that the relationship is significant.

Key words: self-esteem, resentment, adolescence, students.

Introducción

La presente investigación tiene por objetivo establecer qué relación existe entre la autoestima y el resentimiento en estudiantes de primer año de secundaria de la institución educativa Lastenia Rejas de Castañón de Tacna, 2020; entendiéndose por autoestima al valor que la persona otorga a la imagen que tiene de sí mismo, es decir es una actitud positiva o negativa hacia un objeto particular: el sí mismo (Ruíz, 2003), en tanto que el resentimiento es aquel sentimiento consolidado de haber sido negado o maltratado al momento de querer alcanzar ciertos bienes materiales o intangibles a los que se creía certeramente haber tenido derecho de merecerlos o poseerlos, dando lugar a que la persona resentida tenga una cognición negativa, pensando que los demás u otras personas, poseen algún bien material o intangible que era de su pertenencia (León & Romero, 1990a), lo cual se generaliza al resto de su comportamiento llevándolo a tener paulatinamente una actitud negativa hacia la vida.

La formación de la autoestima se da en proceso permanente que nunca acaba, incluso este proceso persiste en la edad adulta por las diversas circunstancias y experiencias a las cuales está sometido el individuo; pero como es sabido se origina desde temprana edad, es decir en la infancia a partir del trato que el menor recibe y de las relaciones interpersonales que se establecen con las personas significativas siendo estas principalmente la de sus padres y cuidadores, quienes al ir reconociendo con convicción sus logros paulatinos en sus diversas esferas de desempeño con sus pequeñas acciones, van a permitir que interiorice progresivamente el sentimiento de valía personal. Asimismo es en la adolescencia donde cobra mayor trascendencia, puesto que en esta etapa los individuos son mucho más susceptibles debido a los cambios físicos y psicológicos que lo llevan a ser constantemente autocríticos cuando no son lo que quisieran ser, tanto en sus aspectos físicos y psicológicos, pudiéndolo llevar a la aparición de estados afectivos

negativos de por vida que se van a ir enquistándose y consolidándose como parte primordial de su estructura de personalidad, como es el caso del resentimiento. La no experimentación del éxito, la no consolidación de metas y el rechazo sociocultural real, sobredimensionado o imaginario agravan aún más este proceso.

Una autoestima formada adecuadamente desde los primeros años de vida, va a permitir al individuo resistir las frustraciones y vicisitudes propias de la convivencia y tener una visión realista del mundo, dejando de lado la visión fatalista e hipersensible ante las dificultades. Todos los seres humanos en el proceso de constitución como individuos maduros y autónomos, somos sometidos a una gran fuente de estrés en cada una de las etapas de desarrollo, cada una de estas plantean nuevos retos y es la medida que vamos creciendo donde aparecen día a día nuevas dificultades y retos que deben ser asumidos con responsabilidad; de no ser así se dará lugar al resentimiento que conlleva a vivir con suspicacia y amargura al sentirse siempre postergado al momento de querer alcanzar las diversas metas.

Asimismo, un adolescente que tenga una baja autoestima va ser proclive a adquirir un pobre desempeño en las áreas de funcionamiento psicosocial que se va manifestar en bajo rendimiento escolar, problemas de interacción social con su grupo etario, con familiares y demás personas adultas; consumo de sustancias u otras adicciones, integrar grupos que están al margen de la ley como pandillas o bandas, etc., por lo que es de vital importancia el estudio de ambas variables para comprender como interactúan en el grupo de alumnos y/o estudiantes y detectar casos, tal como se ha podido vislumbrar en observaciones preliminares dichas situaciones problemáticas en la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, que por su ubicación en zona de la periferie de la ciudad, muchos padres de familia no se dedican a la formación integral de sus hijos. Para lograr superar dichos aspectos se requiere la actuación de todos aquellos agentes psicoeducativos

de la comunidad escolar: padres de familia, tutores de aula, docentes en general, psicólogo, etc.

El trabajo se ha desarrollado en cinco capítulos, los mismos que se detallan a continuación:

El capítulo I, se refiere al planteamiento del problema, en ella se considera la determinación y formulación del problema, los objetivos, importancia y limitaciones que se tuvieron para realizar la presente.

El capítulo II, está constituido por el marco teórico, en donde se consignan los antecedentes, bases teóricas de ambas variables y la definición de términos básicos.

El capítulo III, está referido a las hipótesis, variables y su operacionalización.

En el capítulo IV, se describe la metodología que se empleó para desarrollar esta investigación: enfoque, tipo, diseño, población, muestra, técnicas, instrumentos, tratamiento estadístico y procedimiento.

En el capítulo V, se presenta los resultados de la investigación, en donde se consigna la validez y confiabilidad de los instrumentos, presentación y análisis de los resultados, discusión, conclusiones y recomendaciones.

Finalmente, se presentan las referencias y apéndices.

El Autor.

Capítulo I. Planteamiento del Problema

1.1. Determinación del Problema

Desde su nacimiento, el ser humano comienza a aprender pautas de conducta y comportamiento a través del medio ambiente que lo rodea y con el conjunto de relaciones interpersonales con las otras personas que lo rodean. En los primeros años de vida, el cerebro tiene una mayor plasticidad y elasticidad por lo que es mucho más fácil el aprendizaje. En el ser humano en la medida que va creciendo, esta plasticidad y elasticidad se va perdiendo, por lo que el aprendizaje es más difícil según se avanza en años (Gobierno de La Rioja, 2005, p.9).

Este aprendizaje no solo se refiere a aspectos académicos o a lo adquirido en el aula, sino también al conjunto de vivencias que tiene el ser humano a lo largo de su vida cotidiana dentro y fuera de ella, siendo que es en el entorno familiar donde se inicia este proceso que permitirá el desarrollo integral de su personalidad. Un ambiente familiar estimulante sobre todo en los primeros años de vida, va permitir que el niño experimente el éxito y por lo tanto se vaya consolidando en él su autoestima. En la medida que el ser humano va desarrollándose y avanzando en edad, los hábitos, costumbres y formas de ver el mundo se van arraigando lo cual hace que sea difícil para el propio individuo cambiar y desterrar sentimientos o actitudes negativas forjadas a lo largo de su desarrollo histórico personal.

La autoestima, aquel sentimiento de la propia valía personal se fundamenta en el conocimiento que tiene el propio ser humano acerca de sus habilidades, pero a la vez es el resultado de muchos factores que interactúan en todo momento por ejemplo: el rendimiento académico, la opinión que las personas significativas tengan sobre el individuo, la valoración acerca del aspecto físico y habilidades para el deporte, la actitud ante las propias equivocaciones e ineptitudes, el desarrollo de las habilidades

comunicacionales básicas de interacción social, la habilidad para solucionar los conflictos interpersonales, el tipo de familia de pertenencia en cuanto a sus aspectos socioeconómicos, etc.

La percepción que el ser humano tiene sobre sí mismo, viene generada por factores emocionales, es decir relacionados con la autoestima. Lo que uno razona, conoce o espera sobre sí mismo origina sentimientos contradictorios. Éstos pueden generar tanto una satisfacción como una frustración, lo que termina valorando la persona de forma positiva o negativa dependiendo de la imagen que se confecciona sobre sus capacidades, aptitudes o conductas. De esta manera se acaba constituyendo la forma de ser y de comportarse ante la sociedad que le rodea, al formar su propia personalidad y adaptarse a su entorno próximo (Peñaherrera, Cachón & Ortiz, 2014).

Suele suceder con frecuencia que el niño y el adolescente, no logra experimentar el éxito en alguno de estos factores mencionados lo cual repercute en el desmedro del desarrollo integral de su personalidad y en su autovaloración, esto puede ir formando en él características desadaptativas, sentimientos con una alta carga negativa y resentimiento.

El inicio de la adolescencia es una etapa de cambios fundamentales, si es que no se tiene la orientación adecuada puede generar en el adolescente una serie de sentimientos negativos debido a la insatisfacción y frustración que va tener al no poder consolidar cada una de sus metas, generando específicamente resentimiento e insatisfacción que va repercutir profundamente en la estructura de la personalidad que está en desarrollo, especialmente en la autoestima. Se tiene conocimiento que aquellos adolescentes que tienden a pensar mal de sí mismos, a sentirse indefensos y a tener un pobre control de impulsos, poca tolerancia a la frustración y al estrés pueden llegar a tener riesgo de suicidio (Papalia & Martorell, 2012) o cualquier otro problema psicosocial de igual relevancia e impacto.

Se tiene conocimiento a través de las diversas entrevistas con docentes, padres de familia y tutores de aula, que los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, tienen problemas de autoestima lo que se manifiesta en problemas en el control de emociones, baja tolerancia a la frustración, tendencia a desmoralizarse ante las vicisitudes de la vida cotidiana y ante el no logro de metas académicas, generándose en ellos una marcada actitud negativa hacia la vida y resentimiento frente a aquellos que perciben que si logran sus metas, acentuándose la idea de desigualdad de oportunidades y el no querer esforzarse.

Se observa que algunos estudiantes de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, no saben enfrentar las dificultades académicas ni afrontar o sobrellevar las bromas de sus semejantes o los apodos y molestias; otros no son capaces de responder adecuadamente cuando alguien se les acerca a ellos para jugar o para cualquier tipo de interacción.

Algunos si siquiera son capaces de propiciar y mantener una conversación inicial cuando están frente a una nueva situación, otros carecen de la habilidad para crear lazos amicales o tener amigos íntimos; no cooperan, se inhiben en las situaciones sociales propias de su edad, se aíslan, se someten y tienen dependencia o subordinación hacia los demás, siendo que todo esto reflejaría problemas relacionados a una baja autoestima que en el interior de los mismos va a ir acrecentando el resentimiento.

1.2. Formulación del Problema

1.2.1. Problema general.

PG. ¿Qué relación existe entre la autoestima y resentimiento en estudiantes de primer año de secundaria de la institución educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020?

1.2.2. Problemas específicos.

P_{E1}. ¿Qué niveles de autoestima presentan los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020?

P_{E2}. ¿Qué niveles de resentimiento presentan los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020?

P_{E3}. ¿Qué relación existe entre los niveles de autoestima y los niveles de resentimiento en estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020?

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general.

O_G. Establecer qué relación existe entre la autoestima y el resentimiento en estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón de Tacna, 2020.

1.3.2. Objetivos específicos.

O_{E1}. Determinar que niveles de autoestima presentan los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020.

O_{E2}. Determinar que niveles de resentimiento presentan los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón de Tacna, 2020.

O_{E3}. Establecer qué relación entre los niveles de autoestima y los niveles de resentimiento en estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón de Tacna, 2020.

1.4. Importancia y alcances de la Investigación

La presente investigación es importante porque ha permitido fortalecer lo hallado en la literatura científica sobre lo concerniente a la autoestima y el resentimiento, siendo

que de esta manera ha logrado además incrementar el conjunto de conocimientos que se tiene sobre el tema y además ha permitido actualizar datos para que sea un punto de referencia en nuevas investigaciones.

La determinación de la correlación entre el resentimiento y la autoestima en estudiantes del nivel secundario es trascendente, ya que logra conocer las características de la población estudiada y de esta manera ha propiciado que se tomen acciones específicas mediante la implementación de talleres y charlas por el área de tutoría, a fin de disminuir los efectos del resentimiento y propiciar el incremento de la autoestima en los mismos mediante la toma de conciencia. Además, la presente investigación benefició directamente a los participantes y a la institución educativa dado que se pudo detectar casos en donde se hizo las derivaciones pertinentes, además de brindarse información a los padres de familia al respecto.

En cuanto al alcance de la investigación se tiene que se trabajó con los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, dado que a partir de la observación y referencias de los informantes (docentes y padres de familia) se pudo saber que es aquí donde se presenta la problemática que motivó el presente estudio.

1.5. Limitaciones de la Investigación

Una limitación importante que se tiene es el tiempo que disponen los sujetos de investigación para la aplicación de los instrumentos dado que era a finales del ciclo académico, por lo que se coordinó con la dirección, tutores y docentes de aula de quienes se recibió el apoyo para el cumplimiento de la tarea programada. Además, se tuvo que motivar al estudiante con respecto a la importancia del presente estudio para el conocimiento de sus características como grupo, a fin de que respondan a los instrumentos

con la mayor sinceridad posible. Finalmente se tiene que, en cuanto a la capacidad de generalización de los resultados, ésta se circunscribe a la población estudiada.

Capítulo II. Marco Teórico

2.1. Antecedentes del Estudio

2.1.1. Antecedentes regionales.

Choquecota, (2019) en su tesis denominada: *Factores de riesgo psicosociales relacionado con la autoestima en los adolescentes de la I.E. Manuel A. Odría, Tacna – 2019*, para obtener el título profesional de licenciada en enfermería por la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, tuvo como objetivo determinar la relación entre los factores de riesgo psicosociales y la autoestima. En cuanto a la metodología, se realizó un estudio de enfoque cuantitativo, el tipo de investigación es descriptivo correlacional de corte transversal. La población de la investigación estuvo conformada por adolescentes de 1ro a 5to de secundaria de la I. E. Manuel A. Odría con una muestra de 230 adolescentes, con edades comprendidas entre 12 y 17 años. Los instrumentos aplicados fueron: La Guía de Factores Psicosociales para Adolescentes, y el Inventario de Autoestima de Original Forma Escolar de Coopersmith. En los resultados se obtuvo que el 72,2% presentó un riesgo bajo factores psicosociales, el 53,9% presentó un nivel medio de autoestima, el 35,7% presentó un nivel alto de autoestima y el 10,4% del total de adolescentes presentó un nivel de autoestima bajo.

Por su parte, Condori (2013) en su tesis titulada: *La afectividad paternal y la autoestima en adolescentes del 5to año de educación secundaria en la I.E. Francisco Antonio de Zela de Tacna*, para optar el título profesional de licenciada en educación, por la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, tuvo como objetivo determinar la influencia de la afectividad paternal en el desarrollo de la autoestima de las adolescentes, siendo una muestra de 106 alumnas y padres de familia del quinto año de educación secundaria a quienes se aplicó la encuesta el inventario de Coopersmith. En cuanto al tipo de investigación es de tipo básica, siendo el diseño descriptivo correlacional de corte

transversal, estando conformada la muestra por 106 individuos, llegando a la conclusión que el nivel de autoestima de las alumnas de 5to año de Educación Secundaria en la I.E “Francisco Antonio de Zela”, en un 48,11% se presenta en un nivel bajo y que la afectividad paterna se manifiesta con indiferencia, falta de comunicación en un 62,27%. Además, existe una relación causal directa entre la carencia de afectividad paterna y el bajo nivel de autoestima en las adolescentes con un 78%.

Chino (2011) en su tesis titulada: *Relación del nivel de autoestima con el desarrollo personal de los estudiantes del nivel secundario de la I.E. Simón Bolívar, Tacna 2010*, para obtener el título profesional de licenciada en enfermería por la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, tuvo como objetivo determinar la relación entre el nivel de autoestima y el desarrollo personal, siendo un estudio de tipo descriptivo, de corte transversal y correlacional, empleando como muestra 85 escolares; aplicándose la técnica de encuesta mediante dos instrumentos validados considerando en ello un nivel de confiabilidad de 95%. En el análisis de la información se empleó la prueba estadística Ji Cuadrado para la comprobación de la hipótesis. Lo relevante del estudio es haber identificado el nivel de autoestima medio el cual predominó (55,29%) en los adolescentes, la dependencia en el área de desarrollo psicológico se mostró con mayor porcentaje (58,82%), también la dependencia en el área de desarrollo social predominó (75,29%), sin embargo, en el área de desarrollo económico fue lo contrario, ya que la mayoría de adolescentes de la I. E. Simón Bolívar manifestó tener independencia (88,24%). El nivel de autoestima se relaciona significativamente al área de desarrollo personal psicológico, social pero no se relaciona significativamente al área de desarrollo económico.

Asimismo, Santillán (2011), en su tesis: *Factores físicos, psicosociales que afectan la autoestima en los adolescentes de la I.E. Jorge Basadre Grohmann, Tacna 2011*, para obtener el título profesional de licenciada en enfermería por la Universidad Nacional Jorge

Basadre Grohmann, tuvo como objetivo determinar algunos factores físicos, psicosociales que afectan la Autoestima, empleó el método descriptivo correlacional de corte transversal. La técnica que se aplicó para la recolección de datos fue la encuesta y dos instrumentos: Inventario de Coopersmith y para los factores un Cuestionario estructurado a una muestra de 100 escolares adolescentes de 14 a 19 años; concluyendo que el nivel medio de autoestima fue el que tuvo mayor relevancia (57.0%) de los adolescentes sujeto a estudio. La comunicación familiar, la comunicación social y las actividades recreativas se relacionan significativamente con la autoestima.

2.1.2. Antecedentes nacionales.

Espinoza (2019) en su tesis titulada *Resentimiento y agresividad en adolescentes de secundaria en una Institución Educativa Pública de Lima Norte*, para optar el título profesional de licenciado en psicología con mención en psicología clínica, por la Universidad Nacional Federico Villarreal, tuvo como objetivo principal determinar la relación existente entre ambas variables, empleando un diseño no experimental-transversal con una muestra no probabilística de tipo intencional por conveniencia conformada por 168 estudiantes adolescentes, varones y mujeres entre las edades de 14 a 18 años de tercero, cuarto y quinto año de secundaria, empleando como instrumentos la Escala de Resentimiento de León y Romero y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Los resultados indican que existe relación entre ambas variables. De igual modo se obtuvo que el 23.8% de la muestra se ubica en un nivel promedio de resentimiento, y el 24.4% no presenta resentimiento; respecto a la variable agresividad 50.6% de la muestra presenta un nivel medio y un 25% un nivel bajo.

Asimismo se tiene la investigación titulada: *Autoestima y rendimiento académico del área de comunicación en los estudiantes del sexto de primaria del Colegio N° 1073 Hermann Buse de la Guerra del Distrito de Pueblo Libre*, realizada por Alarcón (2018),

para optar al grado académico de doctor en ciencias de la educación, por la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle en la ciudad de Lima, tuvo como objetivo fue determinar la relación que existe entre la autoestima y rendimiento académico, como un aporte al análisis, descripción, explicación y relación de las dos variables. En cuanto a la metodología de la investigación fue de enfoque cuantitativo, estudio de tipo básico, de diseño no experimental transversal correlacional, donde se han utilizado dos cuestionarios tipo Likert validados a juicio de experto y sometidos a prueba del coeficiente de Alfa de Cronbach como instrumento de recolección de datos a percepción de los estudiantes encuestados. Llegó a la conclusión de que la autoestima se relaciona directa y significativamente con el rendimiento académico del área de comunicación de los estudiantes de sexto de primaria del colegio N° 1073 Hermann Buse de la Guerra del Distrito de Pueblo Libre. Asimismo, que el 42.9 % se encuentra en un nivel alto de autoestima, el 48.6% alcanzo un nivel medio y el 8.6% se encuentra en un nivel bajo.

Asimismo en la investigación titulada: *Relación entre autoestima escolar y coeficiente de inteligencia de los alumnos de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Pedro Ruiz Gallo – 2017*, realizado por Vilela (2018), para optar al grado académico de doctor en ciencias de la educación, por la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle en la ciudad de Lima, tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre la autoestima y el coeficiente de inteligencia siendo un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo correlacional, de diseño no experimental. La población estuvo compuesta por 183 alumnos de 5° de secundaria en 6 secciones, de quienes se tomó una muestra de 3 secciones, 90 alumnos, a quienes se les aplicó un cuestionario denominado Prueba de Autoestima para Adolescentes, de 20 preguntas con una escala de cinco categorías de respuestas referida a la variable autoestima, y un cuestionario denominado Test de Dominós de Edgar Anstey de 48 preguntas, con una única alternativa

de respuesta para la variable Coeficiente de Inteligencia. Se realizó el análisis correspondiente a los resultados de la encuesta llegando a la demostración empírica de que el 69% de los alumnos tienen autoestima alta; asimismo el promedio 25.6% de los alumnos tienen inteligencia por encima de la media. Esto fue ampliamente contrastado y corroborado empleando la prueba estadística el chi cuadrado. Se concluyó que la autoestima se relaciona significativamente con el coeficiente de inteligencia de los alumnos de quinto de secundaria de la Institución Educativa Pedro Ruiz Gallo - 2017. Además, se determinó que en lo que respecta a la variable autoestima, 69 de los 90 encuestados han sido evaluados con autoestima alta (76.7%) y los restantes 21 han sido evaluados con autoestima media (23.3%); lo que les da un promedio de autoestima alta al alumnado en su conjunto.

Por su parte, Zegarra (2018) en la investigación titulada: *La Educación intercultural y su relación con la identidad y autoestima de los estudiantes afroperuanos del 6to. Grado de primaria de las Instituciones Educativas de la Red educativa Rural - Chincha, 2016*, para optar al grado académico de doctor en ciencias de la educación, por la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle en la ciudad de Lima, tuvo como objetivo general determinar cómo se relaciona la Educación Intercultural con la identidad y Autoestima, para ello utilizó una muestra de 93 estudiantes de mencionada etnia. En función al objetivo de la investigación es de tipo experimental, transversal y correlacional causal. Se aplicó los instrumentos (test y encuesta), dentro de los resultados se destaca que existe una correlación de las variables dependientes identidad y autoestima asociado a un reforzamiento de una pedagogía intercultural.

2.1.3. Antecedentes internacionales.

En la investigación realizada por Murillo y Salazar, (2019), denominada: *La autoestima, la extraversión y el resentimiento como variables predictoras del bienestar*

subjetivo, se realizó con una muestra de 1207 residentes en el departamento del Valle del Cauca (Colombia), la cual se obtuvo de manera no probabilística mediante la técnica de bola de nieve, cuyos participantes tenían una edad entre 18 y 65 años de edad. Fue un estudio correlacional cuyo objetivo fue establecer la relación de las variables autoestima, extraversión y resentimiento. Los resultados mostraron una relación positiva de la autoestima y la extraversión, y negativa del resentimiento con los dos componentes del bienestar (satisfacción vital y felicidad). Los resultados obtenidos indicaron una relación más estrecha de la autoestima con la satisfacción vital y de la extraversión; y el resentimiento con la felicidad. Los factores disposicionales (autoestima, extraversión y resentimiento) tuvieron mayor peso que las variables sociodemográficas, en la explicación de varianza.

Asimismo, en la investigación titulada: *La influencia de la personalidad en el desarrollo del autoconcepto en jóvenes*, realizada en España por Ballester-Arnal et al., (2016); utilizó la Escala de Autoestima de Rosenberg y el Inventario de Personalidad NEO PI-R. Se evaluaron 455 jóvenes entre 17 y 26 años de la Comunidad Valenciana de la Universitat Jaume I de Castellón procedentes de distintas Facultades (Ciencias Humanas y Sociales: 58,4%; Ciencias Jurídicas y Económicas: 23,5%; Ciencias Experimentales y Tecnológicas: 18,1%). La muestra estaba compuesta por 274 mujeres (58.7%) y 193 hombres (41.3%). La edad media era 20,62 años (DT=2.14) y 19 años era la edad con más frecuencia (24,4%). Los resultados muestran correlaciones negativas estadísticamente significativas entre autoestima y neuroticismo ($p < .001$) y todas sus facetas. Del mismo modo, se encuentran relaciones positivas significativas a nivel estadístico con extraversión ($p < .001$), apertura a la experiencia ($p = .008$) y responsabilidad ($p < .001$). También con las facetas de las tres dimensiones, excepto con estética ($p = .287$). No aparece relacionada de forma estadísticamente significativa la autoestima con la amabilidad ($p = .173$), pero sí

con dos de sus facetas de manera positiva (confianza, $p < .001$; altruismo, $p = .046$) y dos de manera negativa (franqueza, $p = .016$; modestia, $p < .001$). Los rasgos de la personalidad influyen en la autoevaluación cognitiva y afectiva hacia uno mismo, del mismo modo que la autoestima lo hace en el desarrollo de la personalidad. Dado que ambos constructos han sido considerados indicadores de la salud mental y de las conductas de riesgo para la salud, resulta necesario seguir profundizando en la naturaleza de esta relación.

En el *Estudio de la autoestima infantil en función del sexo*, realizado en la Universidad Politécnica de Valencia (España) por Serrano, Mérida y Tabernero (2015), se propusieron describir los niveles de autoestima de niños y niñas, así como analizar si existen diferencias en función del sexo. Para ello, se contó con una muestra constituida por 1.757 niños y niñas de entre 3 y 7 años de edad. Para la evaluación de la autoestima se utilizó el cuestionario EDINA, que presenta un índice de fiabilidad adecuado (0.803). El nivel de autoestima de las niñas y niños estudiados resultó ser elevado. Los análisis estadísticos realizados mostraron puntuaciones significativamente superiores en la autoestima de las niñas; una disminución de la misma en los niños y niñas de mayor edad; diferencias en función de la variable nivel socioeconómico; y un nivel de autoestima más alto en los niños que tienen tutora a cargo del grupo clase.

Asimismo en la investigación denominada: *Agresión y Resentimiento en los Estudiantes Secundarios*, (Leal, et al. 2005), trabajo realizado como parte de un programa de investigación desarrollado a través de actividades de graduación de la Carrera de Psicología de la Universidad de Tarapacá (Chile) , tuvo como objetivo determinar si el resentimiento podría ser una variable explicativa de los comportamientos agresivos observados en el contexto escolar; para lo cual se empleó un diseño *expost-facto* retrospectivo. La muestra fue de 270 estudiantes, de ambos sexos, que asistían a 2º y 3º de

enseñanza media en un liceo considerado de alta vulnerabilidad socioeducativa, de la ciudad de Arica; teniendo como resultado que las medias en la escala de resentimiento muestran una clara tendencia a aumentar según aumenta la presencia y gravedad de los comportamientos agresivos. A pesar de las diferencias en el tamaño de los grupos, no hay diferencias significativas entre sus varianzas (Estadístico de Levene= 0,693, $gl_1=3$, $gl_2=266$, $p=0.557$), por lo que se realizó directamente un análisis de varianza (ANOVA) cuyos resultados, confirman la significación de las diferencias entre los grupos. El Grupo que exhibe comportamientos agresivos graves presenta puntajes significativamente mayores que los otros tres grupos en la escala de resentimiento; el grupo que no presenta comportamientos agresivos se diferencia significativamente del grupo que los presenta moderadamente, pero no del grupo que los presenta levemente.

En la investigación realizada por Sansinenea (2002) denominada: *Desaprobación parental, autoestima y personalidad*, realizada en la Universidad el País Vasco (España), para obtener su tesis de licenciatura en psicología, tuvo como objetivo estudiar la posible relación entre la desaprobación parental, autoestima y la personalidad; para ello se administró un conjunto de instrumentos psicométricos a una muestra de sujetos universitarios: La Escala P.D. (*Parental Disapproval*, Shultz) para la medición de la desaprobación parental; para la medición de la autoestima la escala de Autoestima de Rosenberg y para la medición de las variables de personalidad la escala EPI (*Eysenck Personality Inventory*) y el cuestionario BIG FIVE. La hipótesis principal de la investigación era que va a existir una relación entre esas tres dimensiones. Los análisis correlacionales mostraron correlaciones significativas entre la autoestima y las subdimensiones del neuroticismo (EPI) y la estabilidad emocional (BIG FIVE). A modo de conclusiones generales, se encontró que los datos confirmaron la hipótesis inicial de que exista una relación entre las tres dimensiones de rasgos de personalidad, autoestima y

desaprobación parental. Sin embargo, es una conclusión importante que la autoestima jugará un papel mediador en la relación entre la personalidad medida por el neuroticismo y la desaprobación parental.

2.2. Bases Teóricas

2.2.1. El autoestima.

2.2.1.1. Definición.

Dentro de las conceptualizaciones de la autoestima se tiene como uno de los pilares fundamentales a Coopersmith (1976), quien afirmó que a la autoestima se le puede considerar un juicio personal de éxito expresado en las creencias y actitudes que una persona mantiene de sí mismo y que está asociada significativamente con la satisfacción personal y el funcionamiento afectivo. Las personas que poseen una alta autoestima, aparentemente se mueven directamente hacia sus metas personales, es así que se refiere a la evaluación en la cual, el individuo hace y se mantiene con respecto a sí mismo.

Además, la autoestima es un factor primordial para la supervivencia psicológica, por lo que tiene un rol destacado. Es un *sine qua non* emocional. Sin cierta dosis de autoestima, la vida del ser humano puede convertirse enormemente penosa, haciendo imposible la satisfacción de muchas necesidades básicas para la sobrevivencia (McKay & Fanning, 1991).

Además, se puede considerar a la autoestima como la impresión de aprobación y estima hacia uno mismo, que va fusionado al sentimiento de competencia y apreciación personal por lo que el sentimiento que poseemos de nosotros mismos no es algo genético sino asimilado de nuestro alrededor mediante la evaluación que hacemos de nuestra propia conducta y del beneficio e interiorización de la opinión de terceras personas en relación a nosotros (López & Domínguez, 1993).

Al parecer por todo lo mencionada hasta ahora el concepto “autoestima” no es fácil de definir y entender. Branden (1994) menciona que la autoestima es la predisposición a experimentar como competente para enfrentar los avatares de la vida y como merecedor de felicidad. Más específicamente consiste en la confianza en nuestra capacidad de pensar y de afrontar los desafíos básicos de la vida y la certeza en nuestro derecho a ser felices, el sentimiento de ser dignos de merecer, de tener derecho a afirmar nuestras necesidades y a gozar de los frutos de nuestros esfuerzos.

Por su parte Calero (2000), describe que tener una autoestima positiva, es una consecuencia de ver y hacer cada día mejor la vida, de realizar con amor los propios deberes, ser servicial con el prójimo; ser buen compañero, buen hermano y buen amigo; de portarse adecuadamente con todos; de luchar diariamente contra los propios defectos.

No hay que olvidar que el término autoestima es la traducción del término inglés *self-esteem*, que inicialmente se introdujo en el ámbito de la psicología social y en el de la personalidad; denota la íntima valoración que una persona hace de sí misma. De ahí su estrecha vinculación con otros términos afines como el autoconcepto (*self-concept*) o la autoeficacia (*selfefficacy*), en los que apenas se ha logrado delimitar, con el rigor necesario, lo que cada uno de ellos pretende significar (González & Tourón, 1992, citados por Polaino, 2003).

El término autoestima está de moda desde hace mucho tiempo, varios años. Sin embargo, es muy posible que su significado cabal y más profundo todavía no haya sido develado del todo como merece y eso con independencia de que sea un concepto de muy amplia circulación social en la actualidad. Cuanto más frecuente es su uso en el lenguaje coloquial, más parece que su auténtico significado es ignorado y pasa inadvertido a muchos (Polaino, 2003).

Es fácil deducir que la autoestima es la apreciación evaluativa de uno mismo, es la estimación que cada uno de los individuos poseen sobre sí. Comprende la autovaloración de uno mismo, de la propia personalidad, de las cualidades y destrezas que son los aspectos que componen la base de la identidad propia. Para la psicología se trata de la opinión emocional que los individuos tienen de sí mismo y que supera en sus causas la racionalización y la lógica (Alcántara, 2005). La autoestima es la autoevaluación que cada persona hace de sí misma. Esta evaluación genera una actitud en el individuo que variará entre una dimensión positiva- negativa (Baron, 2009). Además, implica el aprecio a la propia personalidad, a las actitudes y habilidades, los cuales son la base que va unida a la imagen personal. La autoestima es la manera en la que el ser humano se siente consigo mismo, el autorespeto y la autoaceptación. Es un estado mental subjetivo que varía desde la cobardía hasta el exceso de confianza. La autoestima tiene una función reguladora respecto a las decisiones, elección de amigos y gente con la que el sujeto se comunica y colabora (Berntsson & Arakchiyska, 2011).

Además, la autoestima es un factor de la personalidad que ha sido ampliamente estudiado desde hace varios años, se conoce su génesis, manifestaciones, consecuencias positivas y negativas, en diversas etapas del desarrollo, pero aun así no se tiene información plena sobre ella (Ventura, Pacheco & De Luca, 2015).

Es el sentimiento valorativo de nuestro ser, el juicio que se hace de uno mismo, de nuestra propia manera de ser, de quienes somos, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran nuestra personalidad, determina nuestra manera de percibirnos y valorarnos y moldea nuestras vidas (Navarro, 2009 citado en Serrano et al., 2015).

La autoestima es importante porque ayuda a las personas a desarrollar sus propias habilidades y a la vez permite contribuir en el desarrollo de potencialidades de las personas

de su entorno. La autoestima da confianza individual para intentar algo nuevo y ayuda a incrementar la resiliencia para hacer frente a contratiempos y problemas (Anggelina, 2018).

Para Ruíz (2003), quien tiene una definición precisa de lo que es autoestima la cual será empleada en la siguiente investigación, la considera como el valor que el sujeto otorga a la imagen que tiene de sí mismo, es por lo tanto una actitud positiva o negativa hacia un objeto particular: el sí mismo. La autoestima positiva se da cuando el individuo se respeta y estima, sin considerarse mejor o peor que los otros y sin creerse perfecto, es decir, cuando el sujeto reconoce sus capacidades y sus limitaciones esperando mejorar. Por otra parte, la baja autoestima implica insatisfacción y descontento consigo mismo, incluso el individuo puede llegar a sentir desprecio y rechazo de sí mismo.

2.2.1.2. Componentes de la autoestima.

La autoestima es un término evaluativo que se puede utilizar para describir cómo se siente una persona con respecto a su autoconcepto; el cual representa la información que cada cual posee sobre sí mismo. Cuando una persona tiene una autoestima positiva se encuentra satisfecho consigo mismo, se acepta tal y como es y puede emprender las tareas con optimismo, acepta sus aciertos y errores, etc. Por el contrario, cuando el individuo presenta una baja autoestima, no es capaz de aceptarse como tal, como sé es, siente una severa insatisfacción personal, por lo que busca hacer actividades para agradar a las otras personas, siendo que muchas veces este denodado esfuerzo resulta insuficiente e ineficaz (Gobierno de La Rioja, 2005).

El autoconcepto hace referencia a la comprensión global de un sentimiento que se tiene de uno mismo (Fleming & Courtney, 1984; citados por Sahranavard, et al., 2012). Es un término usado para describir la propia percepción del yo en relación con el logro en la eficacia. De acuerdo con Rice (2000, citado por Naranjo, 2007), el autoconcepto es la

percepción cognitiva consciente y la evaluación que las personas realizan sobre sí mismas, son sus pensamientos acerca de sí mismas. El autoconcepto es la identidad autohipotetizada de la persona (Naranjo, 2007).

Asimismo, se puede considerar la auto aceptación como el componente principal de la autoestima, así como el auto respeto. La auto aceptación representa el grado en el que el propio individuo se gusta, agrada, aprueba y ama su propia personalidad incluyendo lo físico, inteligencia, habilidades y cualidades. También incluye la aceptación de las características positivas y negativas de la personalidad en su conjunto (Berntsson & Arakchiyska, 2011). Si el ser humano fuese capaz de apreciarse a sí mismo, a su entorno y a su relaciones, así como como es ahora, tendría asegurado el bienestar presente y la disposición sería la mejor para desarrollar rápidamente todo el potencial y para atraer a su vidas todo lo que anhela (Piskulic, 2013).

La aceptación es un proceso continuo muy importante que permite al individuo conocer con ecuanimidad y serenidad aquellos rasgos físicos y psíquicos que lo limitan y empobrecen, así como aquellas conductas inapropiadas y erróneas de las que uno es su propio autor. Requiere de un largo proceso de desarrollo (Ministerio de Educación [MINEDU], 2005).

La auto aceptación es la parte principal de la auto evaluación que tenemos hacia nosotros mismos la cual influye mucho en su formación y mantenimiento. Cuando el ser humano no se acepta, cuando no se gusta de sí mismo, no se aprecian las propias cualidades y habilidades de forma positiva, entonces toda la auto evaluación es baja (Berntsson & Arakchiyska, 2011). Asimismo, la autoaceptación es la capacidad que tiene el ser humano de aceptarse como realmente es, en lo físico, psicológico y social, el aceptar cómo es su conducta consigo mismo, que tan autocrítico se es y con los demás (Calero, 2000).

El conocimiento personal constituye también un componente del que depende la autoestima, por lo que jamás debiera omitirse su valoración. Pero acontece que la inteligencia se ha ensombrecido en la actual sociedad material de consumo y hay una cierta desconfianza acerca de ella. Y esto a pesar de que algunos gusten de calificar la coyuntura actual como la sociedad del conocimiento. A pesar de ello o precisamente por ello, no parece que estemos en condiciones de sostener que hoy las personas se conocen a sí mismas mejor que en cualquier otra época de antaño (Polaino, 2003).

Teniendo en cuenta a Cruz (1997) y Alcántara (citado por Torres, 1997), los componentes de la autoestima son:

Componente cognitivo: Es el que supone actuar sobre lo que se piensa para modificar los pensamientos negativos e irracionales y sustituirlos por pensamientos positivos. Es cómo se ve la persona cuando se mira a sí mismo. Son los rasgos con los que el individuo se describe.

Componente afectivo: Es este componente el que permite la valoración de lo que en el individuo hay de positivo y negativo, bueno o malo, implica un sentimiento favorable o desfavorable.

Componente conductual: Implica la autoafirmación dirigida hacia el propio yo y la consideración y reconocimiento por parte de los demás.

Componente actitudinal: Se relaciona con la disposición permanente, según la cual el individuo se enfrenta a sí mismos, es decir es el sistema fundamental por el cual se ordenan las experiencias del yo personal.

Otros autores consideran que la autoestima se compone de dos dimensiones distintas: la competencia y el valor. La dimensión de la competencia, pone mayor énfasis en la eficacia de la autoestima es decir en la realización de tareas, es decir el grado en que la persona se ve como capaz y eficaz. La dimensión del valor como su nombre lo indica,

hace referencia al grado en que las personas sienten que son valiosas es decir importantes y trascendentes (Gecas & Schwalbe, 1983).

Por su parte, para De Mézerville (2004) existen una serie de aspectos interrelacionados que componen la autoestima. En su denominado proceso de la autoestima, la considera según dos dimensiones complementarias, una actitudinal inferida integrada por tres componentes: la autoimagen, la autoconfianza y la autovaloración y una dimensión conductual observable conformada por otros tres componentes: el autocontrol, la autoafirmación y la autorrealización.

La autoimagen consiste en la capacidad de verse a sí mismo como la persona que realmente es, con sus virtudes y defectos. La persona que tiene una autoestima saludable trata de estar consciente incluso de sus errores, por cuanto la autoestima no se vincula con ser perfecto o ser perfecta. La autoimagen no es un aspecto estático, incluye el conocimiento propio basado en experiencias pasadas, al igual que las concepciones que la persona va elaborando sobre su posible evolución futura.

La autoimagen es la forma como percibimos nuestra apariencia física y de acuerdo con esta valoración que se haga, se podrá determinar qué tanto se siente el individuo a gusto con su cuerpo en general. Sin embargo, la autoimagen viene a ser más evidente y consciente en los inicios de la adolescencia, etapa en la cual generalmente los compañeros de escuela y la atracción por el sexo opuesto cobra mayor importancia en la vida de una persona. Por lo cual, aumenta el interés por ser popular en el grupo social (Berntsson & Arakchiyska, 2011). No hay estima sin corporalidad, de la misma forma que no hay persona sin cuerpo. Pero la percepción del propio cuerpo (de la corporalidad) en la mayoría de las personas casi nunca es objetiva. Lo más frecuente es que haya sesgos, atribuciones erróneas, comparaciones injustas y muchas distorsiones, como consecuencia de haberse plegado a los criterios extraídos de los modelos impuestos por las modas. Sin apenas

espíritu crítico, es probable que en algunas ocasiones se acaben por parasitar, confundir y tergiversar la estima personal e induzcan a la persona a un juicio erróneo acerca de su propio aspecto físico (Polaino, 2003).

La autoconfianza, se caracteriza porque la persona cree que puede realizar bien distintas cosas y sentirse segura al hacerlas. Esta percepción interna favorece una buena autoestima, sentirse cómodo o cómoda en la relación con otras personas y manifestarse con espontaneidad. La autoconfianza se traduce en que la persona crea en sí misma y en sus propias capacidades para enfrentar distintos retos, lo que a su vez la motiva a buscar oportunidades que le permitan poner en práctica y demostrar sus competencias.

La autoconfianza significa tener una fe extrema en las propias capacidades y habilidades, libertad ilimitada y aceptación de cómo es uno mismo. La autoconfianza es parte esencial de la autoestima, y ayuda a experimentar nuevos acontecimientos en la vida. Alguien seguro de sí mismo crea su vida a través de sus ideas y deseos, y vive en armonía consigo mismo y con quienes le rodean (Berntsson & Arakchiyska, 2011).

La autovaloración, consiste en que la persona se considere importante para sí misma y para las demás. La autovaloración se relaciona con otros aspectos como la autoaceptación y el autorespeto y significa que se percibe con agrado la imagen que la persona tiene de sí.

El autocontrol, consiste en manejarse adecuadamente en la dimensión personal, cuidándose, dominándose y organizándose bien en la vida. Significa la capacidad de ordenarse apropiadamente y ejercer un dominio propio que fomente tanto el bienestar personal como el del grupo al que se pertenece. Por lo tanto, el término autocontrol incluye otros aspectos, tales como el autocuidado, la autodisciplina, la organización propia o el manejo de sí mismo o de sí misma. La capacidad de autocontrol con frecuencia se ve limitada en aquellas personas con una baja autoestima. Esta falta de capacidad se

manifiesta en una situación de descontrol en diversas áreas, tales como el autocuidado, el manejo de las emociones, las relaciones interpersonales, etc.

En tanto la autoafirmación, se define como la libertad de ser uno mismo o una misma y poder tomar decisiones para conducirse con autonomía y madurez. Se caracteriza por la capacidad que tiene la persona de manifestarse abiertamente cuando expresa sus pensamientos, deseos o habilidad. Además, incluye otras capacidades tales como la autodirección y la asertividad personal.

Respecto del último componente de la autoestima planteado por el autor, la autorrealización, consiste en el desarrollo y la expresión adecuada de las capacidades, de modo que la persona pueda vivir una vida satisfactoria y de provecho para sí misma y para otras personas. Implica la búsqueda del cumplimiento de las metas que conforman el proyecto vital de su existencia. Las personas que gozan de una buena autoestima, tienden a manifestar dos características de la verdadera autorrealización; por una parte, que sus metas sean significativas y por otra, que le permitan proyectarse personalmente, generando beneficio para sí y para otras personas y obteniendo satisfacción de ello; en tanto las personas con baja autoestima generalmente se lamentan de su falta de realización personal y asocian esta queja con una sensación de estancamiento existencial.

Asimismo, no se debe olvidar que todas las personas tienen seis aspectos del yo, que están intrínsecamente relacionados con la autoestima: lo que piensan que son, lo que realmente son, lo que creen que piensan las demás de ellas, lo que piensan otras que son, lo que quieren llegar a ser y las expectativas que creen que otras personas tienen sobre ellas. Los autoconceptos pueden o no tener enfoques cercanos a la realidad y están permanentemente en proceso de reestructuración (Naranjo, 2007).

Rice (2000) por su parte, propuso que existen cuatro dimensiones básicas constituyentes del yo, (relacionados con los componentes de la autoestima) las cuales serían:

En primer lugar, está el autoconcepto básico, que es la visión del adolescente sobre su personalidad y las percepciones sobre sus habilidades, su estatus y sus funciones en el mundo exterior.

En segundo lugar, se tiene los autoconceptos transitorios o temporales de la persona, siendo que estas ideas sobre el sí mismo, están mediadas por el estado de ánimo del momento o por una circunstancia reciente. Así, por ejemplo, la obtención de una baja calificación en un examen puede hacer que la persona se sienta temporalmente poco capaz y con una autoestima baja.

En tercer lugar, está el yo social que es la opinión que creen que otras personas tienen sobre ellas que a su vez influye sobre ellas mismas. Si tienen la impresión de que otras personas piensan que son ineptos o socialmente inaceptables, pensarán sobre sí mismas en ese sentido, es decir de forma negativa. La identidad proviene, en parte de la implicación del yo con las otras personas, la intimidad, la participación en grupo, la cooperación y la competencia.

En cuarto lugar, se tiene el yo ideal; es decir, qué tipo de personas les gustaría ser. Estas aspiraciones pueden ser realistas, demasiado bajas o demasiado elevadas. Los yo ideales demasiado bajos impiden la realización de metas, en tanto que lo que son muy altos pueden llevar a la frustración y autodesprecio. Los conceptos del yo que son realistas conducen a la autoaceptación, la salud mental y la consecución de metas mucho más realistas, objetivas y claras que posibiliten el desarrollo pleno de su personalidad.

2.2.1.3. Formación de la autoestima.

La autoestima surge como es de esperarse, de la percepción de sí mismo pero entreverada con la experiencia individual que cada persona tiene del modo en que los demás le estiman a lo largo de su desarrollo histórico personal. Es decir, que un referente obligado y necesario con el que hay que contar, aquí es precisamente en donde la estimación percibida en los otros respecto de sí mismo, toma fuerza, en la llamada estimación social. En este aspecto es mucho lo que se ignora todavía (Polaino, 2003).

Todos estamos expuestos permanentemente a la opinión de los demás desde la niñez. Padres, educadores, adultos en general y niños tienen opiniones desiguales e incluso discrepantes sobre un determinado niño, los cuales expresan en palabras sus cualidades, destrezas o habilidades, cosas como “eres bueno” o “eres malo”, “lo estás haciendo bien” o “no te esfuerzas lo suficiente”, “eres simpático” o “eres feo”, etc. (Berntsson & Arakchiyska, 2011).

Los niños no nacen con autoestima, pero la forman en función de cómo lo tratan los padres y otras personas que están a su alrededor, es decir la van a ir estructurando. La autoestima se puede decir que es la sensación de ser considerado en un entorno donde se encuentran las demás personas en un proceso de interacción constante (Anggelina, 2018).

La autoestima no es congénita, se alcanza y se genera como resultado de la historia de vida de cada persona. Este aprendizaje generalmente no es intencional, por cuanto se moldea a la persona desde diversos contextos informales y educativos. No obstante, a veces es el resultado de una acción intencional para lograr su consecución (Naranjo, 2007), por ejemplo, en las llamadas horas de tutoría, en la realización de diversos programas psicoeducativos, charlas, conferencias, actividades lúdicas, dinámicas, etc.

Para una autoestima saludable el niño necesita desde su nacimiento la atención que le proporciona principalmente la madre. Es así que, a través de esta interacción

permanente, la autoestima continúa desarrollándose y se manifiesta en otras áreas de la vida, como en la familia, los amigos, la escuela, la sociedad. El desarrollo de la autoestima es favorecido desde que el individuo nace; en la infancia y adolescencia a través del reconocimiento de los pequeños logros que se va teniendo de manera progresiva (Ventura et al., 2015).

La autoestima es el resultado de muchas variables: el rendimiento académico, la opinión que las personas significativas tengan sobre el individuo, la valoración acerca del aspecto externo es decir el físico, habilidades para el deporte en donde se demuestra fortaleza, destreza y habilidad, también tiene que ver la actitud ante los errores y equivocaciones, las competencias sociales y de interacción, la habilidad para solucionar los conflictos interpersonales, etc. A partir de todos estos factores cada persona se forma una idea sobre sí misma, sobre su valía personal dado todos estos escenarios (Gobierno de La Rioja, 2005).

La autoestima se basa en las habilidades personales, cualidades, en la capacidad de cambiar de actitud en ciertas situaciones, en la capacidad de controlar una determinada situación, las ganas y capacidad de mejorar en el trabajo, etc. (Berntsson & Arakchiyska, 2011).

La autoestima empieza a generarse desde los primeros años de vida, esto es un hecho innegable. Generalmente se va formando por influencia de los adultos que rodean al niño; éstos con sus palabras, actitudes, conductas e incluso gestos hacen que el niño se sienta bien o se sienta mal, aceptado o rechazado. Cuando las situaciones que lo hacen sentir en un sentido u otro se repiten permanentemente, el niño se va dando una idea de sí mismo y saca por conclusión si es digno de ser amado o no.

La autoestima se desarrolla a partir de la interacción humana, mediante la cual los seres humanos se consideran importantes una para las otras. El yo evoluciona por medio de

pequeños logros, los reconocimientos y el éxito (Naranjo, 2007). Se adquiere con la socialización, es decir, con las personas más significativas del entorno tales como los padres, amigos, profesores o entorno familiar. Se constituye sobre todo durante el transcurso de la infancia, niñez y adolescencia, aunque este proceso no se da por finalizado en esta etapa, sino que perdura mientras la persona esté en contacto con la sociedad que la rodea, es decir es un proceso de por vida (Ortega, Mínguez & Rodes, 2000, citados por Simón et al., 2017).

La formación de la autoaceptación se basa en la infancia de cada persona, cuando el niño está fuertemente influenciado por la valoración de su grupo etéreo y de sus padres. Sobre el cimiento de su evaluación, es decir de las opiniones externas, el menor empieza a aprobarse o desaprobarse a sí mismo. Durante las siguientes etapas de la vida, empezará a formarse y a mantener una auto aceptación, pero en base a que hay aún normas y estereotipos sociales a los que debe aferrarse (Berntsson & Arakchiyska, 2011).

Puesto que los niños juegan diferentes papeles (roles) a lo largo de sus vidas, su desempeño en estas funciones puede influir en la autopercepción. La percepción de uno mismo es de carácter plenamente descriptivo es decir cualitativo: los niños serán críticos, es decir se formarán una idea de si mismo y de los demás en base a éxitos y fracasos. Por lo tanto, el autoconcepto hace la pregunta fundamental: “¿Quién soy yo?” (Yovetich, Leschied & Flicht, 2000).

La autoestima evoluciona como parte importante de la personalidad durante toda la vida y es producto de la experiencia del niño con su medio, ya sea familiar, educativo o social (Serrano, et al., 2015).

La niñez es tal vez la etapa más importante del ser humano, ya que determina en gran medida como será su futuro, su vida adulta. Pero a la vez en ese período somos enteramente dependientes de los padre o cuidadores y muy vulnerables, por lo que es

común que aún hoy experimentemos las consecuencias emocionales de situaciones que no fueron resueltas satisfactoriamente en aquella etapa (Piskulic, 2013).

Asimismo, al parecer las actitudes de los padres más beneficiosas y ventajosas para el desarrollo de la autoestima en los hijos pueden sintetizarse en las siguientes: aceptación y afecto incondicional, implicación de ellos respecto a la persona del hijo y en sus actividades, coherencia personal y disponer de un estilo educativo que esté presidido por unas expectativas muy precisas y que establezca unos límites muy claros (Rosenberg, 1965; Coopersmith, 1967; Baumrind, 1975; Newman & Newman, 1987, citados en Polaino, 2003).

De acuerdo con Robinson (citado por Rice, 2000), la autoestima favorable se ha asociado con la voluntad de los padres en premiar la autonomía, con la aceptación, su flexibilidad en el modelo de crianza, la satisfacción compartida, la comunicación, el apoyo y el tipo de control. Los individuos con mayor autoestima muestran una mayor intimidad vinculación con sus progenitores, en otras palabras, se sienten unidos a ellos, lo que les permite llevarse bien con los mismos.

Los estudios de niños pequeños muestran claramente que el estilo de crianza de los padres durante los tres o cuatro primeros años determina la cantidad de autoestima inicial del niño (McKay & Fanning, 1991).

Si el niño escucha cosas buenas sobre él, se formará en su psiquismo una imagen positiva de sí mismo y aprenderá a apreciarse tal cual es, pero si todo lo que oye sobre sí mismo es negativo y sumamente crítico es probable que crezca con una baja autoestima.

La baja autoestima genera casi siempre graves conflictos, especialmente en el contexto familiar, laboral y social, donde aquellos suelen ser más dolorosos y con frecuencia, acaban por arruinar la amistad y con ellos las capacidades y habilidades mínimas de interacción (Polaino, 2003).

Es importante anotar que mientras más positivos o negativos sean los sentimientos que tengamos sobre nosotros mismos, mayor o menor será nuestro amor propio (Torres, 1997). Si el niño no se siente querido y es criticado con frecuencia, inevitablemente se sentirá poco valioso como una persona insegura, inferior, celoso. Querrá aislarse, manifestar actitudes de tristeza, depresión, irritabilidad, ansiedad y miedos (Cabrera & Cabrera, 2007).

2.2.1.4. Tipos y niveles de autoestima.

El famoso filósofo y psicólogo norteamericano, pionero en el desarrollo de la psicología, William James, en su libro *The Principles of Psychology*, publicado por primera vez en 1890 (citado en Polaino, 2003), hace referencia a este término en el capítulo dedicado a la conciencia del yo. El autor diferencia entre tres tipos de autoestima: el material (vanidad personal, modestia, orgullo por la riqueza, temor a la pobreza, etc.), la social (orgullo social y familiar, afectación, vanagloria, vergüenza, humildad, etc.), y la espiritual (sentido de la superioridad moral o mental, pureza, sentido de culpa o sentimiento de inferioridad, etc.).

En relación a los niveles de autoestima, Coopersmith (1976), menciona que la autoestima puede presentarse en tres niveles: alta, baja y media que se evidencia porque los individuos experimentan las mismas situaciones en forma notablemente diferente, dado que cuentan con expectativas diferentes sobre el futuro, reacciones afectivas y autoconcepto.

Alta autoestima. El valorarse a sí mismo es un componente importante de la autoestima, es la combinación del conocimiento de uno mismo con sus habilidades físicas y mentales, además de una actitud positiva hacia la propia personalidad, valorando de forma correcta las necesidades y deseos. La habilidad de valorarse a sí mismo se forma en la infancia con el ejemplo de los padres, a través del aliento que brindan y su visión del

mundo. Si el niño escuchaba cosas como: “eres un niño capaz”, “puedes hacerlo por ti mismo”, “buen trabajo”, “¡bien hecho!”, entonces a tener la posibilidad de aprender a apreciar los propios esfuerzos y logros, para luego desde ahí valorar su personalidad en su conjunto (Berntsson & Arakchiyska, 2011).

Las personas que disponen de una estima apropiada se experimentan a ellas mismas mejor, están más dispuestas a salir de sí y a ocuparse de los demás, establecen con facilidad ciertos vínculos interpersonales y disfrutan de la vida con soltura hacia su propio destino, estableciendo las necesarias vinculaciones con los demás (Polaino, 2003). La alta autoestima también se le denomina autoestima positiva, no es competitiva ni comparativa; está conformada por dos sentimientos significativos: la capacidad y la valía. El primero tiene que ver con el hecho de ser capaz y el segundo con las cualidades. Todo esto emana del respeto y la apreciación que el individuo tiene de si mismo (Gonzáles, Valdez & Serrano, 2003).

Las personas con una autoestima elevada suelen reportar menos emociones agresivas, negativas y menos depresión en comparación con las personas que no la tienen. De modo similar las personas con una autoestima elevada son capaces de maniobrar mejor ante el estrés y cuando son expuestas al mismo, experimentan menos de sus efectos negativos en la salud (Santillán, 2011).

Este proceso de conformación de una autoestima positiva comienza a estructurarse desde la infancia. Un niño puede aprender a respetarse a sí mismo si está entre gente que se respeta a sí misma y si recibe evaluaciones positivas de su personalidad. El respeto se forma y se mantiene cotidianamente, es decir a diario (Berntsson & Arakchiyska, 2011).

Asimismo, una persona con alta autoestima no se considera el centro de atención, mejor o superior que los demás. Simplemente conoce muchos aspectos de sí mismo, tiene auto-respeto y tiene consciencia de su propio valor como persona única e irreplicable.

Reconoce sus cualidades buenas, pero no se cree perfecta. Al contrario, puede ser que tenga mucha consciencia sobre sus defectos y del hecho de que ella comete equivocaciones. Pero no ve sus defectos y errores como característicos de alguien que no tiene valor, simplemente los asume como representativos del ser humano e incluso puede analizarlo como una posibilidad de desarrollo y aprendizaje continuo para mejorar en diversos aspectos (Molina, Baldares & Maya, 1996).

Para la persona con alta autoestima, el fracaso no supone ninguna alteración de su proyecto de vida, puesto que es una oportunidad única para aprender y no volver a equivocarse. Pero, por otro lado, esta forma de actuar no les ayuda en sus relaciones sociales puesto que dan una imagen de superioridad que producirá en algunas personas un sentimiento de rechazo (Chino, 2011).

Según Güell y Muñoz (2000, p. 118, citados por Naranjo, 2007), señalan que, si se consigue mantener un buen nivel de autoestima, el individuo será capaz de resistir a las críticas, se abrirá mejor a los demás, aprenderá a pedir ayuda y en general le resultará mucho más gratificante vivir, lo que contribuirá grandemente a prevenir cualquier proceso depresivo.

Baja autoestima. La denominada baja autoestima es la principal fuente de la inseguridad en la vida. Mientras se tenga baja estima, el individuo titubeará constantemente de sí mismo y estará asustado de comenzar cualquier actividad o relación. Este temor reprime que se muestren las habilidades reales y que se organice la vida según los propios deseos, necesidades, sueños y proyectos. Así, por supuesto, se vuelve inseguro y tímido en su relación con los otros, lo que le hace descender en un círculo vicioso del que aparentemente es muy difícil sobreponerse (Berntsson & Arakchiyska, 2011).

Aquellas personas que tienen una baja autoestima suelen ser personas que aunque no necesariamente se creen o sienten inferiores al resto, si consideran a los demás en una

posición más elevada a la suya. Esto supone que inconscientemente se sientan en una posición de imperfección en relación a los que le rodean, sobre todo a la hora de iniciar o realizar alguna acción (Santillán, 2011). Una persona con muy bajo nivel de autoestima considerará inmerecidas las manifestaciones de estima que se le manifiestan las demás personas. De aquí que su acogida vaya marcada por síntomas de sufrimiento que le hundan todavía más en su sincera pero errónea poquedad. En esta situación es fácil que se apele a otros recursos como esas numerosas segundas intenciones que erróneamente se atribuyen a los comportamientos ajenos (Polaino, 2003). Los síntomas de la baja autoestima suelen ser más comúnmente la indecisión, innumerables miedos, frustración, temor a iniciar el primer paso, etc. También, la baja autoestima puede ser causada por la falta de motivación, no saber ver las cosas desde otro punto de vista o no conocer las propias habilidades, insatisfacción en general, etc. (Berntsson & Arakchiyska, 2011).

Las susceptibilidades, sospechas, insinceridades y burlas atribuidas a lo que supuestamente esas personas piensan, pueden hacerle suponer que en los otros esas manifestaciones configuran una red en la que la persona ensalzada está prisionera. Esto trae como consecuencia que no pueda darse la natural acogida a esas expresiones de afecto en su destinatario. Es muy probable que incluso responda con la ironía que emana de un temple huraño, hostil y desconsiderado. El carácter afectivo, condicionado por esas cogniciones, es en última instancia la responsable de esa pésima acogida, que puede derivar en conflictos (Polaino, 2003, p.19).

La baja autoestima también tiende a estar asociada con problemas de salud, dará lugar a la enfermedad como el estrés, enfermedades coronarias y el aumento de la conducta antisocial. Las personas que tienen baja autoestima serán susceptibles de ansiedad, soledad, consumo de drogas u otras adicciones, depresión y trastornos alimenticios. En el momento

de peligro, las personas que tienen baja autoestima tienden a pensar en forma negativa sobre todas las cosas (Anggelina, 2018).

Asimismo, las personas con poca autoestima carecen de confianza sobre sus propios actos considerando como un fracaso cualquier pequeño bache que tengan, incluso valoran sus proyectos futuros como fracasos pese a no haberlos aun ejecutados. Al sentirse de ésta manera, se está creando un efecto de derrota que no les ayudará a conseguir sus metas (Santillán, 2011).

Las razones de la baja auto aceptación pueden ser muchas y muy variadas, como, por ejemplo: el reproche de los padres, cumplir con requisitos demasiado exigentes, amigos malintencionados y conocidos que solo destacan las debilidades, insatisfacción de necesidades personales o de personalidad, bullying etc. Si se ha sido insultado e infravalorado en la infancia, es una señal de que no se ha sido amado y de que no se ha recibido ninguna valoración (Berntsson & Arakchiyska, 2011). También, una de las causas de baja autoestima es la falta de habilidades en alguna área importante de la vida, la cual puede ser originada por el efecto de problemas o impedimentos físicos reales. Cuando en el menor hay un padecimiento crónico, es de vital importancia identificar en qué nivel se encuentra la autoestima, si está en relación con la enfermedad o no, en qué medida en diversas áreas se ve afectada, ya que podría dificultar la adaptación y asimilación del diagnóstico (Ventura et al., 2015).

Por lo general, las personas que sufren problemas de autoestima no suelen aceptarse como son, se rechazan a sí mismas y muy difícilmente logran amar a los demás. La estimación personal baja encierra a la persona en la prisión del formalismo hermético y de la rigidez desvitalizada; extingue la motivación personal para las tareas que hay que emprender; enrarece la vitalidad que se disfraza de falso racionalismo formalizado y

contribuye a sembrar de dudas e inseguridades el proyecto biográfico, ya en ciernes, por el que se había optado (Polaino, 2003).

Santrock (2002) comenta que, para muchos estudiantes, la autoestima baja puede ser una situación temporal. Sin embargo, para algunos de ellos la autoestima se puede traducir en otros problemas más serios. Una persistente autoestima baja puede estar relacionada con el bajo rendimiento académico, la depresión y otras situaciones como la delincuencia. La seriedad de este problema depende no solo de la naturaleza de la baja autoestima del estudiante, sino también de otras condiciones. Por ejemplo, cuando la baja autoestima se combina con transiciones escolares difíciles o con problemas familiares, los problemas se pueden intensificar.

Coopersmith (1976), conceptualiza a las personas con un nivel de baja autoestima como aquellos individuos que muestran depresión, desánimo aislamiento, se sienten poco atractivos, así como incapaces de defenderse y expresarse pues sienten temor de provocar el enfado de los demás.

La baja autoestima puede ser también causada por la llamada “ansiedad social”, la cual se manifiesta mediante un miedo, temor intenso y vergüenza de hacer el ridículo frente a otras personas y a menudo ocurre cuando se intenta comunicar algo en público y en situaciones donde se valora el mérito y habilidad. Las burlas son dañinas para el alma y la mente de una persona, y es muy posible que alguien que es ridiculizado, se encierre en sí mismo y deje de comunicarse con otras personas. Cuando alguien sufre un fracaso en la vida, a menudo se convierte en objeto de burla y si además presenta baja autoestima, la burla refuerza su idea preconcebida de que es incapaz de triunfar y de no ser capaz de cumplir sus sueños. No hay que olvidar que los complejos son un conjunto de creencias y sentimientos que se tienen sobre una o varias partes o áreas de uno mismo, las cuales tienden a evaluarse negativamente de forma extrema y en la mayoría de las ocasiones sin

ajustarse a la realidad. Son ideas imaginarias erróneas que afectan al comportamiento. El más frecuente es el complejo de inferioridad que se gesta en la infancia, cuando el niño se da cuenta de una desventaja real, como problemas en el habla o si el niño considera que no le gusta algo de sí mismo porque no encuentra a nadie como él, como pueden ser baja estatura, pecas, etc. A menudo el complejo de inferioridad conduce a un comportamiento impropio: rudeza, reírse de los demás, tiranía, fanfarronería y todo ello es el reflejo de pensamientos negativos (Berntsson & Arakchiyska, 2011).

Autoestima media. En referencia a las personas con un nivel de autoestima media, Coopersmith (1976), señala que éstas se caracterizan por presentar similitud con las que presentan alta autoestima, pero la evidencia es en menor magnitud y en otros casos, muestran conductas inadecuadas que reflejan dificultades en el autoconcepto. Sus conductas pueden ser positivas, tales como ser optimistas, pero no obstante presentan tendencia a mostrarse inseguros en las estimaciones de su valía personal y pueden depender de la aceptación social; mostrarse capaces de aceptar críticas. Por ello, se indica que los individuos con un nivel medio de autoestima presentan autoafirmaciones positivas más moderadas en su aprecio de la competencia, expectativa y significación, y es usual que sus declaraciones, opiniones y conclusiones en muchos aspectos, estén próximos a las de las personas con alta autoestima, aun cuando no bajo todo el contexto y situación como sucede con éstos.

Este tipo de personas tienen una buena confianza en sí mismas, pero en ocasiones ésta puede llegar a ceder. Intentan mantenerse fuertes con respecto a los demás, aunque en su interior están sufriendo. Aquellos que posean ésta forma de ser viven de una forma relativamente dependientes de los demás, es decir, si ven que el resto les apoyan en alguna acción su autoestima crecerá, pero, por el contrario, cualquier error que alguien le increpe directamente servirá para que su confianza caiga un poco (Santillán, 2011). La autoestima entonces no solo permite el conocimiento sobre uno mismo, sino de también implica una

aceptación de lo que se conoce y el reconocimiento de los defectos, habilidades y el actuar de la persona (Ventura et al., 2015).

2.2.1.5. La autoestima en el adolescente.

En nuestra cultura la adolescencia abarca gran parte de la segunda década de la vida. La pubertad se inicia más o menos a los doce años de edad. De ahí que los procesos de madurez biológica estén separados por un intervalo de varios años en relación con la transición social, la responsabilidad e independencia. En el mundo moderno se puede considerar que la adolescencia tiene un periodo temprano, un periodo intermedio y un periodo tardío. El periodo de la adolescencia temprana corresponde a la época de la secundaria, el tiempo en que se experimenta los cambios corporales de la pubertad y algunos cambios propios de la madurez cognoscitiva. Los años intermedios de la adolescencia son un periodo inicial de búsqueda de nuevas identidades y casi todo el tiempo libre la pasa con compañeros de la misma edad. En el periodo de la adolescencia tardía o juventud se toman decisiones respecto a la carrera profesional, elección de estilo de vida, etc. (Craig & Woolfolk, 1988).

La adolescencia es el periodo de la vida comprendido aproximadamente entre los diez y los veinte años, cuando una persona se transforma de niño en adulto. Esto implica no sólo los cambios físicos de un cuerpo en maduración, sino también muchos cambios cognoscitivos y socio-emocionales (Morris & Maisto, 2005).

La sociedad actual de consumo, donde predomina la cultura de la obsolescencia, no parece contribuir a mejorar la autoestima del niño ni mucho menos del adolescente. La trivialización de la vida, a través de modas y modelos más bien desafortunados, contribuye a ello, a la subestimación.

Batalla (1994, citado por Yovetich et. al., 2000) sugiere que la autoestima es fundamental en todas las etapas del desarrollo humano y que puede afectar en los logros de

uno, en la interacción con los demás, en los patrones de rendimiento, capacidad de adaptarse a las exigencias del entorno, a nivel de la salud mental y el estado general de bienestar. En otras palabras, la autoestima es la valoración de las percepciones autodescriptivas.

Al inicio de la pubertad, la mayoría de ellos empiezan a realizar evaluaciones de sí mismos, comparando aspectos tales como los físicos, las capacidades intelectuales, las habilidades motoras y las sociales con los de sus iguales y con los de sus ideales. Esta autoevaluación crítica podría acompañarse de un sentimiento de vergüenza que hace que el adolescente sea vulnerable a la crítica y al ridículo. Como resultado, se preocupan por intentar reconciliar el yo percibido con su yo ideal. Durante la adolescencia tardía, puede que hayan logrado organizar su yo, percibiendo lo que pueden ser con mayor efectividad e integrando sus metas en sus yo ideales. Rogers (citado por Rice, 200) afirma que existe una ausencia de conflicto interno y de ansiedad cuando las personas son capaces de descubrir quiénes son y qué es lo quieren ser.

Los errores de infraestimación en los adolescentes constituyen un problema muy generalizado, del cual se derivan muchas consecuencias negativas a corto, mediano y largo plazo para ellos mismos y para la sociedad en su conjunto. A la vista del adulto, estos conflictos puedan parecer en su mayoría de veces demasiado insignificantes y casi triviales, por lo que, en opinión de algunos padres y profesores, apenas si hay que darles importancia. Sin embargo, en modo alguno es así, pues, en la medida que no se resuelvan pueden condicionar el desarrollo neurótico de la personalidad del adolescente (Polaino, 2003).

Los adolescentes recogen y asumen datos que les permiten valorarse. Desde la evidencia de lo que conocen, es que se plantean hipótesis sobre sí mismos y examinan sus

sentimientos y opiniones mediante sus experiencias y relaciones. Además, establecen comparaciones de su persona con sus propios ideales y los de otras personas (Rice, 2000).

El juzgarse y rechazarse a sí mismo produce un enorme dolor. Y del mismo modo que uno atendería y curaría una herida física, solemos evitar todo lo que pueda agravar de cualquier modo el dolor del rechazo a uno mismo. Sin ello, se asumen menos riesgos sociales, académicos o profesionales. Uno tiene más dificultad en relacionarse con la gente, entrevistarse para un trabajo, o perseguir algo en lo que se pudiera no triunfar. Uno limita su capacidad de abrirse a los demás, expresar su sexualidad, ser el centro de atención, atender a las críticas, pedir ayuda o resolver problemas (McKay & Fanning, 1991).

Explica Rice (2000) que habiendo construido conceptos sobre sí mismos, los adolescentes deben enfrentarse a la estima que tienen de sí. Cuando su autoconocimiento los lleva a la autoaceptación y a la aprobación, a un sentimiento de valía, entonces tienen autoestima suficiente como para aceptarse a sí mismos y a sí mismas. Para que las personas se autoestimen, debe existir una correspondencia entre los conceptos de sí mismas y los yo ideales.

Esto puede suscitar en el adolescente graves fracturas psíquicas y la aparición de ciertos complejos. En otras ocasiones sucede lo contrario. Un adolescente tal vez se sobrestime una cualidad positiva que realmente tiene, aunque no con la intensidad que corresponde. Es probable que, a causa de ello, se sobrestime más allá de lo que sería conveniente. Basta con que se considere, por ejemplo, el más guapo de su clase, aunque no sea verdad (Polaino, 2003).

En general la autoestima fluctúa en función de la edad, el sexo y las circunstancias específicas que experimentan los jóvenes (Kiviruusu, et al., 2015). Los adolescentes son especialmente proclives a estar insatisfechos con su apariencia. La satisfacción con la

propia apariencia e imagen externa, suele estar asociada con la satisfacción con uno mismo. Así, los adolescentes que están menos satisfechos con su apariencia física suelen tener también baja autoestima (Adams & Gullota, 1983; Altabe & Thompson, 1994, citados en Morris & Maisto, 2005).

La elevación de la autoestima o su exageración conduce al narcisismo. La infraestimación, en cambio, al resentimiento. Tan malo de sufrir es lo uno como lo otro (Polaino, 2003).

Los valores de la adolescencia se forjan en el seno familiar, sembrándose la semilla de las diferentes actitudes y valores (Gobierno de La Rioja, 2005). Otros aspectos importantes a considerar que influyen en la autoestima del adolescente es lo que David Elkind (1968, 1969, citado en Morris & Maisto, 2005) denominó la audiencia imaginaria, que es una falacia propia del pensamiento egocéntrico del adolescente caracterizado por la tendencia de sentir que son constantemente observados por los demás, que la gente siempre está juzgando su apariencia y su conducta. Este sentimiento de estar permanentemente “en escena” es el origen de la mayor parte de la conciencia de sí mismo, de la preocupación por la apariencia personal y de su fanfarronería. La otra falacia del pensamiento adolescente es la fábula personal que viene a ser el sentido irreal de su propia singularidad. Muchos adolescentes creen que son tan diferentes del resto de la gente que no serán tocados por las cosas negativas que les suceden a los demás. Este sentimiento de invulnerabilidad es congruente con los riesgos temerarios que corren las personas de este grupo de edad. Asimismo, una elevada autoestima permite a los adolescentes obtener un adecuado ajuste psicológico, lo que facilita su adaptación social y la posibilidad de mediar en la prevención de conductas de riesgo específicas (Rodríguez-Fernández et al., 2016, citados por Simón et al., 2017).

2.2.1.6. Importancia de la autoestima.

Es muy importante crear las condiciones necesarias para desarrollar y mejorar la autoestima en un trabajo y esfuerzo constante. La autoestima influye en el comportamiento dado que permite al individuo sentirse mejor.

La autoestima es importante porque (Alcántara, 2005):

Permite que la persona se pueda relacionar mucho mejor con la gente nueva, interactuar mucho más positivamente, estableciéndose así la capacidad de tener relaciones más duraderas.

Capacidad de conseguir las metas y objetivos, esto es por la visión totalmente positiva para afrontar los problemas.

Permite trabajar las virtudes del individuo hasta el punto de desarrollar lo mejor de sí; de esta manera logra la realización como persona.

Da seguridad y sintonía consigo mismo, al permitir que el individuo se quiera tal como es.

La autoestima de un niño, coadyuva a su desarrollo integral y armónico. Le brinda confianza y seguridad, además le ayuda a superar las dificultades propias de la institución educativa tanto en lo académico como en lo concerniente a las interacciones, puede superar las crisis existenciales que suceden a lo largo de las diversas etapas de la vida (Cabrera & Cabrera, 2007).

La experiencia demuestra que el individuo tiene posibilidades y capacidades para dar respuestas creativas a las dificultades que la vida presenta, cuando se aventura a entrar en un proceso de conocimiento, aceptación personal y valoración de lo que es y lo que puede hacer, es decir al ejercitarse en el desarrollo de su autoestima (Ministerio de Educación del Perú, 2005).

Una buena autoestima es importante porque contribuye a (Adrianzán, 2006):

Asumir su responsabilidad: el joven que tiene confianza en sí mismo se compromete, esfuerza y realiza sus trabajos lo mejor posible.

Superar las dificultades personales: el individuo que goza de una buena autoestima es capaz de enfrentar los fracasos y los problemas que se le presentan sin desmoralizarse en gran medida.

Facilita el aprendizaje: la adquisición de nuevas ideas y aprendizajes están íntimamente ligadas a la atención y concentración voluntarias; tiene una fuerte motivación y deseo de aprender.

Posibilita una relación social saludable: Se relacionan positivamente con el resto de las personas de su entorno y tiene la capacidad de sentir respeto y aprecio por ellos mismos.

Determinar la autonomía personal: una adecuada autoestima permite elegir metas que se quieren conseguir, decidir qué actividades y conductas son significativas y asumir las grandes responsabilidades de conducirse a sí mismo y sobre todo encontrar su propia identidad.

Apoyo a la creatividad: una persona creativa únicamente puede seguir confiando en el mismo, en su originalidad y su capacidad.

Constituye el núcleo de la personalidad y garantiza proyección futura de la persona: Ayuda en su desarrollo integral. Con alto amor propio las personas llegan a ser lo que quieren ser, ofrecerle al mundo una mayor parte de sí mismos.

2.2.1.7. Dimensiones de la autoestima.

Siguiendo a Ruiz (2003), las dimensiones de la autoestima son familia, identidad personal, autonomía, emociones y motivación

Familia: La familia está presente de manera innegable en la vida social, por lo tanto, es la más antigua de las instituciones humanas y constituye el elemento fundamental para el funcionamiento y comprensión de la sociedad. Es a través de ella, que a la sociedad no sólo se provee de sus miembros, sino que se encarga de prepararlos para que asuman satisfactoriamente el papel social que deben desempeñar. Asimismo, es el medio primordial para la transmisión de las tradiciones y valores de una generación a otra (Gustavikno,1987).

Alberdi (1999), propone que la familia está conformada por dos o más personas que están unidas por el afecto, la filiación o por la alianza del matrimonio, encontrándose en sus características que viven juntas, ponen sus recursos económicos que tienen en común y extingan conjuntamente una serie de bienes en la cotidianidad. Por lo tanto, se entiende por familia, aquella organización que agrupa a todas aquellas personas y parientes con vínculos reconocidos como tales. El concepto se empleaba por muchos años como sinónimo de familia consanguínea en donde el lazo más importante era el de ascendientes y descendientes. En la actualidad los vínculos civiles, adopción, matrimonio al conferir la condición de parentesco, extienden su acepción más allá de la mera consanguinidad (Valdivia, 2008). Asimismo, la familia es un todo orgánico, un sistema relacional que permite superar y articular entre sí los diversos componentes individuales. (Andolfi, 1993).

Identidad personal: Para Erikson (1968, citado por Revilla 1996); la identidad personal es la percepción de la propia mismidad y continuidad de la propia existencia en el tiempo y en el espacio, las cuales son las características de la conciencia de los métodos de síntesis del yo, lo que implica que existe un estilo de la propia individualidad. Otros autores consideran que la identidad personal tiene un carácter activo en el sujeto en cuanto a su elaboración, por lo que toma lo que considera necesario e importante y descarta lo que

no precisa. La identidad no se corresponde mecánicamente con los estereotipos, no es coherente ni estática, siempre está en proceso constructivo (Lagarde, 2000).

Por lo tanto, se entendería que la identidad personal es calificada como un fenómeno de elaboración propia, es decir totalmente subjetivo que se edifica simbólicamente en la interacción con los demás. Asimismo, la identidad personal es un estilo de vida que también va unida a un sentido de pertenencia a distintos grupos sociales con los que el individuo considera que comparte características en común. Los procesos de adquisición y construcción de la identidad personal dependen de las posiciones que ocupa cada individuo en los diferentes ámbitos sociales en los que interactúa (Revilla, 1996). Además, la identidad personal tiene que ver con la aceptación de los propias virtudes y defectos, con la capacidad de identificarse como un ser valioso. Está relacionado con el autoconcepto que representa la información que cada cual posee sobre sí mismo. (Gobierno de La Rioja, 2005).

Autonomía: Se le puede considerar a la autonomía como aquella capacidad de elección para poder tomar las propias decisiones y de actuar de acuerdo con las mismas (Singer, 1984). Asimismo, la autonomía es el poder hacer, siendo una necesidad básica para el ser humano conjuntamente con la competencia, (saber hacer) y con el sentirse parte de un todo ya sea en un grupo o institución (Osterman, 2000). Por lo tanto, la autonomía es un derecho al cual se alcanza y no simplemente es adquirido por la condición humana. No es como la dignidad humana, que se le otorga a cada individuo por el solo hecho de ser persona y se considera inalienable. La autonomía se logra en la medida en que se demuestra un uso responsable del ejercicio de la libertad, por lo tanto, no todos los seres humanos son autónomos; solo lo son aquellos que son capaces del autogobierno. La autonomía, como principio, implica entonces una gran responsabilidad. Todo acto

autónomo es un acto deliberado, responsable, con conocimiento de causa y da cuenta de la libertad de la persona (Mazo,2012).

A la autonomía finalmente se le define como aquel sentido de independencia; a la vez tiene que ver con un deseo de no ser controlado por los demás (Morris & Maisto, 2005).

Emociones: Se entiende por emoción a una experiencia multidimensional con al menos tres sistemas de respuesta: fisiológico adaptativo; conductual expresivo y cognitivo subjetivo (Chóliz, 2005, Bisquerra, 2009). Es así que las emociones componen la expresión física de la relevancia que para el sujeto tiene algún hecho del mundo externo, sea social o natural. La emoción es una forma de conciencia corporal que señala y marca esta importancia, regulando así las relaciones que un sujeto concreto mantiene con el mundo (Bericat, 2012). Las emociones predisponen al organismo para una diferente respuesta; asimismo cada persona experimenta una emoción de forma individual, dependiendo de su aprendizaje acumulado a lo largo de los años, sus experiencias anteriores y de la situación concreta en la cual esté inmerso. Son mecanismos que permiten a la persona reaccionar con apremio ante eventos que son inesperados, estas funcionan de manera automática, independientes. Una emoción es activada a partir de un acontecimiento, un evento pudiendo ser este externo o interno; futuro, actual o del pasado; imaginario o real, al cual también se le conoce como estímulo. Dentro de los objetos que son estímulos que pueden generar las diversas emociones están las cosas, los hechos, los animales, personas, etc. La mayoría de las emociones se originan en la interacción con otras personas (Bisquerra, 2009).

Por lo tanto, una emoción y en términos más simples una emoción es un estado afectivo de corta duración, pero de elevada intensidad. Activan e influyen en la conducta,

pero es más difícil predecir el tipo de conducta a la que dará lugar una emoción particular (Morris & Maisto, 2005).

Motivación: La motivación se refiere a un conjunto de pautas para la acción que están emocionalmente repletas, todo ello implica la anticipación de una meta u objetivo preferido. En algún sentido es término similar al deseo, como movimiento enérgico de la voluntad hacia el conocimiento, disfrute o posesión de algo. La motivación se puede explicar por la participación de diversos elementos simples como pueden ser las atribuciones, los impulsos o las diversas unidades de información (Huertas, 1997). Reeve (1994) hace una distinción entre motivación intrínseca y motivación extrínseca, esto es según el lugar de origen de la fuerza que impulsa al individuo a la acción. La motivación intrínseca es aquella que impulsa al individuo por sí mismo para obtener aquello que desea. La motivación extrínseca es provocada por una fuerza del exterior, es decir que está afuera del individuo, ya sea por otra persona o por el ambiente.

La motivación es en sí un estímulo o conjunto de estímulos, reales o imaginarios, que, reflejándose en el cerebro bajo la categoría de necesidad, deseo o anhelo, excita a actuar y dirige la actividad que tiende a satisfacerla (Cabral, 1976, citado por Portugal, 2000.p.190).

2.2.2. Resentimiento.

2.2.2.1. Aspectos generales y conceptualización.

En cuanto a la definición de resentimiento se tiene a Buss (1996), quien lo definió como un sentimiento de cólera a partir de un maltrato ya sea este real o ficticio, verbalizado como disgusto, queja, gemidos y exigencia.

Por su parte, Echeverría (1996) consideró al resentimiento como uno de los cuatro estados de ánimo básicos, junto a la aceptación, resignación y ambición; los cuales afloran como consecuencia de la actitud que la persona asume frente a los juicios que hace de su

situación determinada. Asimismo, el resentimiento se nutre de las promesas y las expectativas incumplidas por los demás, las cuales otorgan el derecho de esperar un determinado comportamiento de los demás, es decir cuando alguien promete algo, confiere al otro el derecho de esperar legítimamente que la promesa se lleve a cabo. Sin embargo, el incumplimiento es percibido como permanente, es altamente probable que surja el resentimiento, como una invocación de justicia frente a la injusticia del derecho no respetado. Esta hipersensibilidad reflejaría un grave problema de autoestima.

Asimismo, la palabra resentimiento se define como el amargo y enraizado recuerdo de una injuria particular, cuyo desagravio se desea. Su sinónimo es “rencor”. Rencor proviene del latín, rancor (queja, querrela, demanda). De la misma raíz latina deriva rancidus (rencoroso) y de ella, las palabras “rancio” y “rengo” (Kancyper, 2001).

Scheller (1938, citado por Leal, et al., 2005) refiere que el resentimiento se produce por la represión sistemática de emociones negativas, y la describe como una reacción emocional recurrente, que se vive y revive repetidamente y se aleja de la esfera expresiva. El resentimiento se vive característicamente con una cualidad negativa u hostil, y se constituye en fuente de juicios valorativos distorsionados.

El resentimiento es un fenómeno bastante complejo, está fundamentado en la conciencia de la propia incapacidad y flaqueza, principalmente cuando esa incapacidad no permite llevar a cabo la venganza deseada (Buela, 2009). El resentimiento es la ira que surge en respuesta a una determinada situación (MacLachlan, 2010).

Asimismo, el estudio del resentimiento tiene muchas partes y aspectos diferentes. Muchos autores han descrito sólo una parte de ella y la mayoría se refieren al fenómeno con diferentes expresiones. Existe, por lo tanto, problemas para determinarlo con precisión, qué tipo de expresión se debe utilizar y falta mucho por aclarar las ambigüedades lingüísticas en torno al mismo (Aeschbach, 2017).

Asimismo, se le considera como una suma de cogniciones, emociones y comportamientos que señalan el mantenimiento de afectividad negativa hacia el transgresor, como consecuencia de lo que se percibe como un trato injusto por parte del mismo y por el daño que originó y se caracteriza por la motivación de vengarse o tomar algún tipo de represalia, emociones negativas, evitación, comportamiento y cogniciones disociales (Rosales; et al., 2017).

El resentimiento se define como un proceso interno, crónico y arraigado que se caracteriza por la acumulación de frustración, rabia, dolor, victimización y atribución de culpabilidad a otra u otras personas, a quienes se considera responsables de habernos causado daño. Por su intensidad y cronicidad, se convierte con frecuencia en un rasgo permanente y patológico de personalidad (Murillo & Salazar, 2019).

Para la presente investigación se tomará en cuenta la definición dada por los investigadores peruanos León y Romero (1990a), quienes propusieron que el resentimiento es un sentimiento consolidado de haber sido negado o maltratado al momento de alcanzar ciertos bienes materiales o intangibles a los que se creía certeramente haber tenido derecho de poseerlos, dando lugar a que la persona resentida tenga una cognición negativa, pensando que los demás u otras personas, poseen algún bien material o intangible que era de su pertenencia. Para que tenga lugar el resentimiento, debe existir un carácter de permanente. La persona ha desarrollado en su aspecto cognitivo ideas referidas a la creencia, que la vida y su entorno social no le han brindado justicia y generosidad. Asimismo para León (citado por Alegre, 2001) el resentimiento abarca dos perspectivas: como un rasgo de personalidad que se halla en sujetos sensibles que responden de manera pesimista ante situaciones reales o aparentes, siendo que además este rasgo también incluye personalidades borderline, egocéntricas, anormales (límitrofes) con algún impedimento físico o sexualmente discriminados y como una reacción a una situación

determinada de una persona normal, que aparecería con el propósito de lograr la igualdad y la justicia, siendo un sentimiento frecuente y muy sutil,

El resentimiento impide contemplar el futuro, la vida con ánimo sereno; es un conflicto interno perturbador. Padecer de resentimiento es estar sometido a un estado antinatural y contradictorio. La conciencia resentida, incapaz de sentir una verdadera paz y de pedir reconciliación, desea algo imposible: «desandar lo ya vivido y borrar lo sucedido», un deseo que provoca nostalgia y dolor, tan sólo soportables recurriendo a la ensoñación, por lo que es peligroso y con efectos aún más demoledores que los que se querían subsanar (Fernández, 2006).

2.2.2.2. Formación del resentimiento.

Aunque se ha realizado muy poca investigación en torno a la conceptualización y formación del resentimiento, Enright (2012, citado por Rosales-Sarabia; et al., 2017), señala el papel de la ira persistente y los pensamientos negativos, como centrales en el resentimiento, el cual ocurre cuando una persona experimenta ira de manera intensa y persistente como consecuencia de una transgresión, ello genera un sesgo cognoscitivo negativo que promueve pensamientos más punitivos y reduce la voluntad de comportarse de una manera moralmente aceptable.

Una persona que se rechaza a sí misma no puede amar a nadie. Si uno se rechaza a sí mismo, además de no estimarse, tampoco puede amar su propio origen y fundamento. Pero el origen y fundamento natural de uno mismo son los propios padres. Cuando una persona se rechaza a sí misma suele, por lo general, estar en contra de su origen, lo que se traduce a veces en un cierto odio al padre, a la madre o a ambos (Polaino, 2003).

Para evitar nuevos juicios y autorrechazos, uno levanta barreras defensivas. Quizá se inculpa y encoleriza, o se sumerge en un empeño perfeccionista. O bien fanfarronea. O

bien se ponen excusas. En ocasiones se recurre al alcohol o las drogas (McKay & Fanning, 1991).

Si a los niños se les critica permanentemente y se les regaña por las cosas que hacen mal todo el tiempo, por sus equivocaciones cotidianas, pueden desarrollar fuertes sentimientos de indignidad, resentimiento y culpa (Morris & Maisto, 2005).

La aceptación social o el grado en que un niño es querido por sus iguales es un importante índice del ajuste y de la adaptación actual de este sujeto y es un buen predictor de la conducta futura (Torres, 1997).

No deja de ser curioso que cuando surge el resentimiento sólo se culpe a los padres de lo que a esas personas no les gusta de sí mismas, pero jamás atribuyen a sus padres algunas de las muchas cualidades positivas de que disponen y conocen. Una atribución así lo positivo para ellos mismos y lo negativo para sus progenitores no sólo es injusta, sino que es demasiado burda. Esto suele acontecer a ciertas personas y en diversas edades, especialmente durante la adolescencia. Tal vez porque son personas que se infraestiman demasiado cuando apenas tienen experiencia de la vida y todavía se ignoran a ellas mismas casi por completo. La propia ignorancia, el miedo al ridículo y las ganas de contentar a los otros, de manera que les valoren, marcan desgraciadamente este itinerario de tortuosas y en ocasiones fatales consecuencias (Polaino, 2003).

Además, la insatisfacción con la imagen corporal y el desempeño académico a menudo disminuyen la autoestima de un adolescente (Morris & Maisto, 2005, p. 374), esto puede llevarlo a un estado de descontento permanente y resentimiento.

Los resentidos califican a los demás de forma mecánica e inexorable como "personas funestas". Ninguna situación es digna de celebrarse; ninguna persona dispone de un cierto valor que merezca un elogio. Todo está hundido y bien hundido en la podredumbre. Para descubrirlo basta con un poco de atención y de la necesaria perspicacia.

Y, lógicamente, la perspicacia es la característica más desarrollada en el resentido, el rasgo que mejor le adorna y a lo que parece, la tiene en exclusiva. Son los aguafiestas, reventadores sistemáticos de cualquier pequeña alegría humana, por pequeña que ésta sea y por justificada que esté. La actitud de resentimiento entraña un sufrimiento con el que se salpica todo lo que se toca. Surge así la actitud crítica, la disconformidad general, el pesimismo, que nada ni nadie puede aliviar. Es ésta una situación vital muy difícilmente sostenible, que prelude un futuro sin calma y sin esperanza, relleno por la acritud (Polaino, 2003).

Para León y Romero (1990a) el resentimiento se origina por las siguientes causas:

Humillación: la cual emerge con fuerza en personas altamente susceptibles, los llamados hipersensibles, cuando les dan a conocer sus faltas; es así que una ofensa puede producir humillación, que a su vez le genera impotencia lo cual produce resentimiento.

Fracasos de diversa índole: originados en lo sentimental, familiar, social y económico. El resentimiento puede modificarse según el género y edad del individuo, que experimenta el fracaso. El menor o mayor resentimiento lo ocasionan las distintas coyunturas y momentos en que este se produzca y la calidad moral de quien lo vivencie.

Sentimiento de inferioridad: la persona se siente y percibe como inferiormente dotado, física o mentalmente, además experimenta angustia de no poder ser como los demás, ser objeto de burla, desprecio y lástima; los sentimientos de pena y angustia generalmente no los exterioriza, los cuales se van transformando en amargura que da lugar al resentimiento. El resentimiento se evidencia en personas que se sienten minimizadas en el plano moral, social, económico.

Experiencias degradantes: la persona al haber tenido experiencias negativas, degradantes y desagradables en diferentes condiciones reiteradas, se le predispone al mismo.

Por su parte Muñoz (2002) complementa estas descripciones al afirmar que el resentimiento es producido cuando una persona intenta complacer a otra lo mejor posible pero que la conducta nunca es considerada "lo bastante buena" a pesar del esfuerzo y empeño que se haga, ser descalificado por parte de la persona a la que se ha intentado complacer, tanto si se hace o no lo que quiere dicha persona; al aceptar pasivamente un trato negativo por parte de los demás, al tener que acceder a hacer algo a pesar de tener la sensación de que se están aprovechando de uno o trabajar arduamente y que otros impidan tener el éxito añorado, ser constantemente humillado, no aceptado o ignorado. Por último, al no conseguir una reparación por el daño sufrido, el resentimiento se acrecienta aún más.

Los sentimientos innegables de dolor, rabia, tristeza, deseo de venganza y resentimiento que experimentan quienes han sido humillados, violados en su dignidad, victimizados una y varias veces, tienen una clara dimensión psicosocial (Villa, 2016).

2.2.2.3. Características de la persona resentida.

Kancyper, (2001), mencionó que a partir del resentimiento surge el deseo de venganza, mediante una acción reiterada, torturante, compulsivamente repetitiva en la fantasía para luego pasar a su ejecución. Ésta surge como un intento de querer anular los agravios y capitalizar al mismo tiempo esa situación para alimentar una posición característica: la condición de víctima privilegiada. Desde este lugar el sujeto agraviado adquiere lo que considera "derechos" para ejecutar su represalia y desquite a través de conductas sádicas, motivadas por revancha contra quien ha perturbado la ilusión de invulnerabilidad.

Asimismo, refiere que el sujeto resentido en su intercambiabilidad de roles, pasa a ser de un sujeto previamente humillado, a un sujeto ahora capaz de ejercer la misma humillación. Es mediante el resentimiento que la persona es capaz de bloquear su afectividad, anulando también la percepción subjetiva del paso del tiempo y de la

discriminación de las circunstancias, para lo cual moviliza su pensamiento y potencial de acción, a una agresividad vengativa destinada a crear un mundo imaginario siniestro.

La memoria del rencor se enquistada la esperanza del poder de un tiempo de revancha futuro, mientras que la memoria del dolor se continúa con el tiempo de la resignación. En la memoria del rencor se repiten los sentimientos y las representaciones del agravio como automatismo de repetición. Es así que esto hace que la persona viva una ausencia del porvenir. El sentido de futuro se vincula principalmente con el porvenir de la venganza, de la revancha de un pasado. Es el porvenir fundado en la posibilidad de castigar a través de la repetición del acto. El odio permite al sujeto un enfrentamiento con el objeto. El resentimiento promueve un movimiento circular y repetitivo. El sujeto que experimenta resentimiento vuelve a sentir ciertas injurias que no puede o no quiere olvidar ni perdonar.

2.2.2.4. El papel de los procesos afectivos.

En función de lo que se piensa, así se siente. Si el juicio que una persona tiene acerca de ella misma es positivo, lo lógico es que experimente también sentimientos positivos acerca de sí misma. El modo como expresa esos sentimientos influye también sobre su autoestima. En cierto modo la autoestima condiciona la expresión de las emociones, pero a su vez la expresión de las emociones reafirma, consolida o niega la autoestima de la que se parte. Las personas que se autoestiman manifiestan mejor sus emociones. La expresión de los propios sentimientos es algo muy vinculado a la autoestima, especialmente entre las personas más jóvenes. Como es obvio, sentimiento que no se manifiesta, sentimiento que no puede ser compartido por quienes le son cercanos. Motivo por el cual el encuentro, la comunicación y la misma comprensión humana resultan gravemente afectados y con cierta capacidad para generar numerosos conflictos (Polaino, 2003, p.20).

El mundo emocional del ser humano es una mezcla de diversos sentimientos y emociones que ha experimentado y que continúa experimentando. Los sentimientos y emociones están en el corazón del ser humano y se reflejan en todas sus acciones, conoce y percibe el mundo a través de estos, son el motor y la esencia de sus creencias, su moral, salud, autoestima, visión del mundo, relaciones con los demás y su respeto propio (Berntsson & Arakchiyska, 2011).

Por otra parte, el término estado de ánimo, se utiliza para referirse a un estado afectivo difuso que es más acusado como un cambio en los sentimientos subjetivos (Smith & Kosslyn, 2008). Por lo tanto, la autoestima que es el concepto que tenemos de nuestras valías, se basa en todos los pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencias que el individuo ha ido recogiendo durante su vida (Rojas, et al., 2007, citados por Santillán, 2011).

Emociones: Muy a menudo las personas no se dan cuenta de la diferencia entre sentimientos y emociones. Las emociones son una serie de procesos mentales relacionados con el criterio, necesidades y motivaciones de una persona. Estos manifiestan la importancia inmediata de ciertos objetos, fenómenos en el mundo, y situaciones de la vida. La principal característica de las emociones es que son reacciones generalmente cortas e intensas, las cuales son dolorosas o agradables (Berntsson & Arakchiyska, 2011).

La palabra emoción, proviene del latín *emovere*, siendo su significado: remover, agitar o excitar. La emoción es un impulso a la acción o a mover hacia afuera (Lomelí, et al., 2006).

La emoción se refiere a la experiencia de sentimientos como el temor, la alegría, la sorpresa y el enojo. Al igual que los motivos, las emociones también activan e influyen en la conducta, pero es más difícil predecir el tipo de conducta a la que dará lugar una

emoción particular. Un motivo es una necesidad o deseo específico que activa al organismo y dirige la conducta hacia una meta (Morris & Maisto, 2005).

Las emociones no son ajenas a los pensamientos; aquellas dependen en buena parte de éstos. También las emociones contribuyen a originar el pensamiento; que unas y otros forzosamente han de encontrarse en la unicidad del ser humano singular, único e irrepetible, que es al fin el que quiere, conoce y actúa en consecuencia, de manera que todas sus funciones comparecen integradas en las acciones que realiza (Polaino, 2003).

Asimismo, las emociones son manifestaciones físicas de nuestras reacciones, a lo que ocurre alrededor nuestro: aumenta el ritmo cardiaco, sudoración, gestos, expresiones faciales y sonidos vocales (De Fox, 2014). Las emociones son estados anímicos que se manifiestan en una gran actividad orgánica que se refleja en los comportamientos internos y externos (López, 2013).

Las emociones al ser consideradas además como respuestas o reacciones frente a sucesos externos, tiene tres funciones principales (Reeve, 1994):

Funciones sociales: importante para el proceso de interacción con los demás y de relaciones interpersonales.

Funciones adaptativas: que permite preparar al organismo para ejecutar la conducta de acuerdo al entorno ambiental que se desenvuelve.

Funciones motivacionales: importante para tener una conducta motivada cuyas características son la intensidad y la dirección.

En tanto las respuestas emocionales se refieren a la expresión y control adecuado de diversas emociones: alegría, ira, tristeza, frustración, vergüenza, etc. Las reacciones emocionales interfieren con el funcionamiento adaptativo de los niños. Los déficits en habilidades sociales se han relacionado con baja autoestima, con un pobre control externo y con la depresión (Torres, 1997).

Robert Plutchik (1980, citado por Morris & Maisto, 2005, p.311); propuso que existen ocho emociones básicas: temor, sorpresa, tristeza, repugnancia, enojo, expectativa, alegría y aceptación. Cada una de esas emociones ayudan a la persona a ajustarse a las demandas del entorno, aunque de maneras diferentes.

Las personas que son consideradas como emocionalmente inteligentes son las que tienden a tener vidas mucho más exitosas porque entienden y dominan las cinco competencias emocionales que son consideradas básicas: conocimiento, emoción, motivación, empatía y habilidades sociales (Cabrera & Cabrera, 2007).

En el otro extremo se tiene a las víctimas y transeúntes que experimentan una serie de emociones como producto de las diversas consecuencias de sus conflictos: el dolor, la tristeza, la rabia, el shock, horror, la simpatía, la desesperanza, así como la esperanza, la culpa y determinación. Sin embargo, la ira y sus variaciones, es a menudo identificada como la causa específica. Los filósofos han revalorizado en un lugar notorio la actitud reactiva del resentimiento (Wallace 1994, citado por MacLachlan, 2010).

Las emociones permiten traducir la manera en que se perciben las cosas. Es un hecho neurológico que antes de experimentar algo se debe procesar mentalmente y darle un significado. Si la percepción queda deformada por la mente, la respuesta emocional será de esta manera también desproporcionada. El individuo se puede sentir mal, descontento de sí mismo a causa de esa distorsión; esto es, la autoestima disminuye producto de un proceso mental mal estructurado (Naranjo, 2007). Las emociones son fundamentales para la elaboración significados: lo que se aprende es influido y organizado por las emociones y los conjuntos mentales que implican a las expectativas, inclinaciones y prejuicios personales, autoestima, la necesidad de interacción social. Las emociones y los pensamientos se moldean unos a otros y no pueden separarse, dado que están indisolublemente ligados (Salas, 2003).

Sentimientos: Se caracterizan por ser relativamente estables y más o menos una actitud emocional consciente hacia ciertos objetos, fenómenos y situaciones de la vida. Esta actitud puede manifestarse en forma de estado mental estable. Comparado con las emociones, los sentimientos son algo más complejos, como puede ser enamorarse, lo cual implica una mezcla de experiencias emocionales como alegría, furia, tristeza, o sufrimiento. Lo que las personas hacen es tener fe en sus sentimientos y emociones, porque así pueden distinguir entre lo bueno y lo malo, pero también pueden inspirar a hacer el mal (Berntsson & Arakchiyska, 2011).

Se han descrito, además, cuatro sentimientos humanos que son básicos y que comparecen muy pronto en la vida infantil: el miedo, la ira, la tristeza y la alegría. Estos cuatro sentimientos básicos se asoman al rostro del niño de forma natural, franca y abierta, sin necesidad de que el niño realice ningún aprendizaje especial. Por eso se dice de ellos que son innatos (Polaino, 2003).

Al surgimiento de sentimientos enterrados del inconsciente se le llama catarsis. Estos sentimientos, incluyendo el temor y el dolor, con frecuencia acompañan el recuerdo de lo olvidado. Así como cuando se quita el material infeccioso de la herida con un escalpelo, la catarsis permite liberar al inconsciente de las represiones problemáticas (Cloninger, 2003).

Strawson (1974, citado por Díaz, 1994) distinguió al menos tres grandes grupos de sentimientos o actitudes frente al comportamiento ajeno o propio. En el primer grupo de sentimientos reactivos se tiene la pareja gratitud o resentimiento, que corresponde a la reacción que experimentamos cuando alguien nos trata justa y amablemente, o por el contrario genera ofensas. A tales actitudes reactivas se les denomina personales. Un segundo grupo comprende actitudes o sentimientos reactivos en los cuales el sujeto no se encuentra directamente involucrado; es el caso cuando vemos que alguien ofende o trata

injustamente a un tercero, los cuales están bajo el término general de indignación. Y un tercer grupo de actitudes reactivas se refiere al propio comportamiento con respecto a los demás y se puede denominar vergüenza.

2.2.2.5. La ira y el resentimiento.

El resentimiento y la ira son vecinos. El resentimiento es una especie de ira, pero se diferencia en que el resentimiento es una emoción comprobada y siempre amarga, que provoca reflexiones características, el revivir ciertas experiencias, repetirlas, capaz de perdurar siempre y cuando los errores no corrijan; es la razón por la que quien lo experimenta necesariamente tiene un deseo de venganza (Aeschbach, 2017).

La ira abarca una gran familia de las emociones, por ejemplo, la rabia, furor o irritación. Algunas de las formas de ira se manifiestan de forma violenta y explosiva, otras corresponden a molestias más leves; el común a todas estas variedades es una sensación de insatisfacción. En el lenguaje corriente, la ira está reservada principalmente para las descripciones de las expectativas frustradas, planes y deseos; es el nombre que damos a las molestias o frustraciones. Algunas otras formas de ira parecen implicar la creencia o la percepción de que se ha sufrido algún daño y la mala voluntad.

Pero el resentimiento y la indignación están acompañados por un deseo de venganza o un deseo de ver al otro castigado. Además, uno puede estar enfadado con uno de los presentes o con uno mismo, pero uno no puede sentirse resentido o indignado por uno mismo.

Brudholm (2006) sugirió que las cualidades fenomenológicas de resentimiento son, de hecho, los mismos que los de la ira ordinaria. Pero esto no es del todo acertado, pues la ira ordinaria en sentido estricto es un episodio de corta duración, con síntomas fisiológicos estudiados a fondo (aumento del ritmo cardíaco y la presión arterial, un alto nivel de adrenalina, etc.) las expresiones faciales típicas (agresión, una actitud amenazante, etc.) y

tendencias de acción de represalia. El resentimiento es diferente, si bien es cierto se trata de una especie de ira, ésta se experimenta sobre una escala de tiempo más largo, perdura y se nutre de la fantasía de venganza en la memoria del sujeto en relación con un delito pasado. Hay una dificultad insuperable para tratar de distinguir, fenomenológicamente, episodios recurrentes de la ira de emociones duraderas como el resentimiento. Sin embargo, sus diferencias pueden derivar de la forma en que se experimentan estos estados duraderos o episodios repetidos. La ira puede provocar estallidos repentinos de violencia (como cuando uno hace un berrinche); el resentimiento más bien se experimenta como consecuencia de sentirse incapaz de tomar represalias en el lugar o simplemente reprimir sus insatisfacciones. El resentido a menudo no puede ser abiertamente agresivo, por lo que inhibe cuidadosamente sus impulsos, trama un plan y sueña de su futura venganza. Contrariamente a muchas formas de ira, el resentimiento presupone una incapacidad por parte del sujeto para contraatacar en el lugar y tiende a soportar en el tiempo la idea de que el malhechor permanece sin castigo por su acción. el resentimiento también parece ser cognitivamente más rico y complejo; se trata de una ira “sofisticada” que dura todo el tiempo en proporción al deseo de venganza no cumplido.

Una vez que el resentimiento ha adquirido un poder de decisión sobre la conducta individual, va a abarcar todos los actos del individuo, por lo tanto, no va a existir un resentido parcial o circunscrito a un determinado asunto, por ejemplo, no hay resentidos sociales o resentidos sexuales, solamente hay personas resentidas. Lo que pudo originarse en un tema específico se va a manifestar en la totalidad de la conducta del individuo (León, et al., 1988).

2.2.2.6. Dimensiones del resentimiento.

Las dimensiones del resentimiento, siguiendo a León y Romero (1990a), son actitud negativa hacia la vida (presencia de resentimiento) y actitud positiva hacia la vida (ausencia de resentimiento).

Actitud negativa hacia la vida: Se caracteriza porque la persona no se encuentra en las mejores condiciones, se muestra irritable y tenso, por lo que es incapaz de controlarse (García, 2016). Se caracteriza porque no se encuentra la solución a los problemas o se problematiza más que solucionar; no se cree en uno mismo, en sus propias potencialidades; no se asume responsabilidades; no se fijan límites ni normas claras (Rodríguez, 2012). Es la visión de disconformidad y eterna insatisfacción que experimenta el individuo ante los acontecimientos de la vida cotidiana, que lo llevan a ver solo lo malo y a tener resentimiento al interactuar con los demás.

Actitud positiva hacia la vida: Cuando las actitudes son uniformemente positivas se caracterizan por mirar las cosas en forma optimista; aceptar lo que pasa en el entorno; resolver problemas; dirigir, guiar, conducir, decidir (Rodríguez, 2012). Es la actitud caracterizada por tener la capacidad de ver los aspectos buenos que acontecen alrededor del individuo, generando en él un estado de paz interior. Guarda estrecha relación con la resiliencia

Una actitud es un estado neurológico y mental de atención, organizado a través de las vivencias del individuo, capaz de ejercer un influjo dinámico sobre la respuesta del mismo a todas las situaciones y objetos con las que está vinculado (Allport, 1935, citado por Fernández, 2014). Asimismo, se puede considerar a la actitud como una organización perdurable de cogniciones y creencias en general, dotada de una gran carga afectiva en contra o a favor de un objeto definido o situación, que predispone al individuo a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto (Rodríguez, 2012).

Además, se han distinguido, principalmente cuatro componentes de la actitud (Estrada, 2012):

- *Cognitivo*: Es el conocimiento y el pensar de la actitud. Referente a las representaciones mentales que tienen los objetos.
- *Conductual*: Esta referida a la tendencia a reaccionar hacia las situaciones, personas o ideales de determinada forma. Es el accionar de la actitud.
- *Normativo*: Es la manera en que se espera se comporte el individuo, considerando los parámetros establecidas ante una determinada situación. Es él debe ser de la actitud.
- *Afectivo*: Se relaciona con los aspectos emocionales (inclusive subjetivas) ligados a un objeto o pensamiento, como: positiva o negativa, placer o dolor, bienestar o malestar, etcétera, por lo que todas aquéllas emociones que me despierta determinado evento, se le conoce como el componente más característico de las actitudes. Es el sentir de la actitud.

2.3. Definición de Términos Básicos

Autoestima: Para Ruíz (2003), la autoestima es el valor que el sujeto otorga a la imagen que tiene de sí mismo, es por lo tanto una actitud positiva o negativa hacia un objeto particular: el sí mismo.

Familia: Es un todo orgánico, un sistema relacional que permite superar y articular entre sí los diversos componentes individuales. (Andolfi, 1993).

Identidad personal: Tiene que ver con la aceptación de los propias virtudes y defectos, con la capacidad de identificarse como un ser valioso. Está relacionado con el autoconcepto que representa la información que cada cual posee sobre sí mismo. (Gobierno de La Rioja, 2005).

Autonomía: Se le define como aquel sentido de independencia; a la vez tiene que ver con un deseo de no ser controlado por los demás (Morris & Maisto, 2005).

Emociones: Estado afectivo de corta duración, pero de elevada intensidad. Activan e influyen en la conducta, pero es más difícil predecir el tipo de conducta a la que dará lugar una emoción particular (Morris & Maisto, 2005).

Motivación: Es un estímulo o conjunto de estímulos, reales o imaginarios, que, reflejándose en el cerebro bajo la categoría de necesidad, deseo o anhelo, excita a actuar y dirige la actividad que tiende a satisfacerla (Cabral, 1976, citado por Portugal, 2000.p.190).

Resentimiento: es un sentimiento consolidado de haber sido negado o maltratado al momento de alcanzar ciertos bienes materiales o intangibles a los que se creía certeramente haber tenido derecho de poseerlos, dando lugar a que la persona resentida tenga una cognición negativa, pensando que los demás u otras personas, poseen algún bien material o intangible que era de su pertenencia (León y Romero (1990a).

Actitud positiva hacia la vida: Es la actitud caracterizada por tener la capacidad de ver los aspectos buenos que acontecen alrededor del individuo, generando en él un estado de paz interior. Guarda estrecha relación con la resiliencia.

Actitud negativa hacia la vida: Es la visión de disconformidad y eterna insatisfacción que experimenta el individuo ante los acontecimientos de la vida cotidiana, que lo llevan a ver solo lo malo y a tener resentimiento al interactuar con los demás.

Capítulo III. Hipótesis y Variables

3.1. Hipótesis

3.1.1. Hipótesis general.

H_G. Existe relación entre la autoestima y el resentimiento en estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020.

3.1.2. Hipótesis específicas.

H_{E1}. Existe nivel bajo de autoestima en los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020.

H_{E2}. Existe un nivel muy acentuado de resentimiento en los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020.

H_{E3}. Existe relación entre el nivel bajo de autoestima y el nivel muy acentuado de resentimiento en estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020.

3.2. Variables

La presente investigación desarrolla las variables autoestima y resentimiento, las mismas que se mencionarán de acuerdo a su definición operacional.

3.2.1. Variable 1: Autoestima.

Definición conceptual. Se entiende por autoestima al valor que el sujeto otorga a la imagen que tiene de sí mismo, es una actitud positiva o negativa hacia un objeto particular: el sí mismo (Ruíz, 2003).

3.2.2. Variable 2: Resentimiento.

Definición conceptual. Es un sentimiento consolidado de haber sido negado o maltratado al momento de alcanzar ciertos bienes materiales o intangibles a los que se creía

certeramente haber tenido derecho de poseerlos, dando lugar a que la persona resentida tenga una cognición negativa, pensando que los demás u otras personas, poseen algún bien material o intangible que era de su pertenencia (León & Romero, 1990a).

3.3. Operacionalización de Variables

Para la operacionalización de variables se tomará en cuenta las dimensiones, indicadores, ítems, instrumentos de evaluación y tipo de escala, tal como se detalla a continuación:

Tabla 1.

Operacionalización variable autoestima

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Instrumentos	Escala
Familia	<ul style="list-style-type: none"> - Alta - Tendencia a alta - En riesgo - Tendencia a baja - Baja 	6, 9, 10, 16, 20, 22		
Identidad personal	<ul style="list-style-type: none"> - Alta - Tendencia a alta - En riesgo - Tendencia a baja - Baja 	1, 3, 13, 15, 18		
Autonomía	<ul style="list-style-type: none"> - Alta - Tendencia a alta - En riesgo - Tendencia a baja - Baja 	4,7,19	Cuestionario de Autoestima para escolares	Ordinal
Emociones	<ul style="list-style-type: none"> - Alta - Tendencia a alta - En riesgo - Tendencia a baja - Baja 	5, 12, 21, 24, 25		
Motivación	<ul style="list-style-type: none"> - Alta - Tendencia a alta - En riesgo - Tendencia a baja - Baja 	14,17,23		

Fuente: Elaborado a partir del Cuestionario de Autoestima para escolares de Ruíz (2003).

Tabla 2.*Operacionalización variable resentimiento*

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Instrumentos	Escala
Actitud positiva hacia la vida, ausencia de resentimiento	– Tendencia	1.3,4,5,8,10,11,12,14,15,1	Inventario de resentimiento (IAhv-ER)	Ordinal
	– Muy Acentuada	6,18,19-21-22-24-25-27		
	– Tendencia			
	– Acentuada			
	– Nivel medio			
	– Nivel bajo			
Actitud negativa hacia la vida, presencia de resentimiento	– No Presenta			
	– Tendencia			
	– Muy Acentuada			
	– Tendencia	2,6,7,9,13,14,17,20,23,26,		
	– Acentuada	28		
	– Nivel medio			
	– Nivel bajo			
	– No Presenta			

Fuente: Elaborado a partir del Inventario de resentimiento (IAhv-ER) de León y Romero (1990a).

Capítulo IV. Metodología

4.1. Enfoque de la Investigación

La presente investigación corresponde al enfoque cuantitativo. Según Hernández y Mendoza (2018), el enfoque cuantitativo de investigación es el que utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento de la población.

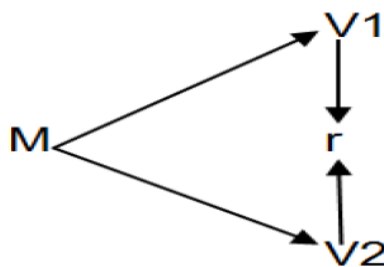
4.2. Tipo de Investigación

Corresponde al tipo descriptivo correlacional. Es descriptivo porque busca especificar las propiedades, las características la variable, es decir únicamente se pretende medir o recoger información de manera independiente de las variables. Asimismo, es correlacional porque tiene como finalidad conocer la relación o grado de asociación que exista entre las variables (Hernández, Fernández & Baptista 2010).

4.3. Diseño de Investigación

El diseño del estudio del presente trabajo de investigación es no experimental transversal correlacional. Es decir, no se manipulará las variables, sino que se observará el fenómeno tal y como se da en su contexto natural en un momento determinado, para posteriormente evaluarlo y establecer la consistencia fundamental de llegar a saber las relaciones entre las variables de estudio (Hernández, et al., 2010).

El diagrama de este tipo de estudio para el presente trabajo es el siguiente:



Dónde:

M: Es la muestra donde se realizará el estudio.

V1: Indica la medición a la variable (Autoestima)

V2: Indica la medición a la variable (Resentimiento)

4.4. Población y Muestra

4.4.1. Población.

Una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones. Las poblaciones deben situarse claramente en torno a sus características de contenido, de lugar y en el tiempo (Hernández, et al., 2010, p.174-175). Para la presente investigación la población estuvo constituida por el total de estudiantes de nivel secundario (es decir de las secciones de primero a quinto) de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón siendo un total de 405 estudiantes.

4.4.2. Muestra.

La muestra es en esencia, un subgrupo de la población (Hernández, et al., 2010, p.174-175). En la presente investigación la muestra estuvo compuesta por estudiantes del primer año de secundaria siendo las secciones 1ro. "A", 1ro. "B", 1ro "C", conformando un total de 83 estudiantes; con edades comprendidas entre los 12 y 13 años, lo cual constituye un muestreo no probabilístico de carácter intencional (por conveniencia debido a que en dichos salones es donde se presenta la problemática a estudiar). Como criterio de inclusión se tiene:

Estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón.

De sexo masculino o femenino.

Edades comprendidas entre los 12 y 13 años de edad.

Por lo que se tiene:

Tabla 3.

Distribución de los participantes para la muestra por secciones

Género	Primero "A"	Primero "B"	Primero "C"	Total
Masculino	15	17	17	49
Femenino	13	10	11	34
Total general	28	27	28	83

Fuente: Elaboración propia

Los criterios de exclusión se tienen: no pertenecer a la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, edades que no estén comprendidas entre los 12 y 13 años de edad, ser de otra sección diferente a la de primer año de secundaria.

4.5. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

4.5.1. Técnicas.

En relación a las técnicas empleadas en la presente investigación se tiene:

La observación, que es la técnica que permite la identificación de la problemática en una realidad concreta para su posterior descripción.

La revisión y análisis documental, mediante la revisión de libros, monografías, tesis, artículos científicos del ámbito internacional, nacional y regional que se encuentren en las diversas bibliotecas físicas como virtuales (repositorios), lo que ha permitido que se trabajen fichas de resumen, textuales y bibliográficas.

Técnicas estadísticas que permiten plasmar los resultados obtenidos en base a la distribución de frecuencias y así como realizar la correlación respectiva, obteniéndose tablas, figuras e interpretaciones.

La técnica de la encuesta para ambas variables; esta técnica se hace por medio de formularios, los cuales tienen aplicación práctica para el recojo de información.

4.5.2. Instrumentos.

En cuanto al instrumento para la variable autoestima se aplicó el Cuestionario de Autoestima para escolares que consta de 25 ítems de respuesta dicotómica (Sí-No), el cual es de procedencia peruana (Ruiz, 2003), en cuanto a la confiabilidad presenta un coeficiente alto que va de 0.89 a 0.94 para los diversos grupos estudiados todos los que resultan siendo significativo. En cuanto a la validez se hicieron estudios de correlación de los puntajes totales del test de Autoestima para escolares con los puntajes generales del Test de Autoestima de Coopersmith, Empleando el método de Coeficiente de Correlación Producto Momento de Pearson se obtuvo como resultado una correlación elevada de 0.73 para los estudiantes de primero de secundaria a los que se les aplicó.

Para la variable resentimiento se aplicó como instrumento el Inventario de Resentimiento (IAhv-ER) el cual está compuesto de por 28 ítems de respuesta dicotómica (Sí - No), es de procedencia peruana (León & Romero 1990; Alegre, 2001), tiene un criterio de validez por jueces, profesionales que, laborando tanto en el área diagnóstica como terapéutica, fueron considerados como conocedores del tema, lo que constituye una validez de contenido. Para evaluar la confiabilidad de la escala se aplicó el análisis de varianza de dos vías a los ítems, conteniéndose el coeficiente de confiabilidad de Kerlinger de 0.55 que lo ubica en una categoría aceptable. Posteriores investigaciones con el mismo método señalan un coeficiente mayor de 0.65.

4.6. Tratamiento Estadístico

Para el tratamiento estadístico de los datos se empleó la correlación de Pearson. Se usó además el programa Excell y el *Statistical Package For Social Science* (SPSS) versión 22.

4.7. Procedimiento

La recolección de la información requerida para la presente investigación en cuanto a las variables de estudio, se hizo de manera personal y de primera fuente. Se solicitó el permiso correspondiente en dirección, para luego proceder a aplicar el Cuestionario de Autoestima para escolares y el Inventario de Resentimiento (IAhv-ER), a los estudiantes de primer año de educación secundaria siendo las secciones 1 “A”, 1 “B”, 1 “C”, de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, conformando un total de 83 participantes; con edades comprendidas entre los 12 y 13 años de edad; para no perjudicar y/o interferir en el normal desarrollo de las actividades académicas, se trabajó en las horas de talleres puesto que ya se habían culminado y se tenía disponibilidad de tiempo, dicha aplicación fue en grupos pequeños dentro del mismo salón de clases, lo que tomé alrededor de diez días, a inicios de enero, puesto que los estudiantes seguían acudiendo a clases dado recuperación de horas.

Durante la aplicación de los instrumentos no se presentó ninguna dificultad, puesto que se motivó a los estudiantes informándoseles acerca de la importancia de las respuestas que emitan, asimismo se le motivó a que respondan de la manera más sincera posible, a través de un buen *rapport* y brindándoseles confianza antes, durante y después de su aplicación, lo cual contribuye a disminuir la presencia de subjetividad o hastío en el llenado de los mismos, además de que el instrumento por su propia estructura y presentación es ágil de responder, permitiendo de esta manera reducir la fatigabilidad y

banalidad en la emisión de las respuestas de los sujetos participantes. Se contó con el apoyo de practicantes de psicología para la aplicación de los instrumentos.

Una vez obtenida la información de primera fuente se procedió al análisis estadístico, se empleó el paquete estadístico SPSS versión 22 y el Programa Excel, para finalmente elaborar el informe final de resultados.

Capítulo V. Resultados

5.1. Validez y Confiabilidad de los Instrumentos

5.1.1. Validez.

Para la variable autoestima se aplicó la técnica de la encuesta y como instrumento el Cuestionario de Autoestima para escolares que consta de 25 ítems de respuesta dicotómica (Sí-No), el cual es de procedencia peruana (Ruiz, 2003), dicho instrumento ya tiene validez realizada por el autor y es ampliamente difundido. En cuanto a la validez se menciona que hicieron estudios de correlación de los puntajes totales del Test de Autoestima para Escolares con los puntajes generales de otro instrumento que es ampliamente conocido en nuestro medio, el Test de Autoestima de Coopersmith, empleando el método de Coeficiente de Correlación Producto Momento de Pearson y se obtuvo como resultado una correlación elevada de 0.73 para los estudiantes de primero de secundaria a los que se les aplicó.

Para la variable resentimiento se aplicó de igual manera la técnica de la encuesta y como instrumento el Inventario de Resentimiento (IAhv-ER) el cual está compuesto de por 28 ítems de respuesta dicotómica (Sí - No), es de procedencia peruana (León & Romero1990; Alegre, 2001), tiene un criterio de validez por jueces, profesionales que, laborando tanto en el área diagnóstica como terapéutica, fueron considerados como conocedores del tema, lo que constituye una validez de contenido.

5.1.2. Confiabilidad.

En cuanto a la confiabilidad del Cuestionario de Autoestima para escolares, el autor menciona que presenta un coeficiente alto que va de 0.89 a 0.94 para los diversos grupos estudiados, los que resultan bastante significativo. Asimismo, la confiabilidad del Inventario de Resentimiento (IAhv-ER), el autor menciona que se aplicó el análisis de

varianza de dos vías a los ítems, obteniéndose el coeficiente de confiabilidad de Kerlinger de 0.55 que lo ubica en una categoría aceptable. Posteriores investigaciones con el mismo método señalan un coeficiente mayor de 0.65.

5.2. Presentación y Análisis de los Resultados

5.2.1. Análisis descriptivo.

Como puede apreciarse, en la muestra de estudio el 59 % de los estudiantes de la institución educativa Lastenia Rejas de Castañón son del sexo femenino y el 41 % son de sexo masculino.

Tabla 4.

Distribución de los estudiantes según sexo

Sexo	N°	%
Femenino	34	41.0
Masculino	49	59.0
Total	83	100.0

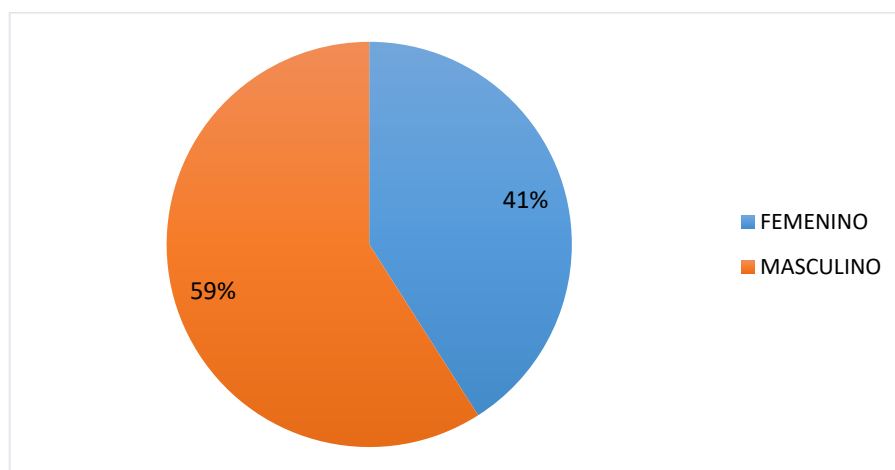


Figura 1. Sexo de los estudiantes

En la tabla 4 y figura 1, se observa que el 4.8 % de los estudiantes se encuentra en el nivel de alta autoestima, el 7.2% tiene tendencia a alta autoestima, el 9.6% tiene autoestima en riesgo, el 8.4% tendencia a baja autoestima y el 69.9% tiene baja autoestima,

lo cual implica que existe una alta predominancia a ésta en los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón.

Tabla 5.

Niveles de autoestima de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón

Nivel	N°	%
Alta autoestima	4	4.8
Tendencia a alta autoestima	6	7.2
Autoestima en riesgo	8	9.6
Tendencia a baja autoestima	7	8.4
Baja autoestima	58	69.9
Total	83	100.0

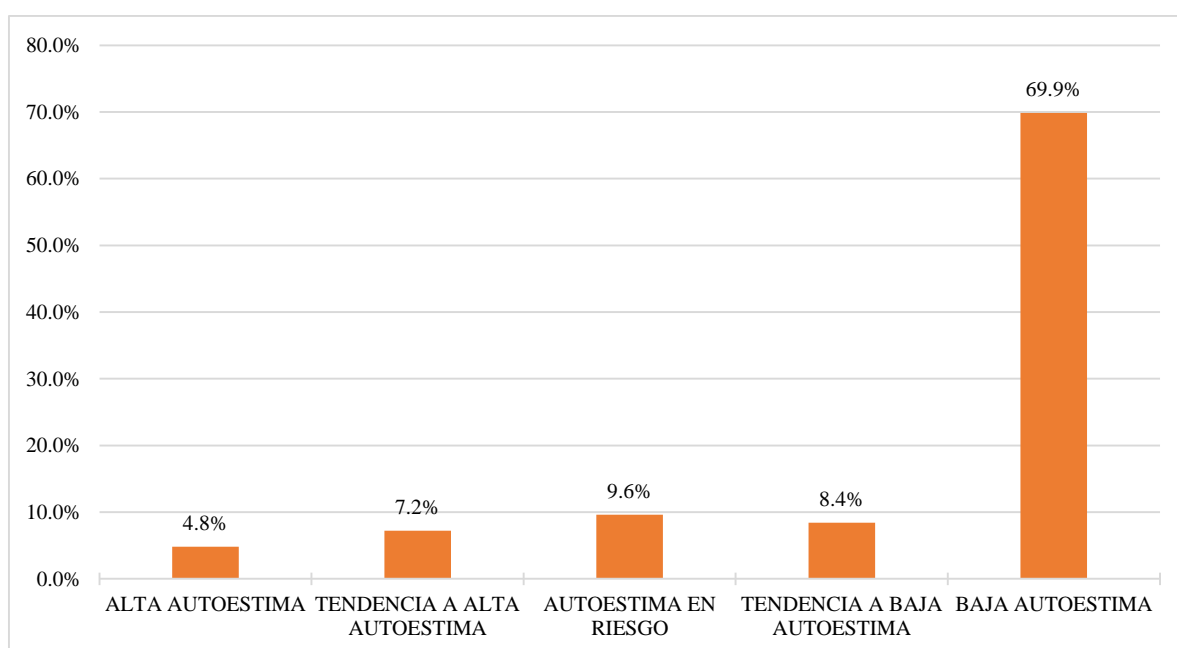


Figura 2. Nivel de autoestima

Como se puede apreciar el 85.5% de los estudiantes presentan resentimiento es decir actitud negativa hacia la vida, mientras que el 14.5% no presenta resentimiento alguno, es decir tienen una actitud positiva hacia la vida.

Tabla 6.

Niveles de resentimiento de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón

Nivel	N°	%
Con resentimiento (actitud negativa hacia la vida)	71	85.5
Sin resentimiento (actitud positiva hacia la vida)	12	14.5
Total	83	100.0

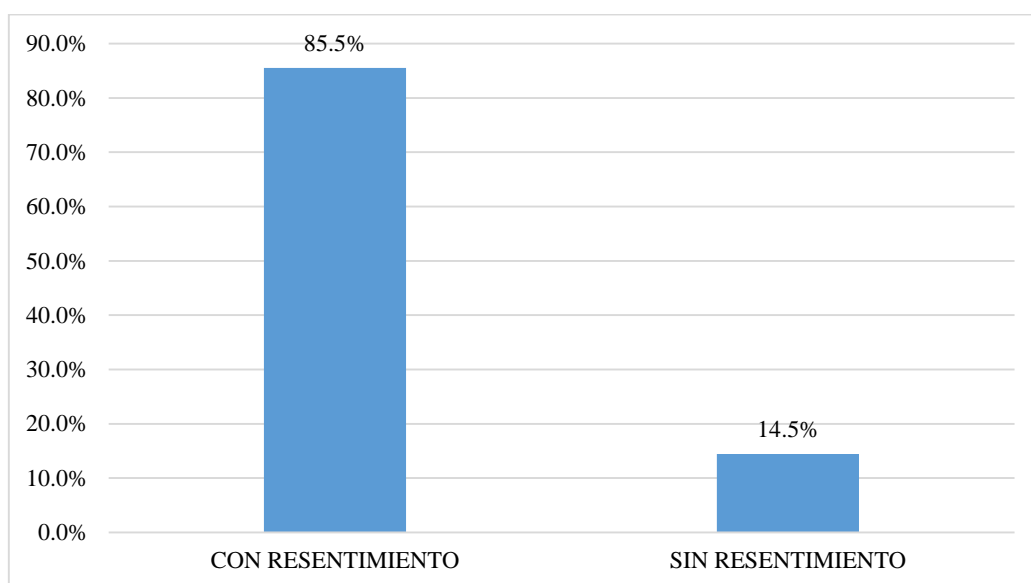


Figura 3. Nivel de resentimiento

Como se puede apreciar en los estudiantes de sexo femenino se tiene que el 73.5% tiene baja autoestima, el 8.8% tendencia a baja autoestima y solo el 2.9% alta autoestima.

En cuanto al sexo masculino el 67.3% tiene baja autoestima, el 8.2% tendencia a baja autoestima y solo el 6.1% alta autoestima.

Tabla 7.

Niveles de autoestima de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón distribuido por sexo

Nivel de autoestima	Femenino	%	Masculino	%	Total
Alta autoestima	1	2.9	3	6.1	4
Tendencia a alta autoestima	2	5.9	4	8.2	6
Autoestima en riesgo	3	8.8	5	10.2	8
Tendencia a baja autoestima	3	8.8	4	8.2	7
Baja autoestima	25	73.5	33	67.3	58
Total	34	100.0	49	100.0	83

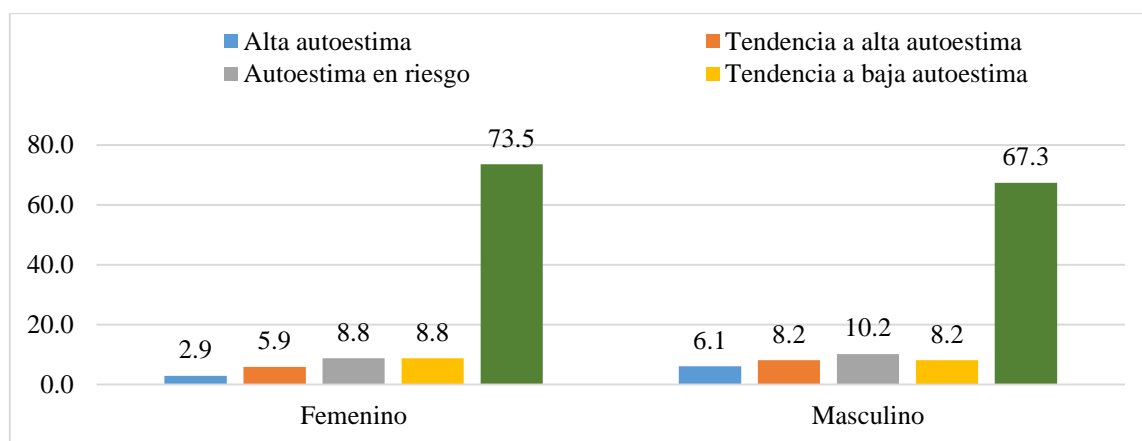


Figura 4. Autoestima por sexo

Como puede apreciarse en cuanto a los estudiantes de sexo femenino, se tiene que el 88.2% tienen resentimiento y el 11.8% no. En cuanto al sexo masculino el 83.7% tiene resentimiento, es decir actitud negativa hacia la vida y el 16.3% no lo presenta.

Tabla 8.

Niveles de resentimiento de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón distribuido por sexo

Nivel de resentimiento	Femenino	%	Masculino	%	Total
Con resentimiento	30	88.2	41	83.7	71
Sin resentimiento	4	11.8	8	16.3	12
Total	34	100.0	49	100.0	83

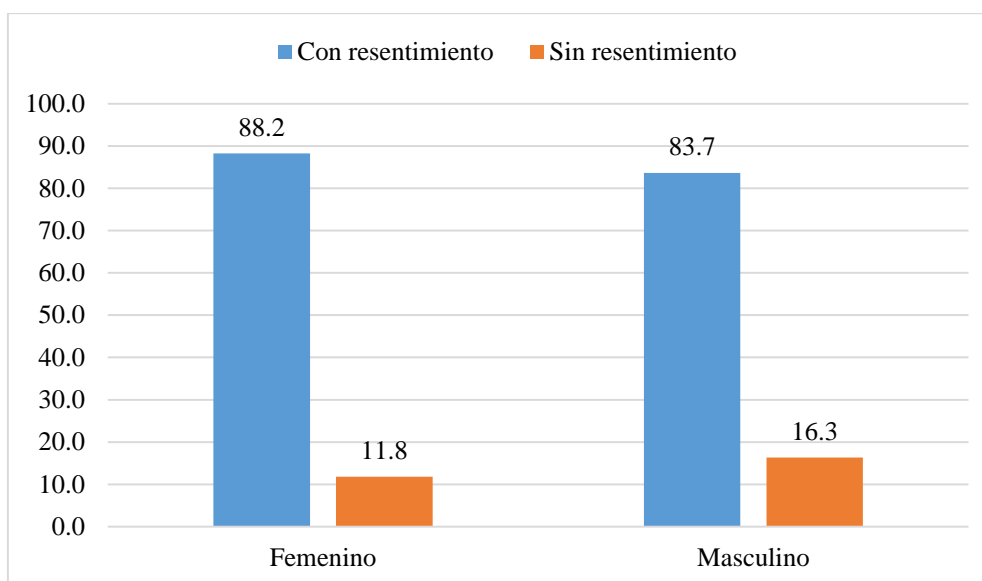


Figura 5. Porcentaje de resentimiento por sexo

La siguiente tabla permite evidenciar que en el 1ro “B” tiene la más alta autoestima con un 7.4%, tendencia a alta autoestima el 1ro “C” con un 21.4%, la más alta autoestima en riesgo el 1ro “B” con 11.1%, tendencia a baja autoestima el 1ro “C” con un 17.9% y el 1ro “A” es el que tiene más baja autoestima con un 82.1%.

Tabla 9.

Niveles de autoestima de los estudiantes de primer año de secundaria la Institución Educativa Lastenia Rojas de Castañón distribuido por secciones

Nivel	1°A	1°B	1°C
Alta autoestima	7.1%	7.4%	0.0%
Tendencia a alta autoestima	0.0%	0.0%	21.4%
Autoestima en riesgo	10.7%	11.1%	7.1%
Tendencia a baja autoestima	0.0%	7.4%	17.9%
Baja autoestima	82.1%	74.1%	53.6%
Total	100 %	100%	100%

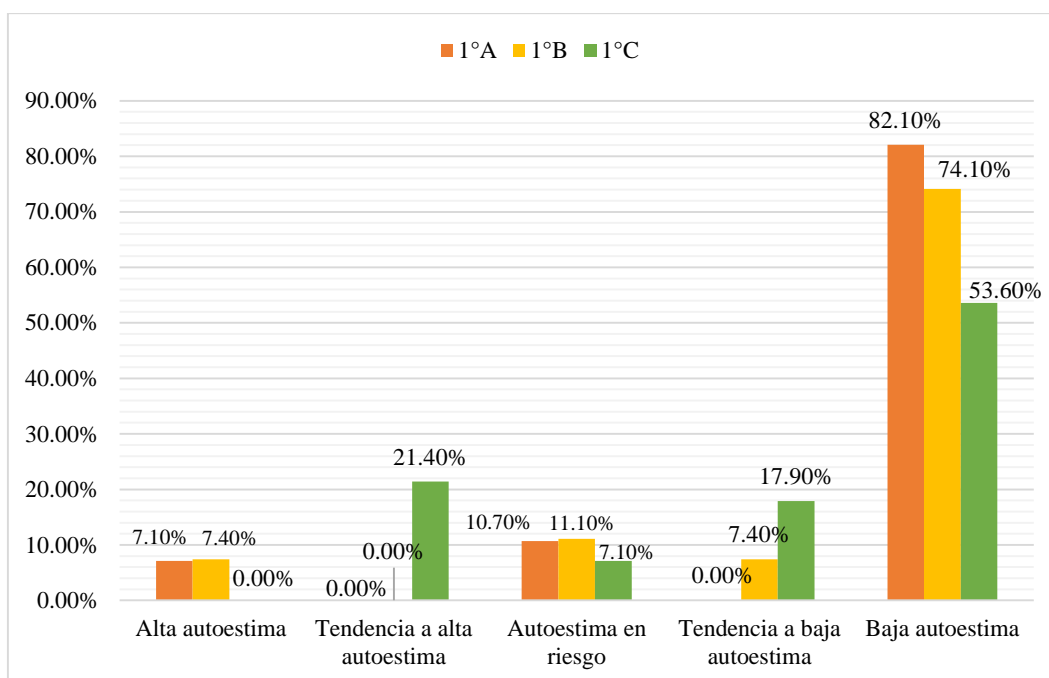


Figura 6. Nivel de autoestima

Se observa que los estudiantes de 1ro “A” tiene un 89.3% de resentimiento (actitud negativa hacia la vida), el 1ro “B” un 88.9% y el 1ro “C” 78.6% de resentimiento, lo cuales constituyen valores muy preocupantes.

Tabla 10.

Niveles de resentimiento de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución

Educativa Lastenia Rojas de Castañón distribuido por secciones.

Nivel	1°A	1°B	1°C
Con resentimiento	89.3%	88.9%	78.6%
Sin resentimiento	10.7%	11.1%	21.4%
Total	100%	100%	100%

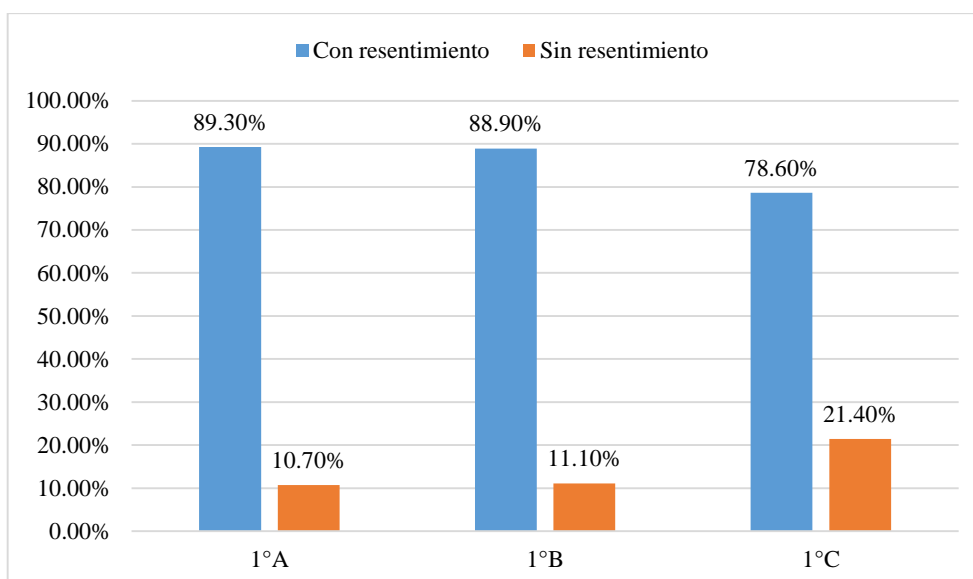


Figura 7. Resentimiento de los estudiantes

En la presente tabla puede apreciarse la mayor cantidad de estudiantes tiene problemas en la dimensión familia (60 estudiantes), de los cuales en la dimensión familia se tiene un 75% de baja autoestima, un 11.7% tendencia a la baja autoestima y solo un 6.7% alta autoestima. En la dimensión identidad personal se tiene ocho estudiantes, el 50% tiene baja autoestima, un 25% autoestima en riesgo y 0% alta autoestima; en la dimensión autonomía el 40% tienen autoestima en riesgo o baja autoestima y 0% alta autoestima. En la dimensión autonomía se tiene cinco estudiantes, de los cuales el 40% tiene baja autoestima, 40% autoestima en riesgo y solo 20% tendencia a alta autoestima. En la dimensión emociones se tiene cinco estudiantes, de los cuales el 80% tiene baja autoestima y 20% autoestima en riesgo. En la dimensión motivación se tiene cinco estudiantes, de los cuales el 60% tiene baja autoestima y el 40% autoestima en riesgo.

Tabla 11.

Niveles de autoestima de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa

Lastenia Rojas de Castañón por dimensiones

Nivel de autoestima	Dimensión familia		Dimensión identidad personal		Dimensión autonomía		Dimensión emociones		Dimensión motivación	
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%
Alta autoestima	4	6.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Tendencia a alta autoestima	3	5.0	2	25.0	1	20.0	0	0.0	0	0.0
Autoestima en riesgo	1	1.7	2	25.0	2	40.0	1	20.0	2	40.0
Tendencia a baja autoestima	7	11.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Baja autoestima	45	75.0	4	50.0	2	40.0	4	80.0	3	60.0
Total	60	100.0	8	100.0	5	100.0	5	100.0	5	100.0

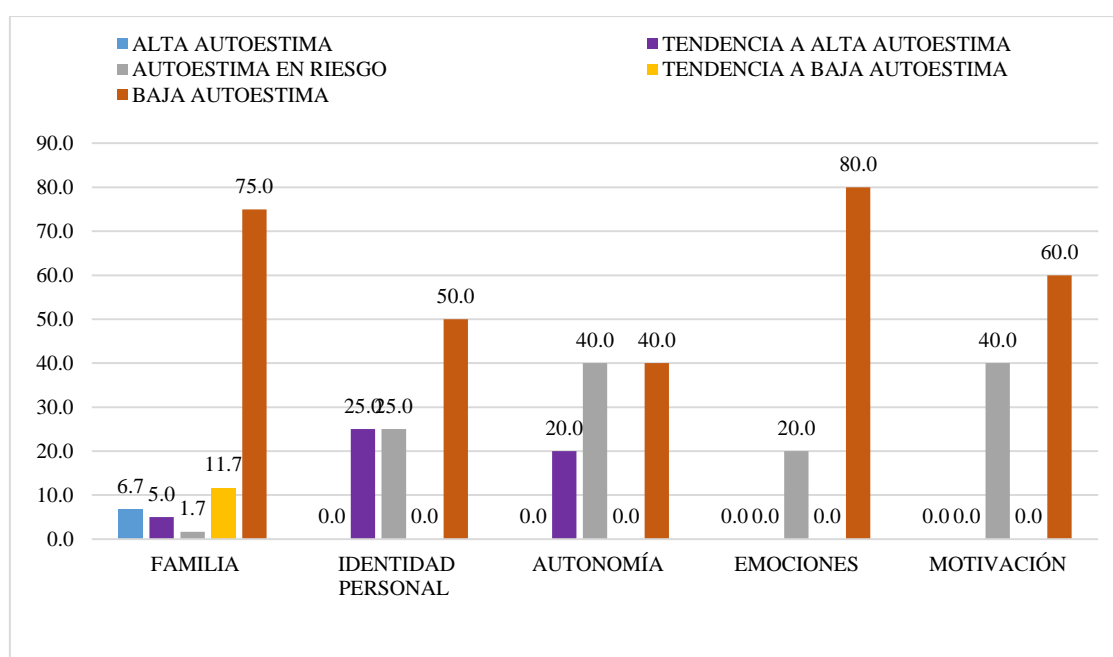


Figura 8. Autoestima por dimensiones

Como se puede apreciar en la presente tabla, de los cuatro estudiantes que tienen alta autoestima el 100% no tiene resentimiento, del total de seis estudiantes que tienen tendencia a la alta autoestima también el 100% no lo tiene; de los ocho estudiantes que tienen autoestima en riesgo, el 75% tienen resentimiento; de los siete estudiantes que tienen tendencia a la baja autoestima, el 100% tiene resentimiento y de los 58 estudiantes que tiene baja autoestima el 100% tiene resentimiento (actitud negativa hacia la vida).

Tabla 12.

Relación entre autoestima y resentimiento de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón

Nivel de Autoestima	Con		Sin		Total	
	Resentimiento		Resentimiento			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Alta autoestima	0	0.0%	4	100.0%	4	100%
Tendencia a alta autoestima	0	0.0%	6	100.0%	6	100%
Autoestima en riesgo	6	75.0%	2	25.0%	8	100%
Tendencia a baja autoestima	7	100.0%	0	0.0%	7	100%
Baja autoestima	58	100.0%	0	0.0%	58	100%
Total	71	85.5%	12	14.5%	83	100%

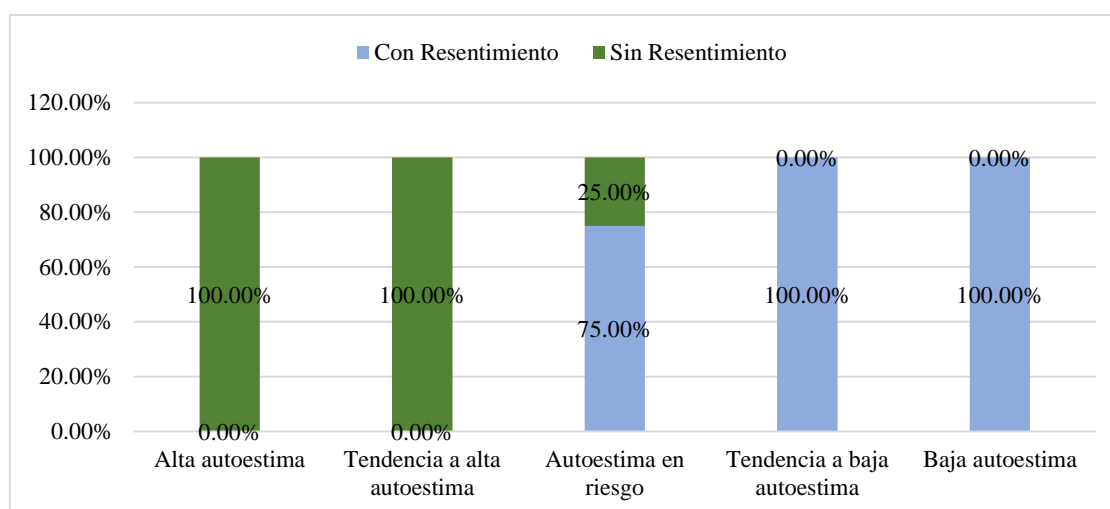


Figura 9. Relación entre autoestima y resentimiento

Como se puede apreciar dentro de la dimensión familia, se tiene que de los cuatro estudiantes que tienen alta autoestima, el 100% no tiene resentimiento (es decir presentan una actitud positiva hacia la vida); de los tres que tienen tendencia a la alta autoestima el 100% no tiene resentimiento, de un estudiante que tiene autoestima en riesgo tiene resentimiento, de los que tienen tendencia y baja autoestima, el 100% tienen resentimiento (actitud negativa hacia la vida). En la dimensión familia el 88.3% tiene resentimiento y el 11.7% no.

Tabla 13.

Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión familia de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rojas de Castañón

Nivel de Autoestima	Con Resentimiento		Sin Resentimiento		Total
	N°	%	N°	%	N°
Alta autoestima	0	0.0%	4	100.0%	4
Tendencia a alta autoestima	0	0.0%	3	100.0%	3
Autoestima en riesgo	1	100.0%	0	0.0%	1
Tendencia a baja autoestima	7	100.0%	0	0.0%	7
Baja autoestima	45	100.0%	0	0.0%	45
Total	53	88.3%	7	11.7%	60

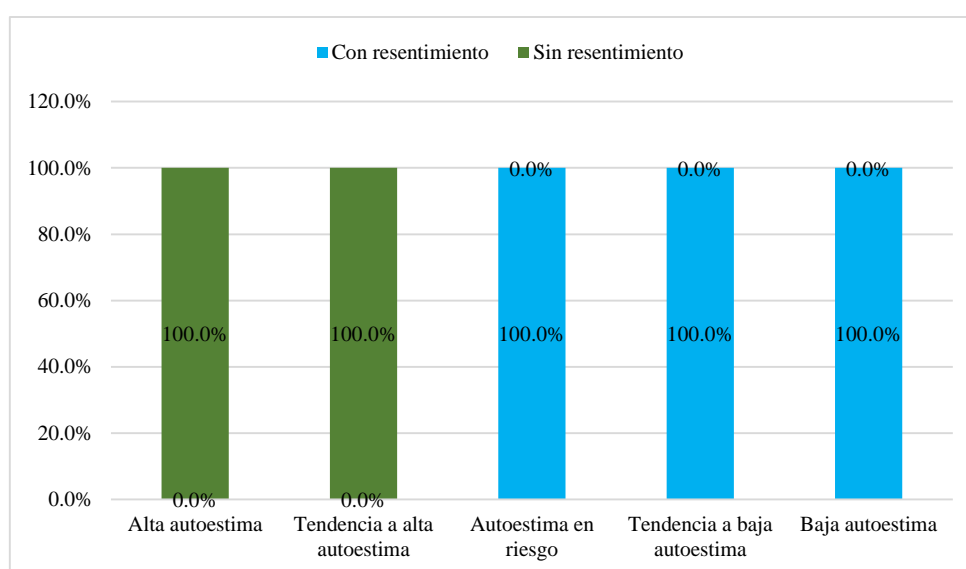


Figura 10. Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión familia

En cuanto a la dimensión identidad personal de los dos estudiantes que tienen alta autoestima, el 100% no tiene resentimiento; de los que tienen autoestima en riesgo el 50% tiene resentimiento y el otro 50% no; de los cuatro estudiantes que tienen baja autoestima, el 100% tiene resentimiento. En cuanto a identidad personal el 62.5% tienen resentimiento y el 37.5% no lo tienen.

Tabla 14.

Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión identidad personal de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón

Nivel de Autoestima	Con Resentimiento		Sin Resentimiento		Total N°
	N°	%	N°	%	
Alta autoestima	0	0.0%	2	100.0%	2
Autoestima en riesgo	1	50.0%	1	50.0%	2
Baja autoestima	4	100.0%	0	0.0%	4
Total	5	62.5%	3	37.5%	8

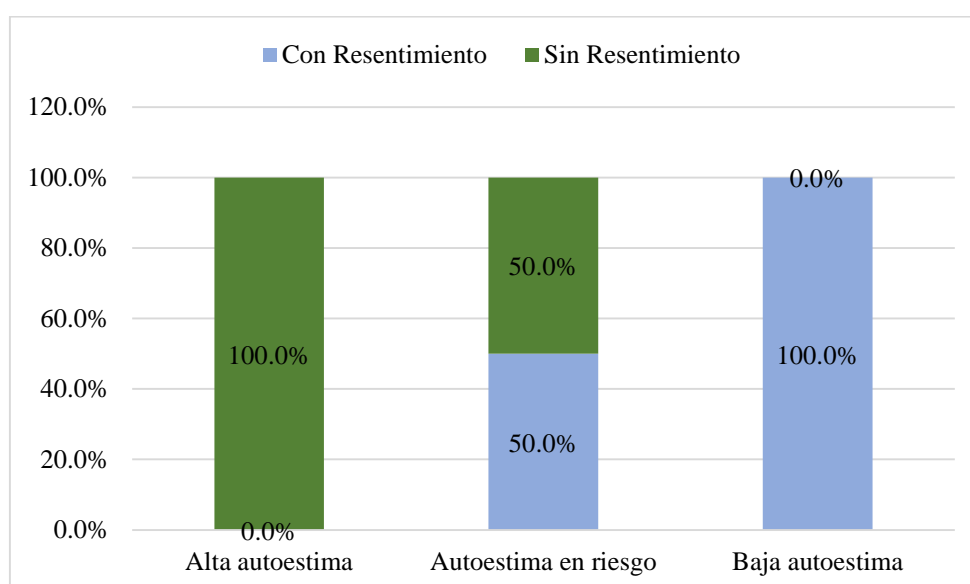


Figura 11. Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión identidad personal

En cuanto a la dimensión autonomía, el estudiante que tiene alta autoestima no tiene resentimiento, de los que tienen autoestima en riesgo el 50% tiene resentimiento y el otro 50% no; de los 2 estudiantes que tienen baja autoestima, el 100% tiene resentimiento. En la dimensión de autonomía el 60% tienen resentimiento (actitud negativa hacia la vida) y el 40% no.

Tabla 15.

Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión autonomía de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón

Nivel de Autoestima	Con Resentimiento		Sin Resentimiento		Total N°
	N°	%	N°	%	
Alta autoestima	0	0.0%	1	100.0%	1
Autoestima en riesgo	1	50.0%	1	50.0%	2
Baja autoestima	2	100.0%	0	0.0%	2
Total	3	60.0%	2	40.0%	5

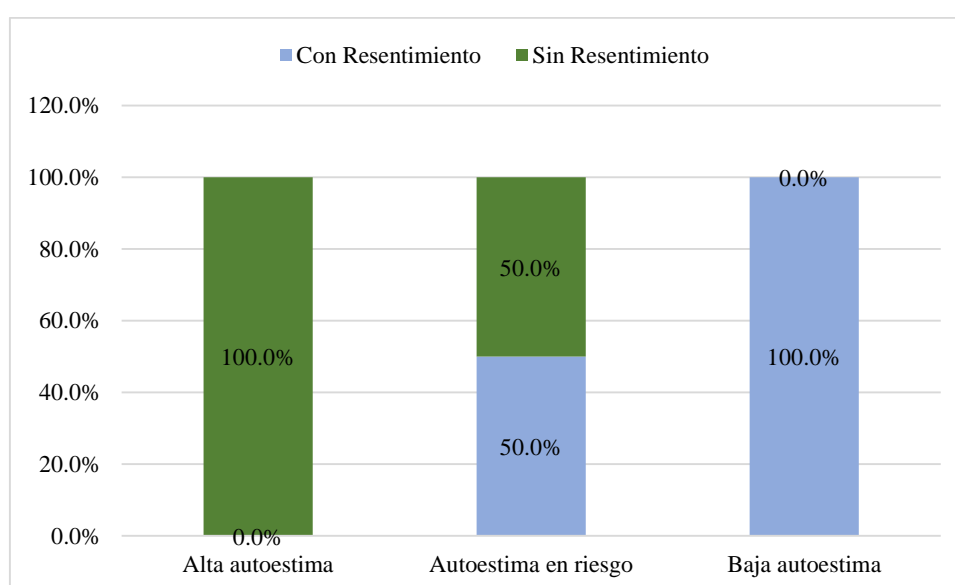


Figura 12. Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión autonomía

Como se puede evidenciar, en cuanto a la dimensión de emociones, el 100% de los estudiantes que tiene autoestima en riesgo y baja autoestima tienen resentimiento. En cuanto a emociones el 100% tiene resentimiento.

Tabla 16.

Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión emociones de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón

Nivel de Autoestima	Con Resentimiento		Sin Resentimiento		Total N°
	N°	%	N°	%	
Autoestima en riesgo	1	100.0%	0	0.0%	1
Baja autoestima	4	100.0%	0	0.0%	4
Total	5	100.0%	0	0.0%	5

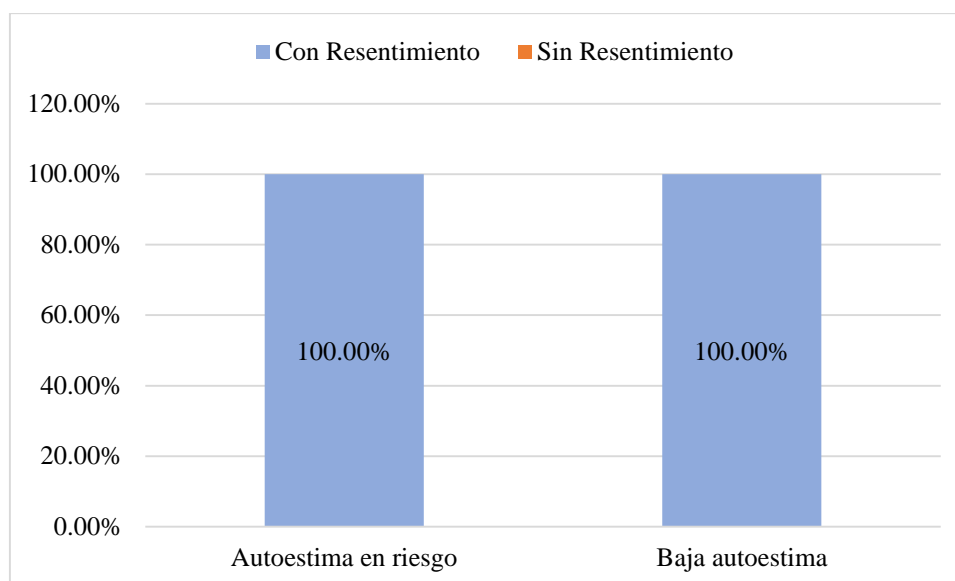


Figura 13. Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión emociones

Como se puede apreciar, en cuanto a motivación, el 100% de los estudiantes que tiene autoestima en riesgo y baja autoestima tienen resentimiento (actitud negativa hacia la vida).

Tabla 17.

Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión motivación de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón

Nivel de Autoestima	Con Resentimiento		Sin Resentimiento		Total
	N°	%	N°	%	
Autoestima en riesgo	2	100.0%	0	0.0%	2
Baja autoestima	3	100.0%	0	0.0%	3
Total	5	100.0%	0	0.0%	5

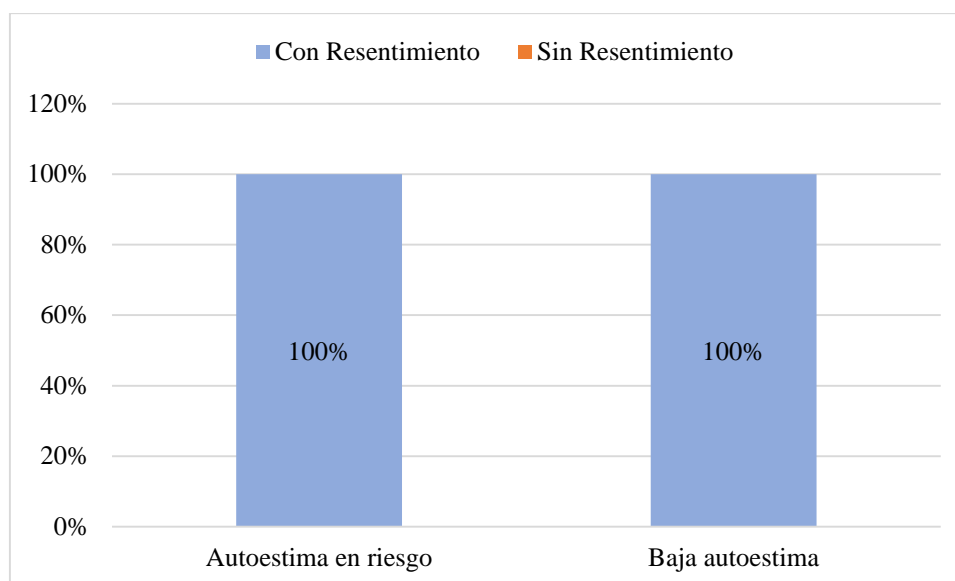


Figura 14. Relación entre autoestima y resentimiento, dimensión motivación

Como puede evidenciarse en la tabla, de los estudiantes que tienen resentimiento, la dimensión familiar representa el 74.6%, esto debido al poco apoyo familiar que perciben en sus hogares.

Tabla 18.

Relación entre autoestima y resentimiento por dimensiones de los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón

Dimensión	Con Resentimiento	
	N°	%
Familia	53	74.6%
Identidad personal	5	7.0%
Autonomía	3	4.2%
Emociones	5	7.0%
Motivación	5	7.0%
Total	71	100.0%

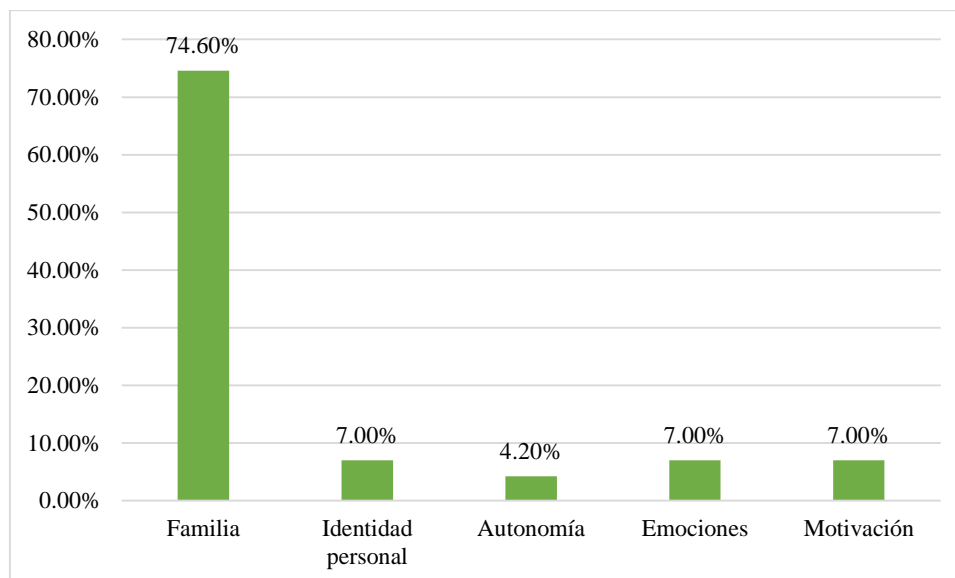


Figura 15. Relación entre autoestima y resentimiento por dimensiones

5.2.2. Análisis inferencial.

5.2.2.1. Prueba de hipótesis.

Hipótesis general

H_0 No existe relación entre el resentimiento y autoestima en estudiantes de primer año de secundaria de la institución educativa Lastenia Rejas de Castañón de Tacna, 2020

H_1 Existe relación entre el resentimiento y autoestima en estudiantes de primer año de secundaria de la institución educativa Lastenia Rejas de Castañón de Tacna, 2020

Nivel de confianza: 95 %

Se acepta H_1 si y solo si Sig. < 0,05

Se acepta H_0 si y solo si Sig. > 0,05

Tabla 19.

Tabla de correlación entre la variable resentimiento y autoestima

		Correlaciones	
		Autoestima	Resentimiento
Autoestima	Correlación de Pearson	1	,423**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	83	82
Resentimiento	Correlación de Pearson	,423**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	82	82

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Interpretación

Los resultados del análisis estadístico dan cuenta de la significancia de $p=0,000$; y dado que p es menor a 0,05, permite señalar que la relación es significativa, por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alternativa. Se concluye que existe relación significativa entre la autoestima y el resentimiento en los estudiantes de primero de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, 2020.

Hipótesis específicas

HE1.

Existe nivel bajo de autoestima en los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020.

Al revisar los resultados de la tabla 5, se puede apreciar que el 69.9% de los estudiantes tienen una baja autoestima, así mismo al hacer el análisis por sexo en las tablas 7, con lo que se comprueba la HE1,

HE2.

Existe un nivel muy acentuado de resentimiento en los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020.

Al realizar el análisis de la tabla 6, se puede ver que el 85.5% de los estudiantes tienen resentimiento, este alto porcentaje también se demuestra en la tabla 8, la cual

muestra los resultados por sexo con un 88.2% en el sexo femenino y 83.7% en el sexo masculino; con lo que se comprueba la HE2.

HE3.

Existe relación entre el nivel bajo de autoestima y el nivel muy acentuado de resentimiento en estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020.

Esta hipótesis HE3, ya está probada al trabajar con el coeficiente de Correlación de Pearson demostrado en la hipótesis general, además se puede corroborar con el análisis de Chi Cuadrado y Coeficiente de Contingencia:

Tabla 20.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caros)
Chi-cuadrado de Pearson	70,871 ^a	4	,000
Razón de verosimilitud	59,592	4	,000
Asociación lineal por lineal	60,026	1	,000
N de casos válidos	83		

Tabla 21.

Medidas simétricas

	Valor	Aprox. Sig.
Nominal por Nominal Coeficiente de contingencia	,679	,000
N de casos válidos	,83	

Al ser Chi Cuadrado 0, se rechaza la hipótesis nula de que no exista relación y al ser el coeficiente de contingencia 0,679, un valor menor a 1, nos indica que hay una asociación entre el nivel bajo de autoestima y el nivel muy acentuado de resentimiento en estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020.

5.3. Discusión de los Resultados

En la presente investigación se ha encontrado que tan solo el 4.8 % de los estudiantes se ubican en el nivel de alta autoestima, el 7.2% tiene tendencia a alta autoestima, el 9.6% tiene autoestima en riesgo, el 8.4% tendencia a baja autoestima y el 69.9% tiene baja autoestima, resultados muy distintos en relación a los antecedentes encontrados, por ejemplo a nivel regional se tiene que Chino (2011) encontró que el 55,29% presenta un nivel de autoestima medio,

Santillán (2011), que el 57.0% también tiene un nivel medio de autoestima. Condori (2013) también encontró que predomina la autoestima alta en más del 50% de la población estudiada. Solo Choquecota, (2019), encontró que 53,9% presentó un nivel medio de autoestima. En relación a los antecedentes nacionales También Vilela (2018), encontró autoestima alta 69%, Alarcón (2018) también halló niveles preponderantes de autoestima alto en un 42.9 % . Esta diferencia de resultados se debería a las características propias de la población estudiada, es decir el contexto en el que se desempeñan. En este sentido a nivel internacional Sansinenea (2002) en sus conclusiones estableció que la autoestima jugará un papel mediador en la relación entre la personalidad medida por el neuroticismo y la desaprobación parental. Asimismo Los estudios de niños pequeños muestran claramente que el estilo de crianza de los padres durante los tres o cuatro primeros años determina la cantidad de autoestima inicial del niño (McKay & Fanning, 1991). En tanto a la variable resentimiento, en la presente investigación se encontró que el 85.5% de los estudiantes presentan resentimiento es decir actitud negativa hacia la vida, lo cual guarda relación con Leal, et al. (2005), que encontró que el Grupo que exhibe comportamientos agresivos graves presenta puntajes significativamente mayores que los otros grupos en la escala de resentimiento; en tanto Murillo y Salazar, (2019), hallaron una

relación positiva de la autoestima y la extraversión, y negativa del resentimiento con los dos componentes del bienestar que son satisfacción vital y felicidad.

La teoría en el campo de la psicología considera que para desarrollar una autoestima saludable el niño necesita desde su nacimiento la atención que le prodiga principalmente la madre, también necesita el reconocimiento de los logros que tenga por más pequeños que estos fuesen (Ventura et al., 2015), asimismo es bastante conocido que la formación de la autoaceptación se basa en la infancia de cada persona (Berntsson & Arakchiyska), lo cual se corrobora con la evidencia empírica de los diversos estudios realizados sobre el tema. Tanto es así que en la investigación realizada por Sansinenea (2002) denominada: *Desaprobación parental, autoestima y personalidad*, (España), encontró que la autoestima jugará un papel mediador en la relación entre la personalidad y la desaprobación parental, además Serrano, Mérida y Taberero (2015) en su *Estudio de la autoestima infantil en función del sexo*, (España) en niños de tres y siete años de edad encontraron un nivel de autoestima más alto en los niños que tienen tutora a cargo del grupo clase. Es decir esto demuestra la importancia de la vinculación afectiva que exista entre los padres y/o cuidadores con el menor, sobre todo durante los primeros años de vida, para la conformación de un nivel de autoestima saludable, en tanto a la aceptación de su imagen propia y capacidad de relacionarse con los demás. En la región Tacna, Santillán (2011), en su trabajo: *Factores físicos, psicosociales que afectan la autoestima en los adolescentes de la I.E. Jorge Basadre Grohmann, Tacna 2011*, determinó en sus conclusiones que la comunicación familiar, la comunicación social y las actividades recreativas se relacionan significativamente con la autoestima. También Condori (2013) en su tesis: *La afectividad paternal y la autoestima en adolescentes del 5to año de educación secundaria en la I.E. Francisco Antonio de Zela de Tacna*”, arribó a resultados similares de que existe una relación causal directa entre la carencia de afectividad paternal y el bajo

nivel de autoestima en las adolescentes con un 78%. En el presente trabajo presentado se ha encontrado niveles elevados de resentimiento, es decir actitudes negativas hacia la vida, debido a la carencia afectiva de la cual son objeto los menores tomados como muestra de estudio, los padres les dedican poco tiempo a ellos debido a que más se enfocan en trabajar descuidando la formación integral de sus hijos, muchos de estos padres proceden de zona rural (fenómeno migratorio muy común en Tacna) y a su vez han tenido escasa formación académica.

Este proceso de adquisición de la autoestima no termina en la niñez, es un continuo a lo largo de todo el transcurso del ciclo vital, pero es en la adolescencia, etapa de grandes cambios físicos y psicológicos, donde el individuo empieza a tomar mayor conciencia de ella, dado que está más expuesto a comparaciones y críticas por parte de sus iguales (las cuales en muchos casos interioriza profundamente generándole entre otros estados afectivos resentimiento) por los cambios evidentes en su cuerpo que pueden atentar contra el ideal del yo. Estas aspiraciones del yo ideal pueden ser realistas, demasiado bajas o demasiado elevadas, el yo ideal demasiado bajo impide la realización de los diversos objetivos, el yo ideal demasiado alto puede generar frustración al ser contrastado con la realidad (Rice, 2000). Esto se relaciona con lo señalado por Papalia y Martorell (2012) cuando mencionan que los adolescentes que piensan negativamente sobre sí mismos, desarrollan un pobre control de impulsos y poca tolerancia a la frustración, más propensos al estrés que lo puede llevar al riesgo de suicidio o cualquier otro problema psicosocial o de salud mental, esto en gravedad variable.

En la investigación titulada: “La influencia de la personalidad en el desarrollo del autoconcepto en jóvenes”, realizada en España (Ballester-Arnal, et al., 2016); en jóvenes entre 17 y 26 años corrobora lo planteado líneas arriba, puesto que sus resultados mostraron correlaciones entre extraversión , apertura a la experiencia y responsabilidad y

que los rasgos de la personalidad influyen en la autoevaluación cognitiva y afectiva hacia uno mismo, del mismo modo que la autoestima lo hace en el desarrollo de la personalidad. En la presente investigación, también se han encontrado resultados similares, de que existe relación significativa entre el resentimiento y la autoestima en los estudiantes de primero de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020, que a mayor resentimiento menor autoestima, lo cual constituye ya un problema de salud mental que debe ser atendido porque podría dar origen a problemas psicosociales mayores: ideación e intento suicida, disfunción, familiar, adicciones o consumo de sustancias, disfuncionalidad familiar, etc. Si se logra mantener un nivel adecuado de autoestima, la persona será capaz de soportar las críticas (Güell & Muñoz, 2000, citados por Naranjo, 2007), además cuando se tiene alta autoestima, las dificultades no suponen ninguna alteración del proyecto de vida, por el contrario el individuo lo va considerar como una oportunidad única para aprender (Chino, 2011). En la investigación: “Agresión y Resentimiento en los Estudiantes Secundarios” (Leal, et al. 2005), también se han tenido resultados similares, puesto que tuvo como objetivo determinar si el resentimiento podría ser una variable explicativa de los comportamientos agresivos observados en el contexto escolar; determinando que el grupo que tiene comportamientos agresivos graves presenta puntajes significativamente mayores que los otros grupos en la escala de resentimiento. Asimismo, en la investigación “La autoestima, la extraversión y el resentimiento como variables predictoras del bienestar subjetivo”, realizada en Colombia por Murillo y Salazar, (2019), encontraron que existe una relación estrecha entre la autoestima con la satisfacción vital. Es decir una adecuada autoestima va a permitir tener una visión positiva del mundo y erradicar y/o minimizar sentimientos negativos que no permiten el desarrollo pleno de la personalidad, tal como lo señala Chino (2011) en su tesis titulada: *Relación del nivel de autoestima con el desarrollo personal de los estudiantes del nivel secundario de la I.E.*

Simón Bolívar, Tacna 2010, que concluyó que el nivel de autoestima se relaciona significativamente con el área de desarrollo personal, psicológico y social. Además en la presente investigación se ha encontrado que el 4.8 % de los estudiantes se encuentra en el nivel de alta autoestima, el 7.2% tiene tendencia a alta autoestima, el 9.6% tiene autoestima en riesgo, el 8.4% tendencia a baja autoestima y el 69.9% tiene baja autoestima, resultados contrarios a los encontrados por Vilela (2018), en su trabajo titulado “Relación entre autoestima escolar y coeficiente de inteligencia de los alumnos de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Pedro Ruiz Gallo – 2017”, (para optar al Grado Académico de Doctor en Ciencias de la Educación, por la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle) en donde encontró que 69 de los 90 encuestados han sido evaluados con autoestima alta (76.7%) y los restantes 21 han sido evaluados con autoestima media (23.3%); lo que les da un promedio de autoestima alta al alumnado en su conjunto; también resulta contrario a lo encontrado por Alarcón (2018), en su trabajo: “Autoestima y rendimiento académico del área de comunicación en los estudiantes del sexto de primaria del Colegio N° 1073 Hermann Buse de la Guerra del Distrito de Pueblo Libre”, que determinó que el 42.9 % se encuentra en un nivel alto de autoestima, el 48.6% alcanzo un nivel medio y el 8.6% se encuentra en un nivel bajo.

Conclusiones

Primero. Se ha encontrado que el 4.8 % de los estudiantes se ubican en el nivel de alta autoestima, el 7.2% tiene tendencia a alta autoestima En tanto se aprecia que el 9.6% tiene autoestima en riesgo, el 8.4% tendencia a baja autoestima y el 69.9% tiene baja autoestima, lo cual implica que existe una alta predominancia a ésta en los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón.

Segundo. Como se puede apreciar el 85.5% de los estudiantes presentan resentimiento es decir actitud negativa hacia la vida, mientras que el 14.5% no presenta resentimiento alguno, es decir actitud positiva hacia la vida.

Tercero. Asimismo, se ha encontrado que de los cuatro estudiantes que tienen alta autoestima, el 100% no tiene resentimiento. Del total de seis estudiantes que tienen tendencia a la alta autoestima también el 100% no tiene resentimiento. De los ocho estudiantes que tienen autoestima en riesgo, el 75% tienen resentimiento. Asimismo, de los siete estudiantes que tienen tendencia a la baja autoestima, el 100% tiene resentimiento y de los 58 estudiantes que tiene baja autoestima el 100% tiene resentimiento (actitud negativa hacia la vida).

Cuarto. En cuanto al análisis de las dimensiones de la autoestima en relación al resentimiento, en la dimensión familia el 88.3% tiene resentimiento, en la dimensión identidad personal el 62.5% tiene resentimiento, en la dimensión autonomía el 60% tienen resentimiento. Asimismo, en las dimensiones de emociones y motivación el 100% tiene resentimiento.

Quinto. Los resultados del análisis estadístico dan cuenta de la significancia de $p=0,000$; y dado que p es menor a 0,05, permite señalar que la relación es significativa, por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alternativa. Por lo que existe

relación significativa entre la autoestima y el resentimiento en los estudiantes de primero de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, 2020.

Recomendaciones

1. La UGEL debe promover acciones de concientización a los directivos de las instituciones educativas nacionales y particulares en cuanto a la importancia de la realización de talleres de autoestima que beneficien directamente a los estudiantes, para evitar y/o minimizar la aparición de futuros males sociales y de problemas de salud mental como consecuencia del resentimiento forjado lo largo del transcurso del ciclo vital de los estudiantes.
2. Los directivos de las instituciones educativas, deben promover la realización de talleres de autoestima con estudiantes de manera permanente a cargo de docentes, psicólogos y demás profesionales expertos en el área, a fin de lograr el desarrollo de la misma en su diversas dimensiones: familia, identidad personal, autonomía, emociones y motivación y de esta manera contribuir al desarrollo integral de su personalidad además de detección de casos que requieran atención especializada para su derivación hacia el profesional competente.
3. Los docentes deben estar atentos en todo momento al comportamiento de los estudiantes y solicitar el apoyo correspondiente en las instancias pertinentes ante la detección de casos de baja autoestima, siendo que este es el pilar fundamental que va a garantizar el éxito del educando en las diversas áreas de desempeño posterior que tenga a lo largo de su vida. En la institución educativa se cuenta con el apoyo de practicantes de psicología de últimos ciclos de las universidades de la región quienes pueden participar en este propósito.
4. Asimismo, es de vital importancia la realización de escuelas de padres a través de TOE, para que los mismos tomen conciencia plena del tema y se involucren en la educación emocional de sus hijos y de esta manera contribuir al desarrollo de su autoestima y al logro de una actitud positiva hacia la vida.

5. Que la presente investigación sea el inicio de otros estudios en las diversas instituciones educativas a nivel local, nacional e internacional, para así entender con mayor claridad cómo es que se presenta este fenómeno y poder proponer alternativas de solución basadas en la evidencia, además se podría ahondar en los factores causales del resentimiento.
6. A través de la APAFA se debe implementar el departamento de psicología de manera permanente para la detección de casos, lo que además contribuirá a que conjuntamente con tutores y padres de familia se realicen programas específicos de intervención a partir de los resultados encontrados.

Referencias

- Adrianzán, W. (2006). *Mejore su Autoestima*. Perú: s.p.i.
- Aeschbach, S. (2017). *Ressentiment: An Anatomy*. (Tesis de Doctorado, Universidad de Génova). Recuperado de DOI: 10.13097/archive-ouverte/unige:103621
- Alarcón, P. (2018). *Autoestima y rendimiento académico del área de comunicación en los estudiantes del sexto de primaria del colegio N° 1073 Hermann Buse de la Guerra del distrito de Pueblo Libre*. (Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle). Recuperado de <http://repositorio.une.edu.pe/handle/UNE/3221>
- Alberdi, I. (1999). *La nueva familia española*. España: Taurus.
- Alcántara, Y. (2004). *Autoestima y rendimiento académico en estudiantes universitarios*. Venezuela: Universidad Rafael Urdaneta.
- Alcántara, J. (2005). *¿Qué es autoestima? Cómo educar la autoestima*. 3ra. Ed. España: Ediciones Ceac
- Alegre, M. (2001). *Cólera, Resentimiento y Autoestima en varones de 16 a 18 años de edad, pertenecientes al Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima Metropolitana*. (Tesis de licenciatura. Universidad de San Martín de Porres), Lima Perú
- Andolfi, M. (1993). *Terapia Familiar, Un enfoque interaccional*. España: Editorial Paidós.
- Anggelina, P. (2018). *Self – Esteem*. Recuperado de https://www.academia.edu/37530017/SELF_-ESTEEM
- Baron, R. (2009). *Fundamentos de la Psicología*. México. Pearson Educación
- Ballester, R., Ruiz, E., Gil, M. & Salmerón, P. (2016). *La influencia de la personalidad en el desarrollo del autoconcepto en jóvenes*. Revista ACIPE- Asociación Científica de Psicología y Educación. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10045/64491>

- Bericat, E. (2012). *Emociones*. Sociopedia.isa. DOI: 10.1177/205684601261
- Berntsson, E.& Arakchiyska, I. (2011). *15 Claves Para Una Autoestima Indestructible. Consejos, Ideas y Ejercicios prácticos para sanar y mejorar la autoestima*. Recuperado de: www.AumentandoMiAutoestima.com
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las Emociones*. España: Editorial Síntesis
- Branden, N. (1994). *El Poder De La Autoestima*. México: Ed. Paidós.
- Brudholm, T. (2006). *Revisiting Resentments: Jean Amery and the Dark Side of Forgiveness and Reconciliation*, Journal of Human Rights, Vol. 5, No. 1, pp. 7-26.
- Buss, A. (1996). *Psicología de la agresión*. Argentina: Troquel.
- Cabrera, J. & Cabrera, P. (2007). *Valores. Camino a la Perfección*. Perú: Ediciones del Gobierno Regional de Tacna
- Calero, M. (2000). *Autoestima y Docencia*. Perú: Ediciones San Marcos.
- Chino, A. (2011). *Relación del nivel de autoestima con el desarrollo personal de los estudiantes del nivel secundario de la I.E. Simón Bolívar, Tacna 2010*. (Tesis de Pre grado, Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann). Recuperado de <http://repositorio.unjbg.edu.pe/handle/UNJBG/289>
- Chóliz, M. (2005). *Psicología de la emoción. El proceso emocional*. Recuperado de www.uv.es/=cholz
- Choquecota, J. (2019). *Factores de riesgo psicosociales relacionado con la autoestima en los adolescentes de la I.E. Manuel A. Odría, Tacna – 2019*. (Tesis de Pre grado, Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann). Recuperado de <http://repositorio.unjbg.edu.pe/handle/UNJBG/3896>
- Cloninger, S. (2003). *Teorías de la Personalidad*. 3ra. Ed. México: Pearson Educación
- Condori, A. (2013). *La afectividad paternal y la autoestima en adolescentes del 5to año de educación secundaria en la I.E. Francisco Antonio de Zela de Tacna*. (Tesis de Pre

- grado, Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann). Recuperado de <http://repositorio.unjbg.edu.pe/handle/UNJBG/2963>
- Coopersmith, S. (1976). *Estudio sobre la estimación propia*. México: Trillas
- Craig, G. & Woolfolk, A. (1988). *Manual de psicología y desarrollo educativo*. Tomo 2. México. Prentice Hall Hispanoamericana, S.A.
- Cruz, J. (1997). *Autoestima y gestión de la calidad*, México, editorial Iberoamérica S.A.
- De Fox, S. (2014). *Las emociones en la Escuela*. Argentina: Aique Grupo Editorial
- De Mézerville, G. (2004). *Ejes de salud mental. Los procesos de autoestima, dar y recibir afecto y adaptación al estrés*. México: Trillas.
- Díaz, J. (1994). *El Resentimiento como Argumento Moral*. Ideas y Valores. Nro. 94, 11-20
- Echeverría, R. (1996). *Ontología del lenguaje*. Chile: Dolmen.
- Espinoza, O. (2019). *Resentimiento y agresividad en adolescentes de secundaria en una Institución Educativa Pública de Lima Norte*. (Tesis de Pre grado, Universidad Nacional Federico Villarreal). Recuperado de <http://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/UNFV/3157>
[UNFV_ESPINOZA_ANAYA_OSCAR_MAURO_MURILLO_TITULO_PROFESIONAL_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/UNFV/3157)
- Estrada, A. (2012). *La actitud del individuo y su interacción con la sociedad entrevista con la Dra. María Teresa Esquivias Serrano*. Revista Digital Universitaria. 13 (7).
Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.13/num7/art75/art75.pdf>
- Fernández, J. (2006). *Violencia y resentimiento*. Jean Améry o el humanismo inflexible. Revista de Filosofía, 37, 23-36
- García, M. (2016). *Emociones positivas, pensamiento positivo y satisfacción con la vida*. International Journal of Developmental and Educational Psychology, 2(1),17-22.
Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3498/349851777002>

- Gecas, V. & Schwalbe, M. (1983). *Beyond the Looking-Glass Self: Social Structure and Efficacy-Based Self-Esteem*. *Social Psychology Quarterly*, 46 (77-88).
- Gobierno de La Rioja, (2005). *La autoestima*. Colección Servicios sociales. Serie didáctica Nro.1. España: La Mirada Publicidad, S.L.
- González, N., Valdéz, J. & Serrano, J. (2003). *Autoestima en jóvenes universitarios*. *Revista científica Multidisciplinaria de la Universidad Autónoma de México*, 10 (2), 173-179. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10410206>
- Gustavikno, E (1987) *Derecho de Familia Patrimonial. Bien de Familia*. 2da. Ed. Argentina: s.p.i.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. 5ta. Ed. México: Mc Graw Hill.
- Hernández, R. & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la Investigación. Las rutas Cuantitativa, Cualitativa y Mixta*. México: Mc Graw Hill.
- Huertas, J. (1997). *Motivación. Querer aprender*. Argentina: Aique
- Kancyper, L. (2001). *Resentimiento, Memoria y Duelo*. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*. Recuperado de <https://www.apuruguay.org/apurevista/2000/1688724720019305.pdf>
- Kiviruusu, O., Huurre, T., Aro, H., Marttunen, M. & Haukkala A (2015). *Self-esteem growth trajectory from adolescence to mid-adulthood and its predictors in adolescence*. *Advances in Life Course Research*, 23, 29-43.
- Lagarde, M. (2000). *Claves feministas para la mejora de la autoestima*. Madrid: Horas y Horas.
- Leal, F., Meneses, M., Alarcón, A. & Karmelic, V. (2005). *Agresión y Resentimiento en los Estudiantes Secundarios*. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, p.29-40

- León, R., Romero, C., Novara, J. & Quesada, E. (1988). *Una escala para medir el resentimiento*. Revista Latinoamericana de Psicología. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/805/80520302.pdf>
- León, R., & Romero, C. (1990a). *Estudios acerca del resentimiento*. Perú: CONCYTEC.
- León, R., & Romero, C. (1990b). *Inventario de actitudes hacia la vida: Escala de resentimiento*. Perú: S.p.i.
- Lomelí, L., Sánchez, F., Castañeda, J., Gonzáles, J., Velasco, E., García, L., Nava, R. (2006). *Psicología Antología*. Google Books. México: Editorial Umbral.
- López, N. & Domínguez, R. (1993). *Medición de la autoestima en la mujer universitaria*. Revista Latinoamericana de psicología, 25 (2), 257-273. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80525208>
- López, A. (2013). *101 Temas que un docente debe conocer*. México: Editorial Palibrio.
- MacLachlan, A. (2010). *Unreasonable Resentments*. Journal of sociales filosofía, 41 (4) [422-441].
- Mazo, H. (2012). *La autonomía. Principio ético contemporáneo*. Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 3 (1), 115-132. Recuperado de <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/880/829>
- McKay, M. & Fanning, P. (1991). *Autoestima. Evaluación y Mejora*. España: Martínez Roca.
- Ministerio de Educación del Perú (2005). *Guía para la promoción de Estilos de Vida Saludables en Formación Magisterial*. Perú: Ministerio de Educación.
- Molina, M., Baldares, T., & Maya, A. (1996). *Fortalezcamos la autoestima y las relaciones interpersonales*. Costa Rica: Impresos Sibaja.
- Morris, C. & Maisto, A. (2005). *Introducción a la psicología*. 12va. Ed. México: Pearson Educación.

- Muñoz, A. (2002). *Cómo manejar el resentimiento*. Cepvi - Psicología y Medicina. Sección de Psicología, Cursos de técnicas de autoayuda (Versión Electrónica). España. Recuperado de:
<http://www.cepvi.com/index.php/psicologia/articulos/como-manejar-elresentimiento>
- Murillo, J., & Salazar, M. (2019). *La autoestima, la extraversión y el resentimiento como variables predictoras del bienestar subjetivo*. Universitas Psychologica, 18(1), 1-18. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-1.aerv>
- Naranjo, M. (2007). *Autoestima: Un Factor Relevante en la Vida de la Persona y Tema Esencial del Proceso Educativo*. Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación, 7, (3), pp. 1-27. Recuperado de <http://revista.inie.ucr.ac.cr>
- Osterman, K. (2000). *Students need for belonging in the school community*. Review of Educational Research, 70 (3) 323-367
- Papalia, D. & Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. México: Mac Graw Hill.
- Peñaherrera, M., Cachón, J., & Ortiz, A. (2014). *La autoestima profesional docente y su implicación en el aula*. Revista Magister, 26, 52-58.
- Piskulic, A. (2013). *Autoestima Guía Práctica. Ejercicios para alcanzar y sostener un saludable nivel de autoestima*. Recuperado de www.amarseaunomismo.com
- Polaino, A. (2003). *En busca de la autoestima perdida*. España: Desclée de Brouwer
- Portugal, L. (2000). *Psicología social*. Perú: Ediciones UNAS.
- Reeve, J. (1994). *Motivación y Emoción*. España: Mc Graw-Hill
- Revilla, J. (1996). *La identidad personal en la pluralidad de sus relatos, Estudio sobre jóvenes. (Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid)*. Recuperado de <http://webs.ucm.es/BUCM/tesis/19911996/S/1/S1018201.pdf>
- Rice, P. (2000). *Adolescencia. Desarrollo, relaciones y cultura*. España: Prentice Hall

- Rodríguez, A. (1991). *Psicología Social*. México: Trillas
- Rodríguez, C. (2012). *Psicología Social*. México: Red Tercer Milenio
- Rosales, R., Rivera, S., Reidl, L., & García, M. (2017). *Perdón y Resentimiento hacia la Pareja: Desarrollo y Validación de Dos Escalas*. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 47, (2), 141-156. Recuperado de <https://doi.org/10.21865/RIDEP47.2.10>
- Ruiz, C. (2003). *Test de autoestima para escolares*. Perú: S.p.i.
- Sahranavard, M., Aishah, S., Elias, H. & Chong, M. (2012). *The Comparison of Iranian School Children Performance in Self concept, Self-efficacy, Self-esteem and Anxiety*. *Life Science Journal* 2012; 9(4). Recuperado de <https://www.academia.edu/28141582/>
- Salas, R. (2003). *¿La educación necesita realmente de la neurociencia?* *Estudios pedagógicos*. (29), 155-171.
- Sansinenea, P. (2002). *Desaprobación parental, autoestima y personalidad*. (Tesis de Pre grado, Universidad del País Vasco). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=157903>
- Santillán, C. (2011). *Factores físicos, psicosociales que afectan la autoestima en los adolescentes de la I.E. Jorge Basadre Grohmann, Tacna 2011* (Tesis de Pre grado, Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann). Recuperado de <http://repositorio.unjbg.edu.pe/handle/UNJBG/295>
- Santrock, J. (2002). *Psicología de la educación*. México: Mc Graw Hill.
- Serrano, A., Mérida, R., & Taberner, C. (2015). *Estudio de la autoestima infantil en función del sexo*. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*. Recuperado de <https://polipapers.upv.es/index.php/reinad/article/view/4120/4297>

- Simón, M., Molero, M., Pérez-Fuentes, M., Gázquez, J. Barragán, A, & Martos; A. (2017) *Análisis de la relación existente entre el apoyo social percibido, la autoestima global y la autoeficacia general*. *European Journal of Health Research*, 3, (2), 137-149. Recuperado de doi: 10.30552/ejhr. v3i2.71
- Singer, P. (1984). *Ética práctica*. Barcelona: Ariel. Fernández, R. (2014). *Actitudes y comportamiento social*. (Tesis de grado, Universitat Jaume). Recuperado de http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/106155/TFG_2014_FERNANDEZ%20GARCIA.pdf?sequence=1
- Smith, E & Kosslyn, S. (2008). *Procesos cognitivos. Modelos y Bases Neurales*. España: Pearson Prentice Hall
- Torres, E. (1997). *Habilidades Sociales. Manejo de los Problemas de la Conducta Social en el hogar y la Escuela*. Perú: Ediciones del Centro Educativo B.F. Skinner.
- Valdivia, C. (2008). *La familia, conceptos cambios y nuevos modelos*. *La Revue du Redif*. 1 (1), 15-22. Recuperado de https://mimateriaenlinea.unid.edu.mx/dts_cursos_md/lic/DE/PF/AM/05/cambios.pdf
- Ventura, J., Pacheco, L. & De Luca, Y. (2015). *Evaluación de la autoestima en niños con diagnóstico de diabetes*. *Horizonte sanitario*, 14 (1), 21-24.
- Vilela, Francis. (2017). *Relación entre autoestima escolar y coeficiente de inteligencia de los alumnos de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Pedro Ruiz Gallo – 2017*. (Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle). Recuperado de <http://repositorio.une.edu.pe/handle/UNE/2701>
- Villa, J. (2016). *Perdón y reconciliación: una perspectiva psicosocial desde la no violencia*. *Revista Latinoamericana*, 15, (43), 131-157.
- Warren, H. (1990). *Diccionario de Psicología*. España: Editorial S.L. Fondo de Cultura Económica.

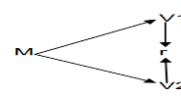
Yovetich, W., Leschied, A., Flicht, J. (2000). *Self-esteem of school-age children who stutter*. J. Fluency Disord. 25 (2000), 143–153. Recuperado de https://www.academia.edu/25295921/Self-esteem_of_school-age_children_who_stutter.

Zegarra, V. (2018). *La Educación intercultural y su relación con la identidad y autoestima de los estudiantes afroperuanos del 6to. Grado de primaria de las Instituciones Educativas de la Red educativa Rural - Chincha, 2016*. (Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle). Recuperado de <http://repositorio.une.edu.pe/handle/UNE/2708>

Apéndices

Apéndice A. Matriz de Consistencia

Autoestima y Resentimiento en Alumnos de Primer año de Secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón de Tacna, 2020

Problema	Objetivos	Hipótesis	Variables	Metodología
<p>Problema general.</p> <p>P_G. ¿Qué relación existe entre la autoestima y resentimiento en estudiantes de primer año de secundaria de la institución educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020?</p> <p>Problemas específicos.</p> <p>P_{E1}. ¿Qué niveles de autoestima presentan los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020?</p> <p>P_{E2}. ¿Qué niveles de resentimiento presentan los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020?</p> <p>P_{E3}. ¿Qué relación existe entre los niveles de autoestima y los</p>	<p>Objetivo general.</p> <p>O_G. Establecer qué relación existe entre la autoestima y el resentimiento en estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón de Tacna, 2020.</p> <p>Objetivos específicos.</p> <p>O_{E1}. Determinar que niveles de autoestima presentan los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020.</p> <p>O_{E2}. Determinar que niveles de resentimiento presentan los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón de Tacna, 2020.</p> <p>O_{E3}. Establecer qué relación entre los niveles de autoestima y los</p>	<p>Hipótesis general.</p> <p>H_G. Existe relación entre la autoestima y el resentimiento en estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020.</p> <p>Hipótesis específicos</p> <p>H_{E1}. Existe nivel bajo de autoestima en los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020.</p> <p>H_{E2}. Existe un nivel muy acentuado de resentimiento en los estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020.</p> <p>H_{E3}. Existe relación entre el nivel bajo de autoestima y el nivel</p>	<p>Variable 1.</p> <p><i>Autoestima</i></p> <p><i>Dimensión</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Familia - Identidad personal - Autonomía - Emociones - Motivación <p>Variable 2.</p> <p><i>Resentimiento</i></p> <p><i>Dimensión</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Actitud positiva hacia la vida, ausencia de resentimiento - Actitud negativa hacia la vida, presencia de resentimiento 	<p>Enfoque</p> <p>Cuantitativo</p> <p>Tipo</p> <p>Descriptivo correlacional</p> <p>Diseño</p> <p>No experimental transversal correlacional</p>  <p>Donde</p> <p>M: Es la muestra donde se realizará el estudio.</p> <p>V1: Indica la medición a la variable (Autoestima)</p> <p>V2: Indica la medición a la variable (Resentimiento)</p> <p>Población</p> <p>405</p> <p>Muestra</p> <p>83</p>

<p>niveles de resentimiento en estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020?</p>	<p>niveles de resentimiento en estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón de Tacna, 2020.</p>	<p>muy acentuado de resentimiento en estudiantes de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020.</p>		<p>Método cuantitativos, en este caso pruebas estandarizadas y/o inventarios</p> <p>Técnica Encuesta</p> <p>Aplicación Práctica, laboratorio</p>
--	---	--	--	---

Apéndice B. Instrumento de Evaluación



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Enrique Guzmán y Valle

Alma máter del Magisterio Nacional

ESCUELA DE POSGRADO

Cuestionario

Autoestima para Escolares

Nombre _____ Apellidos _____ Edad _____

Instrucción:

Buen día, estamos realizando una encuesta para evaluar la autoestima y el resentimiento en estudiantes de primer año de secundaria de la institución educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020; por favor, contesten las preguntas sin apasionamiento, pero con la verdad, eso nos ayudará a lograr los objetivos de nuestra investigación.

Instrucciones

- Emplee bolígrafo de tinta negra o azul para rellenar el cuestionario.
- No hay respuestas buenas o malas. Estas simplemente reflejan su opinión personal.
- Marque con claridad la opción elegida con un aspa (x) o un check.
- Recuerde: no se deben marcar dos (02) opciones.
- Sus respuestas serán anónimas y absolutamente confidenciales.

Si no se entiende alguna pregunta, hágalo saber al encuestador, él le explicará el sentido de la pregunta

PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO	SI	NO
1. Me gustaría nacer de nuevo y ser diferente de como ahora soy		
2. Me resulta muy difícil hablar frente a un grupo.		
3. Hay muchas cosas dentro de mí que cambiaría si pudiera hacerlo		
4. Tomar decisiones es algo fácil para mí.		
5. Considero que soy una persona alegre y feliz.		
6. En mi casa me molesto a cada rato.		
7. Me resulta difícil acostumbrarme a algo nuevo		
8. Soy una persona popular entre la gente de mi edad		
9. Mi familia me exige mucho/espera demasiado de mí.		
10. En mi casa se respeta bastante mis sentimientos		
11. Con mucha facilidad hago lo que mis amigos me mandan hacer.		
12. Muchas veces me tengo rabia / cólera a mí mismo		

13. Pienso que mi vida es muy triste.		
14. Los demás hacen caso y consideran mis ideas.		
15. Tengo muy mala opinión de mí mismo		
16. Han habido muchas ocasiones en las que he deseado irme de mi casa.		
17. Con frecuencia me siento cansado de todo lo que hago.		
18. Pienso que soy una persona fea comparado con otros.		
19. Si tengo algo que decir a otros, voy sin temor y se lo digo.		
20. Pienso que en mi hogar me comprenden		
21. Siento que le caigo muy mal a las demás personas.		
22. En mi casa me fastidian demasiado		
23. Cuando intento hacer algo, muy pronto me desanimo		
24. Siento que tengo más problemas que otras personas.		
25. Creo que tengo más defectos que cualidades		

Ficha técnica del cuestionario de autoestima para escolares

Nombre de la prueba: Cuestionario de autoestima para escolares

Autor: César Ruíz Alva / Psicólogo Educativo

Universidad César Vallejo - Trujillo, Perú, 2003

Adaptación y Edic. Revisada : César Ruiz Alva, Lima, Trujillo - 2003

Administración: Colectiva, pudiendo también aplicarse en forma Individual

Duración: Variable (promedio 15 minutos).

Aplicación: Escolares desde 3ro de primaria hasta 2do de Secundaria

Significación: Evalúa el nivel general de Autoestima del alumno

Número de ítems: 25

Calificación: Manual y según plantilla se otorga 1 punto por respuesta que coincida con la clave. El total se convierte al puntaje normativo general que evalúa el nivel de autoestima.

Normas: Según niveles cualitativos al transformar el puntaje total.

Validez y confiabilidad

En cuanto a la confiabilidad presenta un coeficiente alto que va de 0.89 a 0.94 para los diversos grupos estudiados todos los que resultan siendo significativo. En cuanto a la validez se hicieron estudios de correlación de los puntajes totales del test de Autoestima para escolares con los puntajes generales del Test de Autoestima de Coopersmith, Empleando el método de Coeficiente de Correlación Producto Momento de Pearson se obtuvo como resultado una correlación elevada de 0.73 para los estudiantes de primero de secundaria a los que se les aplicó.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Enrique Guzmán y Valle

Alma máter del Magisterio Nacional

ESCUELA DE POSGRADO

INVENTARIO DE RESENTIMIENTO (IAHV-ER)

Nombre:.....

.....Edad:.....Sexo:

Año y

Sección:.....

Fecha:.....

INSTRUCCIONES: A continuación, Usted va a leer un conjunto de afirmaciones, luego de leerlas debe colocar un aspa (X) en la hilera correspondiente a SI o NO, según lo que indique mejor sus sentimientos hacia la afirmación. Usted debe responder de acuerdo con sus propios sentimientos y no de acuerdo con lo que crea debe ser. Aquí no hay respuestas buenas ni malas. Conteste por favor lo más rápido que pueda.

5	Preguntas:	SI	NO
1	Con frecuencia me han echado injustamente la culpa por cosas.		
2	Se me hace más fácil ganar que perder un juego.		
3	Los seres que quiero me tratan con desconsideración a pesar de todo lo que hago por ellos.		
4	Cuando puedo, hago sentir quien soy yo.		
5	Quisiera que los que despreciaron mi afecto llegaran a arrepentirse y terminarán pidiéndome perdón.		
6	Pocas veces me jacto de las cosas.		
7	Comprendo que algunas personas, por sus errores y conflictos me traten injustamente.		
8	Siento cólera hacia la gente que ha abusado de mi bondad e ingenuidad.		
9	A veces me enojo.		
10	A pesar de que otras personas son menos simpáticas que yo, veo que tienen mejor suerte en la vida, la amistad y el amor.		
11	Muchas veces siento envidia.		
12	A veces siento que soy marginado injustamente por las personas.		
13	Estoy completamente libre de prejuicios de cualquier tipo.		
14	Dejo algunas veces para mañana lo que debería hacer hoy.		
15	A veces me lamento de que mi infancia haya sido menos feliz que la de otros.		

16	Creo que mis anhelos e ilusiones nunca se realizarán por las pocas oportunidades que los otros me brindan.		
17	Contesto siempre una carta personal tan pronto como puedo después de haberla leído.		
18	Mis cualidades personales no han sido debidamente reconocidas.		
19	Eso de que "las apariencias engañan" es muy cierto, sobre todo con gente que parece muy buena o muy amable.		
20	Me rio a veces de chistes groseros.		
21	A veces pienso que otros tienen, sin merecerlo, más cosas que yo.		
22	Me molesta saber que no tengo tanta ropa como otros.		
23	En mi infancia hacia siempre lo que me decían, sin refunfuñar.		
24	Me parece que mis padres fueron demasiado severos conmigo.		
25	Es duro reconocer que siempre existiremos los oprimidos por debajo de los opresores.		
26	He dicho algunas veces mentiras en mi vida.		
27	He sido discriminado por mi raza.		
28	Me complace saber que hay personas que viven más felices en sus hogares, de lo que yo vivo.		

Ficha técnica inventario de resentimiento

Nombre de la prueba : Inventario de Resentimiento.

Autores: Ramón León y Cecilia Romero

Año Edición: 1988

Versión final de los autores: León y Romero (1990)

Revisión: Alegre (2001).

Forma aplicación: Individual y/o colectiva.

Significación: Evalúa la presencia o ausencia de resentimiento

es decir, actitudes positivas o negativas hacia la vida

Tiempo aplicación: No hay tiempo determinado.

Características de la escala de Resentimiento

La escala final tiene 19 ítems (más otros 9 tomados de la escala L de mentiras de Eysenck). La escala propone respuestas en términos de “SI” y “NO

Validez y confiabilidad

Tiene un criterio de validez por jueces, profesionales que, laborando tanto en el área diagnóstica como terapéutica, fueron considerados como conocedores del tema, lo que constituye una validez de contenido. Para evaluar la confiabilidad de la escala se aplicó el análisis de varianza de dos vías a los ítems, conteniéndose el coeficiente de confiabilidad de Kerlinger de 0.55 que lo ubica en una categoría aceptable. Posteriores investigaciones con el mismo método señalan un coeficiente mayor de 0.65.

Apéndice C. Juicio de Expertos



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN
Enrique Guzmán y Valle
 Alma Máter del Magisterio Nacional
 Escuela de Posgrado

INFORME DE OPINION DE EXPERTO DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACION

I. DATOS GENERALES:

APellidos y Nombres del Experto : Dr. Fernando Antonio Flores Lino
INSTITUCION DONDE LABORA : CPG - UNE
INSTRUMENTO MOTIVO DE EVALUACIÓN : Cuestionario – Autoestima

AUTORA DEL INSTRUMENTO : Alex Alfredo VALENZUELA ROMERO

TESIS: Autoestima y resentimiento en alumnos de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020

II. ASPECTOS DE VALIDACION:

Por favor, marcar con una "X" en el puntaje adecuado, según su apreciación

		DEFICIENTE		BAJA				REGULAR				BUENA				MUY BUENA					
		5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	100
1. CLARIDAD	Esta formulado con lenguaje apropiado.																	X			
2. OBJETIVIDAD	Esta expresado en conductas observables.																	X			
3. ACTUALIZACIÓN	Está adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.																	X			
4. ORGANIZACIÓN	Esta organizado en forma lógica.																	X			
5. SUFICIENCIA	Comprende aspectos cuantitativos y cualitativos																	X			
6. INTENCIONALIDAD	Es adecuado para valorar el aprendizaje de estadística																	X			
7. CONSISTENCIA	Está basado en aspectos teóricos científicos.																	X			
8. COHERENCIA	Entre las variables, dimensiones, indicadores e ítems.																	X			
9. METODOLOGÍA	La estrategia responde al propósito de la investigación.																	X			
10. PERTINENCIA	La escala es aplicable.																	X			

III. OPINIÓN SOBRE APLICABILIDAD:

Aplicable a la investigación

PROMEDIO DE VALORACIÓN:

85%

FECHA: 21-08-2020
 DNE: 092.56.713

FIRMA DEL EXPERTO: _____
 Teléfono: _____



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN
Enrique Guzmán y Valle
 Alma Máter del Magisterio Nacional
 Escuela de Posgrado

INFORME DE OPINION DE EXPERTO
 DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACION

I. DATOS GENERALES:

APELLIDOS Y NOMBRES DEL EXPERTO : Dr. Gilbert Oyarce Villanueva
 INSTITUCION DONDE LABORA : EPG-UNE
 INSTRUMENTO MOTIVO DE EVALUACIÓN : Cuestionario - Autoestima
 AUTORA DEL INSTRUMENTO : Alex Alfredo VALENZUELA ROMERO
 TESIS: Autoestima y resentimiento en alumnos de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020

II. ASPECTOS DE VALIDACION:

Por favor, marcar con una "X" en el puntaje adecuado, según su apreciación

		DEFICIENTE				BAJA				REGULAR				BUENA				MUY BUENA			
		5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	100
1. CLARIDAD	Esta formulado con lenguaje apropiado.																X				
2. OBJETIVIDAD	Esta expresado en conductas observables.																X				
3. ACTUALIZACION	Esta adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.																X				
4. ORGANIZACION	Esta organizado en forma lógica.																X				
5. SUFICIENCIA	Comprende aspectos cuantitativos y cualitativos																X				
6. INTENCIONALIDAD	Es adecuado para valorar el aprendizaje de estadística																X				
7. CONSISTENCIA	Esta basado en aspectos teóricos científicos.																X				
8. COHERENCIA	Entre las variables, dimensiones, indicadores e ítems.																X				
9. METODOLOGIA	La estrategia responde al propósito de la investigación.																X				
10. PERTINENCIA	La escala es aplicable.																X				

III. OPINIÓN SOBRE APLICABILIDAD:

Es aplicable

PROMEDIO DE VALORACIÓN:

80%

FECHA: 21-05-2020

DNE: 09299429

FIRMA DEL EXPERTO: [Firma]

Teléfono: 949330359

DNE: 67728415

Teléfono: [Firma]



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN
Enrique Guzmán y Valle
Alma Máter del Magisterio Nacional
Escuela de Posgrado

**INFORME DE OPINION DE EXPERTO
 DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACION**

I. DATOS GENERALES:

APELLIDOS Y NOMBRES DEL EXPERTO : *Dr. Gilbert Oyarce Villanueva*
INSTITUCION DONDE LABORA : *EPG-UNE*

INSTRUMENTO MOTIVO DE EVALUACION : Inventario - Resentimiento

AUTORA DEL INSTRUMENTO : Alex Alfredo VALENZUELA ROMERO

TESIS: Autoestima y resentimiento en alumnos de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020

II. ASPECTOS DE VALIDACION:

Por favor, marcar con una "X" en el puntaje adecuado, según su apreciación

		DEFICIENTE		BAJA				REGULAR				BUENA				MUY BUENA					
		5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	100
1. CLARIDAD	Esta formulado con lenguaje apropiado.																X				
2. OBJETIVIDAD	Esta expresado en conductas observables.																X				
3. ACTUALIZACION	Está adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.																X				
4. ORGANIZACION	Esta organizado en forma lógica.																X				
5. SUFRENCIA	Comprende aspectos cuantitativos y cualitativos																X				
6. INTENCIONALIDAD	Es adecuado para valorar el aprendizaje de estadística																X				
7. CONSISTENCIA	Está basado en aspectos teóricos científicos.																X				
8. CORRENCIA	Entre las variables, dimensiones, indicadores e ítems.																X				
9. METODOLOGIA	La estrategia responde al propósito de la investigación.																X				
10. PERTINENCIA	La escala es aplicable.																X				

III. OPINIÓN SOBRE APLICABILIDAD:

Es aplicable

PROMEDIO DE VALORACIÓN:

80%

FECHA: *21-03-2020*

DNI: *09299429*

FIRMA DEL EXPERTO:

Teléfono: *049330353*


UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Enrique Guzmán y Valle
Alma Máter del Magisterio Nacional
Escuela de Posgrado

**INFORME DE OPINION DE EXPERTO
 DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACION**
I. DATOS GENERALES:

APELLIDOS Y NOMBRES DEL EXPERTO : Dra Irma Reyes Blacido
INSTITUCION DONDE LABORA : EPG - UNE
INSTRUMENTO MOTIVO DE EVALUACIÓN : Cuestionario - Autoestima
AUTORA DEL INSTRUMENTO : Alex Alfredo VALENZUELA ROMERO
TESIS: Autoestima y resentimiento en alumnos de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020

II. ASPECTOS DE VALIDACION:

Por favor, marcar con una "X" en el puntaje adecuado, según su apreciación

		DEFICIENTE				BAJA				REGULAR				BUENA				MUY BUENA			
		5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	100
1. CLARIDAD	Esta formulado con lenguaje apropiado.																			X	
2. OBJETIVIDAD	Esta expresado en conductas observables.																			X	
3. ACTUALIZACIÓN	Está adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.																			X	
4. ORGANIZACIÓN	Esta organizado en forma lógica.																			X	
5. SUFICIENCIA	Comprende aspectos cuantitativos y cualitativos																			X	
6. INTENCIONALIDAD	Es adecuado para valorar el aprendizaje de estadística																			X	
7. CONSISTENCIA	Está basado en aspectos teóricos científicos.																			X	
8. COHERENCIA	Entre las variables, dimensiones, indicadores e ítems.																			X	
9. METODOLOGIA	La estrategia responde al propósito de la investigación.																			X	
10. PERTINENCIA	La escala es aplicable.																			X	

III. OPINIÓN SOBRE APLICABILIDAD:

el instrumento es aplicable

PROMEDIO DE VALORACIÓN:

85%

FECHA: 21-08-2020
 DNE: 06.80.8836

FIRMA DEL EXPERTO: [Firma]
 Teléfono: 951339321


UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Enrique Guzmán y Valle
Alma Máter del Magisterio Nacional
Escuela de Posgrado

**INFORME DE OPINION DE EXPERTO
 DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACION**
I. DATOS GENERALES:

APELLIDOS Y NOMBRES DEL EXPERTO : Dra. Irma Reyes Blacido
INSTITUCION DONDE LABORA : CPG - UNE
INSTRUMENTO MOTIVO DE EVALUACION : Inventario - Resentimiento
AUTORA DEL INSTRUMENTO : Alex Alfredo VALENZUELA ROMERO
TESIS: Autoestima y resentimiento en alumnos de primer año de secundaria de la Institución Educativa Lastenia Rejas de Castañón, Tacna 2020

II. ASPECTOS DE VALIDACION:

Por favor, marcar con una "X" en el puntaje adecuado, según su apreciación

		DEFICIENTE		BAJA				REGULAR				BUENA				MUY BUENA						
		5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	100	
1. CLARIDAD	Esta formulado con lenguaje apropiado.																				X	
2. OBJETIVIDAD	Esta expresado en conductas observables.																				X	
3. ACTUALIZACIÓN	Esta adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.																				X	
4. ORGANIZACIÓN	Esta organizado en forma lógica.																				X	
5. SUFFICENCIA	Comprende aspectos cuantitativos y cualitativos																				X	
6. INTENCIONALIDAD	Es adecuado para valorar el aprendizaje de estadística																				X	
7. CONSISTENCIA	Esta basado en aspectos teóricos científicos.																				X	
8. COHERENCIA	Entre las variables, dimensiones, indicadores e items.																				X	
9. METODOLOGIA	La estrategia responde al propósito de la investigación.																				X	
10. PERTINENCIA	La escala es aplicable.																				X	

III. OPINIÓN SOBRE APLICABILIDAD:

el instrumento es aplicable

PROMEDIO DE VALORACIÓN:

85%

FECHA: 21-06-2020

DNE: 06809836

FIRMA DEL EXPERTO: [Firma]

Teléfono: 951339321

Apéndice D. Evidencias



